

Juventud e integración sudamericana:
caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles

DEMANDAS PARA CONSTRUIR
UNA AGENDA COMÚN



Juventud e integración sudamericana:

caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles

INFORME SUDAMERICANO

DÉMANDAS PARA CONSTRUIR UNA AGENDA COMÚN

Rio de Janeiro, febrero de 2008

Coordinación e instituciones responsables

iBetinho
iBase



PÓLIS
INSTITUTO DE ESTUDOS,
POLÍTICA E ACESSIBILIDADE
EM POLÍTICAS SOCIAIS

Apoyo

IDRC  **CRDI**

Juventud e Integración Sudamericana:

caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles

INFORME SUDAMERICANO

Una publicación de Ibase y Pólis

FOTO

Centro de Investigaciones para el Desarrollo
Internacional (IDRC)

INSTITUCIONES RESPONSABLES

Ibase y Pólis

ELABORACIÓN

Érika Fábregas, Maurício Santoro,
Patrícia Lânes y Regina Reyes Novaes

COORDINACIÓN

Batistiz Torres Gervasio

REVISIÓN

Ana van Erpde

PROYECTO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Daltonweg

FOTOS

Cecilia Sleiman
Elizabeth Pardo
Gonzalo Brito
Juan Y. Mollericono
Maximo Quisbert
Pablo Martín Pádua
Samuel Tosta

DISTRIBUCIÓN DIRIGIDA

Esta publicación está disponible en
www.ibase.br o en www.polis.org.br

IMPRESA

Gratuito

Equipo de la investigación **Juventud e Integración Sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles**

COORDINACIÓN GENERAL

Batistiz Torres

COORDINACIÓN GENERAL ADJUNTA

Anna Luiza Salles Souto y Pedro Pontual

CONSULTORA TEMÁTICA

Regina Reyes Novaes

EQUIPO TÉCNICO

Érika Fábregas
Maurício Santoro
Patrícia Lânes

SECRETARIAS

Ana Cristina Xavier
Inês Carvalho

Red de trabajo

Equipos de investigación por país

ARGENTINA

Institución responsable: Fundación Ses

Dani Borsoi (coord.)

Vanessa Lami (coord.)

Andrés García Olivera

Mara Chermón-Hitz

Maria Cecilia Sarmati

MARCELO RUIZ

Valeria Servente

BOLIVIA

Institución responsable: Upeib

Maximo Quisbert (coord.)

Elizabeth Pardo

Erick Iniguez

Juan Mollericono

BRASIL

Institución responsable: Pólis

Anna Luiza Salles Souto (coord.)

Helena Abramo (coord.)

Pedro Pontual (coord.)

Adjair Alves

Ana Karina Brenner

Ana Maria dos Santos Corrêa

Ana Paula Carvalho

Érica Nascimento

Ibase – Instituto Brasileiro de Análisis Sociales y Económicas

Av. Rio Branco, 124, 8º andar, Centro

Rio de Janeiro – RJ, CEP: 20148-900

Tel.: +55 21 2178-9400 Fax: +55 21 2178-9402

ibase@ibase.br | www.ibase.br

Pólis – Instituto de Estudios, Formación y Asesoría en Políticas Sociales

Rua Araújo, 124, Vila Buarque,

São Paulo – SP, CEP 01220-020

Tel.: +55 11 2174-6800 Fax: + 55 11 2174-6848

polis@polis.org.br | www.polis.org.br

La publicación no fue editada y fue respectado el estilos de los (las) autores(as)

SUMARIO

1. INTRODUCCIÓN	4
2. ORGANIZACIÓN DEL ESTUDIO	8
3. SEIS DEMANDAS PARA CONSTRUIR UNA AGENDA COMÚN	12
3.1 El desafío de las demandas de educación: el consenso por la calidad	12
3.2 Demandas en el mundo laboral: los jóvenes sudamericanos están de pie	18
3.3 Demandas de acceso al disfrute y a la producción cultural	25
3.4 Demandas de seguridad y de vigencia de los derechos humanos	32
3.5 Demandas ecológicas: un ideario y sus múltiples expresiones	37
3.6 Circulación y movilidad: demandas de acceso a los derechos sociales	42
4. ESPACIO PÚBLICO: ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN, VISIBILIDAD Y PARTICIPACIÓN	46
5. CONSIDERACIONES FINALES: JUVENTUD E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA	54
5.1 Sostenibilidad y derechos humanos: ¿otro mundo es posible?	54
5.2 Integración sudamericana: ¿otras relaciones regionales son posibles?	57
5.3 Integración sudamericana: ¿políticas públicas de juventud?	60
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	63

TABLAS E CUADROS

Tabla 1: Datos sobre la Juventud, Población y Empleo	19
Tabla 2: Desempleo juvenil (15-24 años) por género	20
Cuadro 1: Sistematización de las Situaciones Tipo estudiadas	5
Cuadro 2: Número de personas entrevistadas	9
Cuadro 3: Perfil de las personas entrevistadas, por Situación Tipo	9
Cuadro 4: Políticas Públicas de la Juventud (nacionales) en los países estudiados	61

1. INTRODUCCIÓN

América del Sur vive intensas transformaciones que coinciden con el auge de la cantidad de jóvenes con relación a la población total de la región. Ellos constituyen 20% a 25% de dicha población y estas serán las cifras vigentes, por lo menos hasta 2015.

Dentro de este contexto, se puede observar por un lado que los jóvenes sudamericanos se identifican profundamente con aquellos jóvenes de otras partes del mundo que habitan un mismo tiempo y espacio y que participan de las características principales de la denominada globalización. Por otro lado, se constata que las nuevas generaciones son las peores víctimas de las presiones que sufre el continente sudamericano, marcado por una larga historia en común de gobiernos autoritarios, transiciones democráticas, fragilidad y dependencia, desigualdad social y, más recientemente también marcado por políticas neoliberales que son tanto económica como socialmente disgregadoras, y que generan un escenario de precariedad y “subciudadanía” social.

Paralelamente a esta situación de adversidad se pueden observar, no obstante, diferentes formas de participación, de asociativismo y también redes de oportunidades construidas por los propios jóvenes que, directa o indirectamente, funcionan enfrentando y dando respuestas a las situaciones de discriminación y desigualdad.

El espacio reservado a la juventud, en el ámbito del Mercosur, es aún pequeño y no es fácil para los movimientos relacionados con este tema lograr promover la cooperación en la esfera regional, pues la tendencia vigente es que las movilizaciones tengan lugar especialmente en el plano nacional. Conviene recordar que la mayoría de los países sudamericanos enfrenta serias dificultades tanto para prosperar en el ambiente adverso de la globalización como para encontrar salidas individuales. Desde esta perspectiva, el Mercosur surge por lo tanto como el nuevo marco para los diálogos, conflictos e intercambios entre los actores sociales. Cuestiones que, a primera vista, no están vinculadas a los procesos formales de integración, cobran relevancia y pueden (y deben) ser abordadas desde una óptica regional sudamericana, como es el caso, por ejemplo, de la juventud sudamericana.

Ante este cuadro, cabe preguntarse: ¿qué papel juega la juventud en los cambios que se producen actualmente en nuestro continente? ¿Se podría hablar de una identidad de la situación juvenil sudamericana? Para entender el conjunto de procesos que se está produciendo en este momento, el Instituto Brasileiro de Análisis Sociais y Econômicos y el Instituto Pólis – Instituto de Estudos, Formação y Asesoría en Políticas Sociales, con el apoyo del International Development Research Centre - IDRC – han organizado la investigación “Juventud e Integración Sudamericana”, a partir de las demandas actualmente manifestadas por los jóvenes y de sus distintas maneras de hacer política. De esta manera, el estudio forma parte de la misión de las instituciones participantes, las que tienen como objeto lograr que el continente sudamericano deje de ocupar el lugar de coadyuvante en la historia política mundial y pase a tener un rol activo en la lucha por una democracia transnacional.

Con este objetivo, se realizaron para la investigación asociaciones de cooperación con instituciones de seis países sudamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay y un equipo de alrededor de 50 investigadores entrevistó a unas 800 personas que residen en diferentes regiones que van desde las villas miseria del altiplano boliviano

al sertão brasileiro, y también a activistas argentinos de derechos humanos, campesinos paraguayos, estudiantes chilenos y militantes partidarios uruguayos, retratando de esta manera diecinueve situaciones tipo, como puede observarse en el cuadro I.

Cuadro I: Sistematización de las Situaciones-Tipo estudiadas

PAÍS/INSTITUCIÓN ALIADA	SECTOR JUVENIL	ORGANIZACIÓN O GRUPO INVESTIGADO	DEMANDA SUSTANTIVA
ARGENTINA / FUNDACIÓN SES	Hijos de desaparecidos políticos de la dictadura militar 1976-1983 (sectores medios)	H.I.J.O.S./ Buenos Aires	Derechos Humanos (Derecho a la Verdad, Justicia y Memoria Histórica)
	Jóvenes de la ciudad de Gualeguaychú (sectores medios)	Asamblea Juvenil Ambiental de Gualeguaychú	Protección al Medio Ambiente
	Jóvenes desempleados (sectores populares)	Jóvenes de Pie (movimiento piquetero en la provincia de Buenos Aires)	Trabajo (oportunidad de empleo o inserción productiva) y educación
	Jóvenes beneficiarios de proyectos sociales (sectores populares)	Movimiento Juvenil Andresito (Provincia de Misiones)	Trabajo (capacitación para la inserción productiva), educación
	Jóvenes del movimiento hip hop (barrios populares)	Grupos de hip hop aymará en El Alto	Cultura (Reconocimiento etnocultural y condiciones para la producción artística), educación y trabajo
BOLIVIA / PIEB	Jóvenes estudiantes que viven en barrios populares (sectores populares)	Movimientos estudiantiles de El Alto (Antonio Paredes Candía, INSEA, INSTHFA)	Educación (Movimiento por la creación de una Escuela Normal en El Alto)
	Jóvenes empleadas domésticas (sectores populares)	Federación Nacional de las Trabajadoras del Hogar en La Paz	Trabajo (Derechos laborales/ equidad de género) y educación
	Jóvenes emigrantes que trabajan cortando caña de azúcar manualmente (familias de agricultores pobres)	Jóvenes del Nordeste (Maranhão y Piauí) que trabajan en el interior de San Pablo	Trabajo decente (mejores condiciones) y Educación (calendario escolar adecuado)
BRASIL / PÓLIS (A PARTIR DE RED DE INVESTIGACIÓN EN BRASIL)	Jóvenes estudiantes urbanos (mayoría de clases populares, algunos de clase media)	Movimiento por el boleto estudiantil (passe livre) "Revolta do Buzo" en Salvador/Bahia	Circulación (Luminación para la escuela/Transporte/ Derecho a la Ciudad) y educación de calidad
	Jóvenes trabajadores del sector de telemarketing (sobre todo sectores populares, minoría de clase media)	Sindicato de los Trabajadores de Empresas de Telecomunicaciones en el Estado de San Pablo y Sindicato de los trabajadores en telemarketing y empleados de empresas de telemarketing en la Gran San Pablo	Trabajo decente (mejores condiciones)

Continúa

PAÍS/INSTITUCIÓN ALIADA	SEGMENTO JUVENIL	ORGANIZACIÓN O GRUPO INVESTIGADO	DEMANDA/CONSIGNA
BRASIL / PÓLIS (A PARTIR DE RED DE INVESTIGACIÓN EN BRASIL)	Jóvenes del movimiento hip hop (barrios populares)	Grupo Família MBJ, en Caruaru, Estado de Pernambuco	Cultura (Condiciones para producción artística y cultural, lucha por reconocimiento y combate al racismo)
	Jóvenes de proyectos sociales y organizaciones vinculadas hacia los jóvenes (mayoría sectores populares)	Foro de Juventudes de Río de Janeiro	Políticas públicas de juventud (participación en la agenda y en la elaboración)
	Segmentos juveniles diferenciados (movimientos culturales, pastorales, estudiantiles, jóvenes de ONGs, de partidos políticos etc.)	Campamento Intercontinental de la Juventud – Forum Social Mundial (ediciones realizadas en Porto Alegre)	Sostenibilidad, Economía Solidaria, Derechos Humanos, Diversidad e Igualdad: por otro mundo posible. (Incidir sobre la agenda y las formas de participación del Foro Social Mundial y en las pautas de las juventudes)
CHILE / CIDPA	Jóvenes Estudiantes de Secundaria (la mayoría de sectores populares, y alguna participación de sectores medios)	Movimiento de protesta de los estudiantes de secundaria, "Rebelión de los Pingüinos", en Valparaíso - Coordinadora de Estudiantes de Secundaria de Valparaíso	Educación (Demandas inmediatas y de Proyecto Educativo)
	Segmentos Juveniles diferenciados que participan en Proyectos	Organizaciones juveniles que participan en el Departamento de Jóvenes de Concepción	Políticas públicas para la juventud (participación activa de la definición de esas políticas)
PARAGUAY / BASE-IS	Jovens camponeses e camponesas em região de crescimento da monocultura da soja	Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA)	Agroecología (Tierra, educación, trabajo)
	Jóvenes Estudiantes Secundarios (Mayoría de los sectores populares y parte de sectores medios)	Movimiento del boleto estudiantil/ Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES) - Asunción	Educación, circulación/ transporte
URUGUAY / COTIDIANO MUJER / FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA	Juventudes partidarias	Grupos jóvenes del Partido Colorado, Partido Nacional y del Frente Amplio (Montevideo)	Participación política (los énfasis sobre las agendas corresponden al perfil de los distintos partidos)
	Movimiento por la liberación de la marihuana	Plantá tu Planta, Prolegal, La Placita	Legalización de la marihuana (Derecho de elegir, Cultura, Medio Ambiente)

Este estudio se ha realizado con la seguridad de que la participación de los jóvenes en los tomas públicos es un factor determinante para lograr la ampliación de los procesos democráticos en la región. Para ello se hace fundamental entender los mecanismos y dispositivos que contribuyen a proporcionar una mayor equidad a este segmento de la población y a comprender de qué manera la consolidación de una integración solidaria entre los pueblos y las naciones de la región contribuye para que las demandas de la juventud se hagan visibles en América del Sur, pauten agendas públicas y generen nuevas iniciativas y cambios con relación al futuro de las nuevas generaciones.

La presente investigación se muestra entonces oportuna para subsidiar a los actores que participan de este proceso, particularmente a las organizaciones y movimientos juveniles, a los movimientos sociales, organismos transnacionales, gobiernos nacionales y locales y, sobre todo, a los gestores de políticas públicas. Tratar el tema de la juventud en la región de una forma más calificada es una manera de fortalecer una nueva perspectiva en común de los derechos humanos de los jóvenes, además de potenciar la solidaridad social e incidir sobre la construcción de agendas de políticas públicas dedicadas a las juventudes regionales.

Se espera poder conseguir que en el continente se reconozca a los jóvenes y a los grupos juveniles como agentes decisivos del proceso de integración de los pueblos de América del Sur, y que este reconocimiento se dé sobre todo por parte de las articulaciones ya operantes (como el Mercosur, por ejemplo); se pretende también incidir sobre las políticas públicas de juventud (en el ámbito local, nacional e internacional), contribuyendo para que puedan ser capaces de asegurar los derechos de esa población y reconocer sus demandas políticas (demandas que serán identificadas a partir del mapeo de sus condiciones de vida y de las formas de organización e identificación de sus cuestiones centrales); lograr obtener un mayor reconocimiento de los jóvenes como sujetos estratégicos que deban ser escuchados al formular las políticas de juventud, en el ámbito nacional e internacional, a partir de la acumulación de conocimiento y de la ampliación de la visibilidad de sus demandas específicas y de las formas a través de las cuales los mismos se vienen organizando y actuando para intervenir políticamente y también incidir sobre el concepto de juventud en disputa en las sociedades investigadas, sobre todo a partir de la divulgación de los resultados de la investigación a través de los medios de comunicación, contribuyendo para que se perciba a los jóvenes como sujetos de derechos y en su complejidad, teniendo en cuenta sus múltiples formas de organización, así como las dificultades que enfrentan y las estrategias de las que se valen para vivir.

Desde esta perspectiva, el estudio se ha centrado en el análisis profundizado de 19 "situaciones tipo", cada una de las cuales enfoca un segmento juvenil al que nos acercamos con un mismo conjunto de preguntas, y apostando fuertemente en la juventud; la identificación de sus demandas principales; los desafíos metodológicos propuestos y el arreglo organizacional adoptado para desarrollar el estudio - la formación de una amplia red de investigadores de la juventud en la región sudamericana.

Menos que una síntesis de las 19 situaciones-tipo estudiadas, y tampoco sin la menor pretensión de dar cuenta de la diversificada riqueza analítica presente en los seis Informes Nacionales que consolidan las situaciones, esta publicación debe ser vista como una primera exploración del conjunto de material producido en el ámbito de la Investigación Juventud e Integración Sudamericana.

En ese sentido, lo que se pretende es que el siguiente texto sea una invitación a la lectura atenta y reflexiva de cada uno de los Informes producidos. Esto porque cada equipo nacional al aportar sus conocimientos y experiencias relativos a las diferentes áreas en que actúa y con un notable espíritu de cooperación, hizo posible la propuesta de investigación de este estudio. Por lo tanto, se considera que cada Informe forma parte de los resultados consolidados de nuestra investigación.

Por cierto, si cada uno de los equipos nacionales hubiera tenido que escribir para este trabajo, lo habría hecho con otras palabras, habría dado énfasis a otros aspectos y habría establecido diálogos con diferentes autores, lo que de todas maneras aún puede hacerse. En rigor, los informes se pueden explorar desde muchos ángulos y pueden suscitar diferentes e inquietantes reflexiones comparativas y analíticas. Al fin y al cabo, huir de los estereotipos y soluciones convencionales ha sido un acuerdo previo que permitió trabajar con investigadores e instituciones que aceptaron el desafío del trabajo conjunto sobre cuestiones sociales que atañen a los jóvenes sudamericanos.

Por lo tanto, esta publicación es un incentivo a la lectura atenta y reflexiva del material cuidadosamente producido por todos los equipos y que ya se encuentra a disposición de todos los interesados en medio electrónico.¹ Sin embargo, también es una invitación inmediata al debate público, a la acción. Las seis demandas para construir una agenda común se pueden debatir entre diferentes grupos de jóvenes, dando continuidad a otras iniciativas que apuestan al diálogo creativo y propositivo entre las juventudes sudamericanas. Construir y reformular esta agenda ya será un paso en esa dirección.

¹ Disponible en www.ibase.br y www.polis.org.br

2. ORGANIZACIÓN DEL ESTUDIO

El estudio optó por centrarse sobre las experiencias sociales de individuos y colectivos, por medio de las 19 situaciones tipo examinadas, relacionándolas con las dimensiones regional, nacional, continental y planetaria de la vida social. Según Elias y Scotson (2000:16), los problemas a pequeña escala de una comunidad son inseparables de los problemas a gran escala de un país. No tiene mucho sentido estudiar fenómenos comunitarios como si ocurrieran en un vacío sociológico. En ese contexto, se proponen cuestiones y caminos que, más allá de producir una investigación con el rigor científico necesario, puedan cooperar en la construcción de una nueva mirada, capaz de captar procesos de cambio provocados por una combinación compleja de factores.

Un fuerte presupuesto metodológico adoptado aquí, a ejemplo de la investigación anterior realizada en Brasil², es la conexión entre producción de conocimiento científico y acción política. Como ya se ha mencionado anteriormente, considerando el compromiso necesario para generar datos y análisis con rigor científico, IBASE y PÓLIS deciden producir información y conocimiento, puesto que éstos últimos permiten no solamente captar procesos en curso, sino que también incidir sobre la construcción de una nueva realidad, participativa, en la cual sujetos sociales en lucha deben ocupar una

posición central para comprender procesos más amplios.

En ese sentido, los presupuestos que nos ayudan a observar y analizar las realidades que estarán en la mira en este momento, nos permiten producir argumentos críticos y de calidad para defender las causas en las que se encuentran involucradas ambas instituciones, valorizando conocimientos, análisis y experiencias que surgen de la práctica efectiva de la ciudadanía, de los movimientos sociales, y de los grupos populares y sectores de la sociedad civil. Pero además, también se cuestionan las prácticas y valores de la sociedad que limitan la democracia en su radicalidad. La generación de conocimiento se encuentra, consecuentemente, articulada con la acción política. El investigar la realidad está asociado, en ese sentido, a la posibilidad de dar visibilidad a los datos y a los análisis generados y a los posibles impactos de los mismos sobre los actores estratégicos, como los de la población investigada, sociedad civil organizada, los institutos de investigación, gestores gubernamentales etc.

Con estas premisas, la investigación se ha realizado a partir de diversos instrumentos metodológicos, poniendo el énfasis en entrevistas y grupos de foco. En total, las actividades comprendieron a cerca de 815 participantes, en seis países. Las entrevistas fueron también fueron oídos adultos que ejercen funciones relacionadas con la juventud, como funcionarios de organismos públicos, especialistas académicos, líderes sindicales, profesores y directores de escuelas.

El Grupo de Foco es una herramienta que se ha utilizado en casi todos los países, con excepción de Argentina y Brasil, y siempre con los jóvenes miembros de las organizaciones estudiadas. En Uruguay, se utilizó un formato diferente —el Grupo de Discusión— pues, para el equipo local, por intermedio de éste “se tiene acceso, aunque sea artificialmente, al lugar de génesis del discurso sobre lo social: es decir la propia sociedad y la compleja red de relaciones que la componen”. Desde esta perspectiva, las discusiones en grupo serían el momento privilegiado para observar la disputa de las ideologías y estrategias que compiten por legitimidad entre los participantes.

² Se trata de la investigación “Juventud Brasileña y Democracia – participación, esferas y políticas públicas”, realizada en 2004 y 2005. Tuvo dos etapas: cuantitativa (survey con ocho mil jóvenes) y cualitativa (Grupos de Diálogo, con la participación 913 jóvenes); y trató de identificar límites y posibilidades de participación de los jóvenes brasileños entre 13 y 24 años. Incluyó amplia red de aliados, ONGs y universidades públicas federales, en ocho Regiónes Metropolitanas brasileñas y en el Distrito Federal, además de las instituciones canadienses IDRC y CDDP – Red de Canadienses de Investigación en Políticas Públicas.

El cuadro 2 presenta el número de personas que participan en entrevistas y grupos de foco y de discusión:

Cuadro 2: Número de personas entrevistadas

PAÍS	EN ENTREVISTAS	EN GRUPOS FOCO / GRUPOS DE DISCUSIÓN / TALLERES	TOTAL
ARGENTINA	57	-	57 (29 mujeres, 28 hombres)
BOLIVIA	48	45	93
BRASIL	124	-	124 (96 hombres, 28 mujeres)
CHILE	57	30	87 (66 hombres, 29 mujeres)
PARAGUAY	30	42 en los grupos, 450 en la encuesta	72
URUGUAY	34	43	77
TOTALES	350	610	960

Fuente: Investigación "Juventud e Integración Sudamericana: tematización de situaciones tipo y organizaciones juveniles". IRASE, PÓLIS 2007.

Cada una de las 19 situaciones tipo presenta su propio perfil de entrevistados y ha recurrido a herramientas metodológicas específicas. En algunos casos, se han utilizado formas diferentes de investigación, como la observación participante en manifestaciones promovidas por los jóvenes, como es el caso de una protesta de la organización argentina H.I.J.O.S. contra un policía acusado de torturas durante la dictadura militar. El *escroche* - teatro callejero, que usa el humor para criticar - es característica preponderante de ese grupo. También en Argentina, uno de los investigadores impartió un taller sobre teatro a los jóvenes beneficiarios de proyectos sociales de la provincia de Misiones. Los muchachos y muchachas demostraron entusiasmo cuando supieron que el investigador era un especialista en técnicas teatrales y el curso resultó ser una manera importante de aproximación a esos jóvenes.

El cuadro 3 presenta informaciones sobre entrevistas y grupos, desglosadas por situación tipo:

Cuadro 3: Perfil de las personas entrevistadas, por Situación-Tipo

PAÍS / ORGANIZACIÓN	NÚMEROS Y TIPOS DE PERSONAS ENTREVISTADAS	GRUPOS DE FOCO / GRUPOS DE DISCUSIÓN / TALLERES	TOTAL
ARGENTINA			57 (29 mujeres, 28 hombres)
Jóvenes de Pie	10 entrevistas con jóvenes (9 mujeres, 1 hombre) y 3 con especialistas (3 hombres)		13 (9 mujeres, 4 hombres)
Andresito	10 entrevistas con jóvenes (5 hombres, 5 mujeres) y 3 con especialistas (1 mujer, 2 hombres)	Un taller de técnicas teatrales, número de participantes no especificado.	13 (6 mujeres, 7 hombres)

continúa

PAÍS / ORGANIZACIÓN	NÚMEROS Y TIPOS DE PERSONAS ENTREVISTADAS	GRUPOS DE FOCO / GRUPOS DE DISCUSIÓN / TALLERES	TOTAL
ARGENTINA			
M.I.J.O.S.	10 entrevistas con jóvenes (5 hombres y 5 mujeres) y 3 con especialistas (2 hombres, 1 mujer)	Ninguno, pero hubo observación participante en una protesta	13 (6 mujeres, 7 hombres)
Asamblea Ambiental	10 entrevistas con jóvenes (8 mujeres, 4 hombres) y 3 con especialistas (1 mujer, 2 hombres)	Ninguno	13 (7 mujeres, 6 hombres)
Obs.: Hubo 5 entrevistas realizadas con especialistas en la juventud (1 mujer, 4 hombres) que contribuyeron al Informe Nacional y no estaban vinculadas a ninguna situación tipo específica			
MOVIMIENTOS			93
Movimiento por Escuela Normal	10 informantes clave en el movimiento	Ninguno	10
Hip-Hop	18 con músicos y Djs	Uno, para 20 personas	38
Trabajadoras Domesticas	5 de cada tipo: funcionarios gubernamentales, líderes gremiales, trabajadoras de base y trabajadoras no sindicalizadas	Uno, para 25 personas	45
BRASIL			95
AH – FSM	11 jóvenes (7 hombres, 4 mujeres)	Ninguno	11
Telemarketing	5 jóvenes trabajadores (3 mujeres, 2 hombres), 5 sindicalizados (tres hombres, 2 mujeres, 4 con dirigentes del sector (tres hombres, una mujer), 4 con líderes de la CUT (todos hombres)	Ninguno	18
Foro de Juventudes	3 jóvenes del foro (2 hombres, una mujer) y 5 gestores de ONGs (4 hombres, 1 mujer)	Ninguno	8
“Revolta do Buzu”	Jóvenes del movimiento (13 hombres, 4 mujeres)	Ninguno	17
Caña	40 con jóvenes (6 mujeres, 34 hombres), 8 con mediadores (5 mujeres, 3 hombres)	Ninguno	53 (se incluyeron 5 entrevistas de investigaciones anteriores)
Hip Hop	13 jóvenes (12 hombres, una mujer)	Ninguno	13
CHILE			87
Jovens em Concepción	2 entrevistas colectivas con participantes de los movimientos locales, en un total de 46 personas	Tres, para 30 personas	76
Movimiento secundario	11 entrevistas, 9 con jóvenes, 1 con la directora del Instituto Nacional de la Juventud, en Valparaíso y 1 con el director del Observatorio Chileno de Políticas Educativas	Ninguno	11

continúa

PAIS / ORGANIZACION	NUMEROS Y TIPO DE DEBATES ENTREVISTAS	GRUPOS DE DEBATE / GRUPOS DE DISCUSION / LIDERES	TOTAL
PARAGUAY			72
Pase libre	28, en las siguientes categorías: profesores 4), directores de escuela (4), padres (4), estudiantes de la FENAES (4), estudiantes no vinculados a la FENAES (4); Líderes de la FENAES - entrevistas largas (3); Conductores (2); Funcionarios del Ministerio de Educación (1) y de la Secretaría de Transporte de Acunción, (1), Representante de los Transportistas (1)	Uno, con 6 estudiantes	34
Campeños	2 entrevistas con líderes, entrevistas con jóvenes (número no-especificado)	Dos talleres, con 36 participantes	38
URUGUAY			77
Juventudes Partidarias	18 entrevistas (9 líderes, y 9 jóvenes)	6 Grupos de Discusión (34 personas)	52
Coord. Legalización de la Marihuana	16 entrevistas (11 líderes y 9 jóvenes)	2 Grupos de Discusión (9 personas)	25

Fuente: Investigación "Investigación Juventud e Integración Sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles". IBASE, POLIS 2007.

3. SEIS DEMANDAS PARA CONSTRUIR UNA AGENDA COMÚN

3.1 EL DESAFÍO DE LAS DEMANDAS DE EDUCACIÓN: EL CONSENSO POR LA CALIDAD

A pesar de que vivimos en una época marcada por un cierto desencanto con respecto a las posibilidades concretas de articulación entre educación y movilidad social, la demanda que está más presente en las agendas de los segmentos juveniles estudiados ha sido la educativa. En las diferentes situaciones tipo, el tema de la educación surge repetidas veces en el discurso de los jóvenes. Algunas veces lo hace en tono de denuncia debido al rol que juega en la reproducción de las desigualdades, de las prácticas discriminatorias y de los procesos de exclusión; otras, como derecho y bandera de lucha, tanto a favor de la ampliación del acceso a la educación como de niveles más elevados de continuidad educativa (educación secundaria, enseñanza técnico profesional, enseñanza universitaria). No obstante, lo que más sobresale en el discurso de los jóvenes es el reclamo por una educación pública, gratuita y de calidad, aunque sus demandas en esa área se expresen a través de distintas configuraciones.

En las 19 situaciones tipo estudiadas, de forma explícita o no, de forma tácita, transversal e híbrida, los temas referidos a la educación circulan por medio de diferentes formatos y abordajes, ya sea bajo la forma de demandas, denuncias y afirmación de derechos, ya sea como elemento importante para construir identidades y pertenencia. Esta es una de las pocas demandas cuya expresión, en términos de derecho, es más constante, casi natural. Existe una gran valorización generalizada de la educación, tanto en el sentido de constituir un derecho de ciudadanía como por ser un elemento fundamental que puede proporcionar mejores oportunidades en el mundo laboral. No obstante, se critica el sistema educativo, al que se considera como desigual, discriminatorio, alejado del universo real de los jóvenes, y en el que el sector público no invierte.

La educación, por lo tanto, es una de las demandas más presentes en el discurso de los jóvenes que participaron de la investigación y a priori se la puede analizar comprendiendo la moderna concepción de juventud. Ésta surgió a partir de las profundas transformaciones que se produjeron a partir de los siglos XVIII y XIX, y se consolidó después de la Segunda Guerra Mundial, momento en que la escolaridad se transforma en una etapa intrínseca del pasaje a la madurez. La escolaridad es lo que define con más precisión la condición juvenil en nuestra sociedad contemporánea. Debido a ello, el proceso de escolarización adquiere hoy en día un sentido muy importante, ya que explicita de forma incisiva las desigualdades y la falta de oportunidades que afectan a numerosos grupos de jóvenes sudamericanos. También constituye un espacio fundamental de reflexión y lucha por los derechos.

Entre las demandas manifestadas por los jóvenes a través de los distintos canales de participación se destaca, por un lado, de manera clara y contundente como demanda principal, la necesidad de que se realicen inversiones tanto objetivas como subjetivas en la calidad de la educación que se les brinda, reflejo de la ampliación del acceso en la mayoría de los países de la región; por otro lado, sin embargo, se evidencia la calidad aún precaria de la oferta educativa, lo cual representa profundos desafíos para el área. De esta forma, el tema de la calidad de la educación está presente en las demandas surgidas en todos los países estudiados, hecho

éste que desnaturaliza la promesa de que el acceso a la misma asegura la permanencia y amplía el universo cultural, sobre todo considerando el desafío que exige la sociedad de la información, que con su carácter global e irreversible impone como premisa fundamental la diversificación efectiva de los resultados educativos. Esa situación se hace presente, de forma más contundente, en el Movimiento Estudiantil de la Secundaria de Chile, la "Rebelión de los Pingüinos", iniciado en 2006.

Los datos demuestran que universalizar el acceso, o sea, ofrecer iguales condiciones de ingreso, lo que constituye una conquista de los sectores más empobrecidos de las poblaciones sudamericanas, no ha logrado hacer frente a las desigualdades generadas por los sistemas educativos. La selección (inclusión/exclusión) ya no se realiza a través del acceso a la escuela, pero en el interior de la misma, durante la trayectoria educativa, generando nuevas prácticas: el desempeño individual, la competencia, el llamado fracaso escolar. Se corre el riesgo de que la escuela pase a ser una fuente de desilusión colectiva: una especie de tierra prometida, siempre igual en el horizonte y que retrocede a medida que nos acercamos a ella (Bourdieu; Champagne, 1999).

Lo que se puede inferir es que las reformas que se introdujeron en los países de la región a fines del siglo XX no han sido suficientes para proyectarse democrática y globalmente. Esto no significa que no hayan existido estrategias de intervención política destinadas al tratamiento de esos fenómenos, pero pone de manifiesto el hecho de que esas reformas no han logrado brindar respuestas más significativas que permitieran superar la precariedad de la enseñanza que se brinda a la población masiva, las desigualdades y la exclusión. Los jóvenes denuncian el carácter transitorio de los programas, muchos de los cuales no ofrecen una mínima garantía de continuidad. Al principio generan grandes expectativas pero luego terminan por desilusionar al joven, quien acaba por descreer de la posibilidad de que existan oportunidades.

Cabe destacar que la mayoría de la población sudamericana, especialmente las nuevas generaciones, no tiene acceso aun al capital científico y tecnológico. Es importante tener en cuenta que estos conocimientos son imprescindibles para el ejercicio de la ciudadanía en la sociedad de la información. El derecho al acceso y a la producción científica y tecnológica no apareció de manera directa en las demandas juveniles.

De esta forma, un desafío que se le plantea al sistema educativo es el de ofrecer respuestas diferenciadas que posibiliten distintos modos de acceso y continuidad en la formación escolar. La demanda primera es la de educación para todos, pero una educación que ofrezca calidad para todos y que abarque diversos niveles, desde la formación de los recursos humanos hasta el acceso a las herramientas tecnológicas, didácticas, curriculares y científicas. Cabe resaltar que cuando nos referimos a los jóvenes de las zonas rurales, esta situación se agrava, debido a que en este medio existen aún menos posibilidades de mejora en los destinos biográficos y sociales de los jóvenes sudamericanos pobres. Para la mayoría de los grupos juveniles investigados, durante la década de 1990 "la educación sufrió una desactivación", debido al avance del "neoliberalismo", y por ese motivo se ha convertido en una de las grandes banderas de lucha, manifestada por los distintos sectores del movimiento estudiantil de América del Sur.

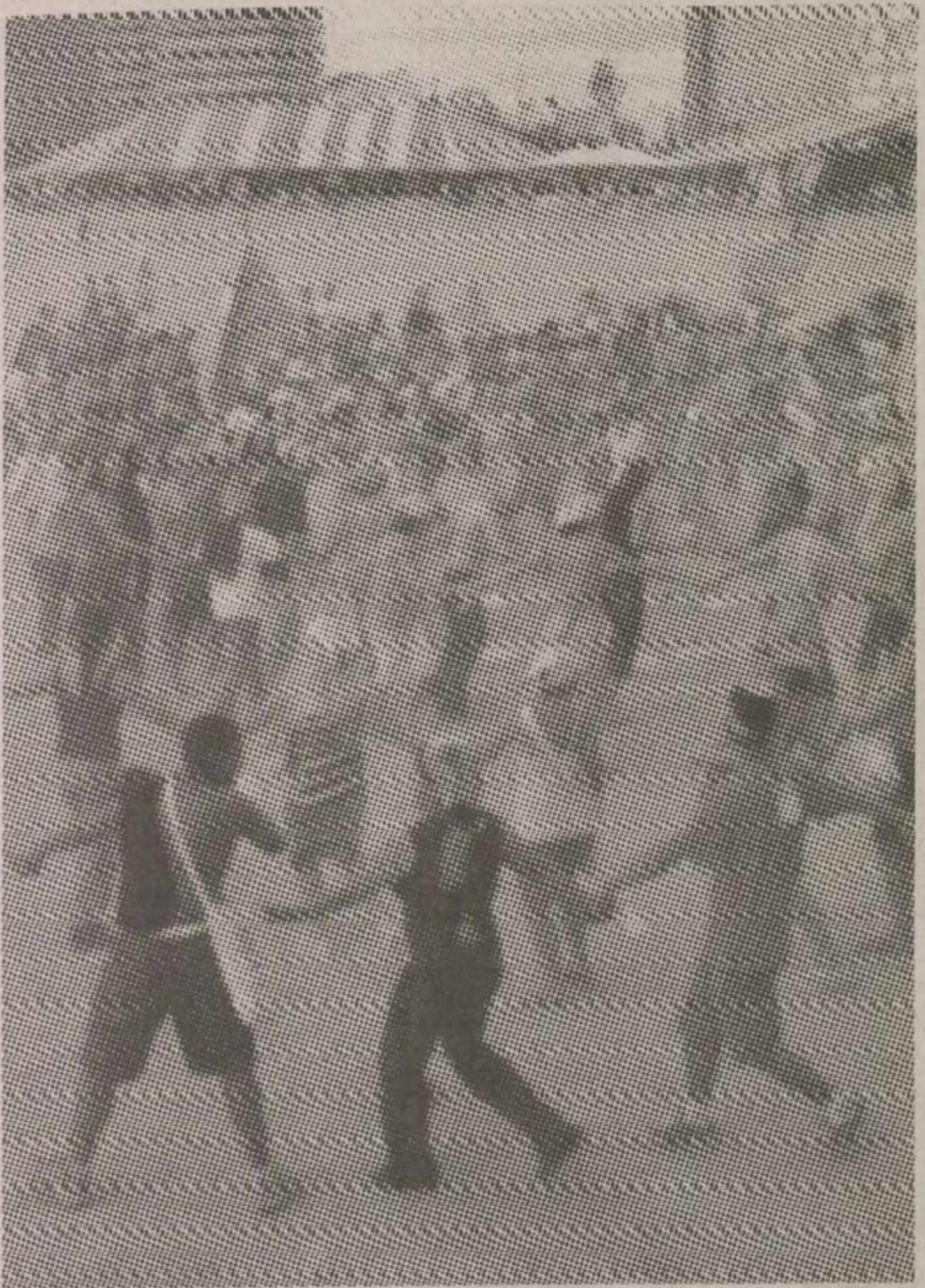
También es significativo, dentro del conjunto de demandas presentadas por los jóvenes en esta investigación, que cuando se hace referencia a calidad no sólo se alude a equipamientos y recursos humanos, sino también a una mayor aproximación entre la educación y la calificación profesional. Las personas que publicitan estas demandas no son sólo jóvenes trabajadores, como por ejemplo los del Movimiento de los Trabajadores de Pie, en Argentina, o los trabajadores rurales en Paraguay y Brasil (que piden escuelas que capaciten a agricultores familiares), sino que también lo hacen de manera incipiente, los jóvenes vinculados al hip hop, de Brasil y de Bolivia. Es fundamental crear alternativas educativas que se puedan conciliar con el trabajo considerando que la educación puede representar una parte significativa de los esfuerzos para desplegar estrategias de desarrollo de trayectorias profesionales.

Se puede observar que para estos jóvenes entrevistados existe una estrecha relación entre la capacitación educativa y la perspectiva de inclusión profesional, tanto debido a la evaluación que ellos mismos realizan de las condiciones (oportunidades) que pueden encontrar en el mercado laboral en función de su escolaridad, como por las expectativas y perspectivas que desean construir: la continuidad en la formación escolar vista como una forma de conquistar mejores oportunidades de trabajo. Esta formulación está muy presente entre los jóvenes trabajadores, pero no solamente entre ellos; también se hace sentir entre los jóvenes del hip hop. Para el Movimiento de los Jóvenes Trabajadores de Pie, en Argentina, una de las prioridades educativas reside en la capacitación profesional, mientras que para el Movimiento de Jóvenes Participantes de Proyectos Sociales - El Movimiento Andresito, en Argentina, las demandas están centradas en la promoción: promover el desarrollo de planes de educación; fomentar la participación de distintos sectores a través de la educación popular y promover el desarrollo de programas de educación para la salud.

Como señala el Informe Nacional de Brasil, "Puede observarse que algunos segmentos manifiestan una demanda por una educación que 'encaje en la vida' y que tenga sentido para la vida juvenil. Existen dificultades para lograr adhesión a programas educativos que exigen que el joven vuelva a estructurar su vida en función de la asistencia a la escuela, y abandone los demás ámbitos que tienen importancia para ellos (trabajo, producción cultural etc.)"

Es el caso de los jóvenes del telemarketing, en San Pablo, Brasil, que lograron terminar los estudios secundarios y manifiestan una demanda de acceso a la enseñanza superior (a la universidad pública, o a mecanismos para abaratar/financiar la asistencia a un curso en establecimientos privados); o el caso de los jóvenes que trabajan en las plantaciones de caña de azúcar en Brasil, así como los vinculados a la ASAGRAPA, en Paraguay, para los cuales se trata de la posibilidad de terminar la escuela primaria, o del acceso al colegio secundario, considerando inclusive las dificultades relacionadas con la migración provisoria, causada por el trabajo en la tierra.

Los jóvenes cortadores de caña en Brasil afirman que desearían tener la posibilidad de volver a estudiar, pero más allá de la "pedagogía de la alternancia", que se propone conciliar la escuela y el calendario agrícola en una determinada región - en este caso existen dos calendarios en juego que entran en conflicto, el escolar y el agrícola. O sea, ellos nos alertan con respecto a la necesidad apremiante de encontrar formas de conciliar el trabajo y el estudio, no solamente en su región de origen, como también durante la zafra de la caña de azúcar, cuando emigran de sus ciudades natales en el Nordeste del país para trabajar en las en los Ingenios azucareros y productores de alcohol en el estado de San Pablo. De hecho, por lo general, los jóvenes cortadores de caña entrevistados en Brasil compartían la experiencia de haber abandonado la escuela. En el grupo entrevistado, el 80% había dejado los



estudios entre el tercero y el óptimo grado primario, un 10% había terminado sus estudios secundarios y otro 10%, logró ir más allá del nivel secundario y cursar estudios profesionalizantes.

En la época de la cosecha, cuando hay más trabajo en el campo, las escuelas quedan vacías. Existen relatos de trabajadores que se esfuerzan por participar en los cursos que ofrecen las empresas rurales. Este esfuerzo se alimenta de la esperanza de poder dejar de lado el trabajo brazal que depende principalmente de la fuerza física, ya que algunas empresas internamente roubican al personal en otras funciones, pero exigen escolarización completa. En realidad, estos jóvenes conviven varios sentimientos contradictorios: no trabajar más en el corte de la caña es un deseo de todos, pero al mismo tiempo suelen considerar que el trabajo brazal en la tierra es la salvación para ellos, pues, sin él, sería peor. Este sentimiento contradictorio se hace aún más claro cuando surgen observaciones que anuncian el fin del corte manual de la caña, o sea, el fin de un nicho de mercado que absorbe jóvenes con poca escolaridad.

El tema de la calidad aparece también profundamente vinculado al acceso a la escuela, al transporte para desplazarse hasta el establecimiento de enseñanza, a la configuración de control del precio del transporte colectivo, o al medio boleto, o todavía al boleto estudiantil, como lo expresan el Movimiento de Estudiantes secundarios de Paraguay, el Movimiento de Estudiantes Secundarios de Chile —la Rebelión de los Pingüinos—, la Revolta do Buzu y, los trabajadores de caña, estos dos últimos en Brasil. Estos movimientos reivindican el derecho a la circulación para, en primera instancia, asegurar el derecho de asistir a la escuela. Una de las principales demandas que plantean los jóvenes trabajadores de la caña en San Pablo, Brasil, se refiere a la “expansión, mejora y diversificación de la educación y del transporte escolar en las zonas rurales”.

En Paraguay, en el contexto que ya se delineaba en la década de 1990, surge una preocupación similar. Tras observar a otros países, surge la idea de un boleto con tarifa reducida para los jóvenes, más específicamente para los que cursan la secundaria. De esa manera, los propios jóvenes estudiantes empiezan a organizarse para exigir ese beneficio al Estado. Hablar del “Boleto Estudiantil” (BE) significa hacer referencia, principalmente, a personas jóvenes de Asunción y sus alrededores, lo que, por un lado, se debe fundamentalmente al hecho de que esa es el área de más densidad de población del país y por lo tanto, donde los servicios de transporte público son centrales, y, por otro lado, a que es el área donde existe más tradición de organización estudiantil, en comparación con otras regiones del país.

En Chile, analizando la “Rebelión de los Pingüinos”, que movilizó a más de 800.000-estudiantes secundarios en todo el país pidiendo “educación pública, gratuita y de calidad”, se puede deducir que la variable que más discrimina en los procesos de inclusión/exclusión de los jóvenes es la educación, donde se expresa más claramente la exclusión social y la desigual distribución de las oportunidades de integración social en el país. Por su parte, los (las) jóvenes perciben que, con la educación que reciben actualmente, su campo de posibilidades se encuentra muy por debajo de sus proyectos de vida futura y de sus deseos y sueños; saben que la escuela pública significa un nivel bajo de empleabilidad en el futuro, asociado con pocas posibilidades de autonomía subjetiva, económica y de vivienda. Esta percepción crítica de su vivencia como escolares es lo que le da a su demanda el matiz ciudadano que los potencia como actores fundamentales, dentro del espacio de reflexión sobre la sociedad chilena. Cabe resaltar que estos jóvenes tienen entre 14 y 18 años, pertenecen a familias de situación socioeconómica más vulnerable del país y cursan actualmente los cuatro últimos años de la etapa escolar secundaria, etapa que sus padres, por lo general, no pudieron terminar.

Esa demanda local da sentido a la movilización estudiantil que reclama niveles de protección social más elevados, en un contexto donde la educación pública ya no asegura oportunidades educativas de calidad y, por ese motivo, tampoco una base sólida a partir de la que se pueda lograr proyectarse. En el lenguaje del movimiento estudiantil, esta demanda se concreta con el slogan "Por una educación pública, gratuita y de calidad". Por consiguiente, se exige mucho más que una simple reivindicación sectorial en el campo de la educación: abarca y viene movilizándose - con distintas intensidades - al conjunto de la sociedad y sus actores, entre los que se encuentran los padres o responsables, los profesores y profesoras, el gobierno local que es económica y políticamente responsable de la educación de la comuna, el Ministerio de Educación (MINEDUC) y el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV).

El movimiento nacional de los estudiantes secundarios ha sabido estructurar su demanda en una agenda de corto y largo plazo. Ha logrado de esta manera, incorporar a su plataforma temas estructurales, como la efectividad de la Jornada Escolar Completa (JEC) y la crítica a la municipalización de la enseñanza, con temas directamente vinculados a las profundas desigualdades socioeconómicas existentes en el país (buleto estudiantil, infraestructura crítica de muchos de los establecimientos recién "remodelados", alimentación deficiente y desigual entre los colegios etc.).

El Informe Nacional de Chile afirma que la demanda "por educación pública, gratuita y de calidad" no pertenece más a los estudiantes secundarios, sino que ha sido cooptada por el poder público: "La presión política ejercida para neutralizar a las dos primeras partes y enfocar las respuestas en la demanda por mejor calidad en educación, constituye una evidencia del secuestro". Entre las variables que más sobresalen en lo que añade a las explicaciones para la deserción escolar en las distintas situaciones tipo por países llaman la atención: dificultad de transporte (gratuidad y fácil circulación), emigración y una combinación entre trabajo y escuela.

En Bolivia, la investigación ha identificado una demanda educativa bastante singular. Se trata de jóvenes de origen indígena que durante años lucharon para que fuese creado un curso normal/ formación de maestro en la región de El Alto. Ese movimiento juvenil demandó un curso normal con características de formación humanística, por lo que ese enfoque ha cobrado mucho prestigio en el contexto boliviano. Una larga jornada de negociación se sucedió entre gobernantes, asociación de vecinos y los jóvenes teniendo al humanismo como eje orientador de la formación y, como eje secundario, lo que se denomina formación técnica, bastante estigmatizada entre los grupos más pobres de la población. La lucha por educar a otros jóvenes tiene un fuerte componente étnico, el derecho de los jóvenes indígenas a formar sus propios maestros para que actúen con su grupo sociocultural, en la región de El Alto.

Por fin, queda explícito el hecho de que la educación es una vía importante de integración social, creadora de redes. Hoy, se observa que, aunque los niveles de escolarización entre la población adolescente son elevados, el desafío que enfrentan las políticas públicas se encuentra en el plano de la calidad de la enseñanza que se le brinda a los jóvenes, ya que a partir del acceso a la educación de calidad se pueden construir trayectorias de vida significativas y alcanzar trabajos dignos.

Recomendación Final

Satisfacer la demanda de una educación calificada significa, antes que nada, reflexionar sobre el tipo de calidad del que se está hablando - y la cantidad de voces oídas en los seis países investigados apunta hacia una significativa diversidad de situaciones y necesidades, lo que exige reconocer que no existen estrategias ni soluciones genéricas y, por consiguiente, se deben abordar los diferentes contextos en su especifici-

dad. No obstante, hay algunos puntos que son esenciales para atender a las juventudes sudamericanas – cuya mayor parte vive en situaciones de carencia y precariedad en lo que atañe al usufructo de sus derechos educativos – independientemente de las realidades locales, regionales y nacionales en las que viven:

- Inversión en educación pública, gratuita y de calidad;
- Garantía de continuidad del proceso de escolarización más allá de la enseñanza fundamental: a partir del acceso a los niveles secundario, técnico-profesional y universitario, según las especificidades de las demandas;
- Garantía de acceso físico a los establecimientos de educación y a los espacios culturales, de diversión y esparcimiento que complementan las actividades educativas;
- Compatibilización de los programas de estudios, de los procesos formativos y de los recursos humanos y materiales con las demandas de ciudadanía y del mundo laboral, según las especificidades de las demandas;
- Inversión en conocimiento científico tecnológico e información;
- Inversión en políticas educativas universales y permanentes, en oposición a programas y proyectos de carácter eventual y transitorio.

3.2 DEMANDAS EN EL MUNDO LABORAL: LOS JÓVENES SUDAMERICANOS ESTÁN DE PIE

*“Nosotros tenemos la posibilidad de mejorar las cosas”
(Jóvenes de Pie, Argentina)*

Tradicionalmente, el ingreso de los jóvenes al mercado laboral constituye un elemento importante en el proceso de transición de la juventud hacia la vida adulta, es un componente fundamental en la formación de la experiencia, en su ubicación en el mundo y en la formación de redes de contacto. Por esta razón, se revela también como una aspiración y un componente estratégico en la demanda de inserción social. En las 19 situaciones tipo estudiadas, el tema laboral está presente de manera decisiva y se hace evidente que es un tema que ocupa una posición de relevancia central en la vida de distintos jóvenes sudamericanos: trabajadores rurales, del telemarketing, jóvenes del hip hop y de los Barrios de Pie. Las demandas surgen con sentido, intensidad y urgencia variados y se requieren diferentes tipos de estrategias individuales y colectivas para enfrentar el problema.

En general, se puede observar que hay un movimiento bastante fuerte de jóvenes que buscan inserción en el mercado laboral y que encuentran como respuesta, precarias condiciones laborales, desempleo y un conjunto de discriminaciones debidas al hecho de ser jóvenes. Dentro de esta coyuntura, lo que los jóvenes demandan no es simplemente trabajo sino, sobre todo, “trabajo decente”, planteando como puntos básicos de discusión el tema de la remuneración, la estabilidad y los niveles y grados de informalidad.

Actualmente, hay desafíos específicos que están vinculados al desempleo juvenil y a los nuevos estándares de trabajo asalariado. Por lo general, se puede observar que los jóvenes se sienten profundamente aprensivos con relación a su ingreso al mercado. Seguramente, para la gran mayoría de ellos, esa preocupación está vinculada a las necesidades básicas de supervivencia personal y familiar. Se puede pensar también que, en una sociedad de consumidores, la urgencia puede estar relacionada con la búsqueda por una emancipación financiera, aunque sea parcial, que les permita acceder a

varios tipos de consumo y esparcimiento. De todas maneras, para los jóvenes de todas las clases y situaciones sociales la prisa parece estar relacionada con la conciencia de que debido a las transformaciones recientes del mercado laboral, el diploma ha dejado de ser una garantía de inserción productiva compatible con los diferentes niveles de escolaridad alcanzada. Los jóvenes saben que los diplomas escolares son imprescindibles, pero también saben que los rápidos cambios económicos y tecnológicos tienen incidencia en el mercado laboral volviendo las relaciones más precarias, provocando mutaciones, modificando especializaciones y sepultando carreras profesionales.

Frente a la globalización de los mercados, se produce una reorganización del mundo laboral y se construye una nueva cultura en ese campo. De esta manera, los jóvenes se organizan para tener acceso a políticas gubernamentales y a proyectos no gubernamentales que les aseguren la posibilidad de iniciarse en la vida productiva, a través del autoempleo, de la apertura de micros y pequeños negocios, del trabajo cooperativo y asociativo y de la actuación remunerada en organizaciones del Tercer Sector. El tema de los puestos de trabajo cruza toda la agenda de la juventud de hoy y se expresa también en la (re)valorización de la ocupación rural (agrícola o no agrícola) que se ha desarrollado a partir de pequeñas propiedades y de las nuevas profesiones que surgen en las áreas de turismo, deporte, arte y cultura. En algunos espacios sociales, el concepto de Economía Solidaria intenta dar cuenta de una parte de esas alternativas y también otorgarles un sentido.

Tabla 1: Datos sobre Juventud, Población y Empleo

PAÍS/REGIÓN	PROPORCIÓN DE JÓVENES EN RELACIÓN A LA POBLACIÓN	DESEMPLEO ENTRE JÓVENES (15-24 AÑOS)	DESEMPLEO ENTRE ADULTOS	DESEMPLEO MEDIO
AMÉRICA LATINA	18%	16%	5%	9,1%
ARGENTINA	24%	24%	7%	10,1%
BOLIVIA	17%	14,4%	N/D	8,2%
BRASIL	26,8%	17,8%	5,6%	9,8%
CHILE	24,3%	22%	0%	9,2%
PARAGUAY	26,4%	12%	3%	7,6%
URUGUAY	22%	28,2%	9%	12,2%

Fuente: Informes Nacionales, Informe Regional sobre Trabajo Decente y Juventud en América Latina (OIT, 2007) e Informe Estadístico de la CEPAL (2006). Los datos se refieren al año de 2005 para Argentina, Bolivia y Paraguay y 2007 para Brasil, Chile y Uruguay.

Como se puede observar, los jóvenes representan generalmente un 20% o 25% de las poblaciones de los países incluidos en la investigación. Las tasas de desempleo son, invariablemente, mucho más elevadas en esa franja de edad que entre los adultos – el triple, o aún el cuádruple. En el caso de Uruguay, también otro dato importante a tener en cuenta es que cerca de 2/3 del total de personas que emigran del país son jóvenes.

Evidentemente, el alto índice de desempleo hace que, muy a menudo, los jóvenes acepten trabajos que pagan poco, que presentan condiciones insalubres o no tienen seguridad social. Esas situaciones aparecieron varias veces en la investigación, como, por ejemplo, entre los cortadores de caña de azúcar, los operadores de telemarketing en Brasil, las empleadas domésticas en Bolivia y entre los campesinos en Paraguay.

La juventud no es una categoría homogénea y hay profundas diferencias de género en lo que atañe al impacto del desempleo. Las tasas son mucho más altas para los jóvenes que para los hombres:

Tabla 2: Desempleo juvenil (15-24 años) por género

PAÍS/REGION	AMBOS SEXOS	HOMBRES	MUJERES
AMÉRICA LATINA	15-19 años: 22,4% 20-24 años: 16,8%	19,2% 13,9%	28,1% 21,1%
ARGENTINA	18-29 años: 16,5%	18-23 años: 20,3% 24-29 años: 8,1%	18-23 años: 31,7% 24-29 años: 11,6%
BOLIVIA	14,4%	10,3%	19,4%
BRASIL	17,8%	13,8%	23%
CHILE	15-19 años: 21,1% 20-24 años: 14,8%	17,3% 13,6%	29,6% 16,5%
PARAGUAY	12%	Los hombres son el 44,5% de los jóvenes desempleados, y las mujeres, el 55,5%.	
URUGUAY	28,2%	Los datos uruguayos muestran solamente la diferencia entre géneros, sin distinción de edad. Las mujeres representan el 64% de las personas desempleadas, a pesar de ser apenas la mitad de la población del país.	

Fuente: Informes Nacionales. Informe Regional sobre Trabajo Decente y Juventud en América Latina (OIT, 2007) e Informe Estadístico de la OEPAL (2006). Los datos se refieren al año de 2005 para Argentina, Bolivia y Paraguay y 2007 para Brasil, Chile y Uruguay.

Un dato importante, que puede observarse en las situaciones tipo relacionadas con el mundo laboral, es el impacto causado por los cambios tecnológicos, que alteran significativamente el mercado y crean nichos de empleo donde predominan los trabajadores jóvenes. Esta realidad plantea un desafío a las organizaciones sindicales y promueve nuevos enfoques para las luchas de los trabajadores. Sindicatos de categorías tradicionales o de categorías más recientes enfrentan actualmente las demandas específicas que resultan de la fuerte presencia de los jóvenes, como, por ejemplo, el caso de los jóvenes vinculados al Sindicato de Telemarketing, en São Paulo/ Brasil; jóvenes empleadas domésticas vinculadas a la Federación Nacional de Trabajadoras del Hogar, en la región de La Paz/ Bolivia; jóvenes emigrantes del nordeste brasileño que trabajan en los modernos ingenios azucareros del interior paulista y acuden al Sindicato solamente para buscar intermediación de los contratos de trabajo temporario (Brasil).

Dentro de este contexto, es interesante notar que esos jóvenes trabajadores sufren – directa e indirectamente - los efectos específicos de las necesidades que impone el mundo laboral contemporáneo ante los cambios tecnológicos. Saber usar la computadora, ser mujer soltera, tener fuerza física para cortar toneladas de caña son características que están presentes en la juventud. Con la creciente segmentación de la mano de obra, los sindicatos se deparan con el desafío de enfrentar los efectos de la diferenciación interna por género, raza, etnia y región de origen. Y, en última instancia, esos mismos sindicatos se ven constantemente afectados por el fenómeno del desempleo y de la precariedad de los vínculos, en un mercado de trabajo restrictivo y en constante transformación. En nuestro estudio, este escenario se manifiesta en la experiencia de los Jóvenes Piqueteros, desempleados o subempleados, de la región metropolitana de Buenos Aires en Argentina. Estos y otros aspectos interfieren en las relaciones intergeneracionales entre dirigentes sindicales y sus jóvenes afiliados (actuales o en potencial).

En América del Sur, uno de esos nuevos nichos de empleo para los jóvenes es el área de telemarketing, situación tipo investigada en la ciudad de San Pablo, en Brasil. El estudio sobre estos jóvenes ha revelado que, en 2006, llegó a haber alrededor de 675.000 empleados en el sector, siendo que 72,5% de los trabajadores tenían entre 15 y 29 años, y para el 45% de los jóvenes era su primera experiencia profesional

en el sector. Para los empleadores, la justificación para la alta contratación de mano de obra juvenil radica en la facilidad con éstos que se adecuan a las condiciones laborales. Además de eso, se atribuye a los jóvenes más capacidad para asimilar la capacitación básica necesaria (cuya duración es de cerca de 4,4 semanas) y, principalmente, para soportar las presiones del cumplimiento de metas de atención al público. Otro factor que se debe tomar en cuenta es el carácter de responsabilidad social que las oportunidades generadas para los jóvenes comprenden. En 2004, por ejemplo, un protocolo firmado entre los empleadores y el Ministerio de Trabajo y Empleo formalizó el compromiso de los empresarios de call center de generar 18 mil puestos de trabajo para los inscritos en el Programa Nacional del Primer Empleo, lo que representaba el 3% de las oportunidades que el sector crearía.

Además de los trabajadores jóvenes, en los puestos de atención predominan las mujeres, que representan alrededor del 70% de los operadores, desde 2002. En 2005, según el informe del The Global Call Center Industry Project, el 76,2% de la mano de obra presente en puestos de atención era femenina y también era preponderante en todos los servicios ofrecidos por el área de telemarketing (atención receptiva, ventas, cobro, investigación, utilidad pública etc.). Las mujeres representaban un porcentaje menor que los hombres solamente en los servicios de soporte en tecnología de la información, con un 57,2% del total de los operadores.

Entre las conquistas de los sindicalizados se destaca la implementación del Plan de Participación y Resultados (PPR), la definición de una base salarial de alrededor de 210 dólares estadounidenses, la jornada semanal de 36 horas y la sustitución de la tarjeta merienda por tickets alimentación ya que la primera obligaba a los trabajadores a comprar sándwiches en máquinas instaladas en las empresas.

En ese sentido, para satisfacer las necesidades de los trabajadores de este sector, el sindicato, que define a sí mismo como representante de una categoría joven, con miras a contemplar primordialmente al público juvenil, se trató de establecer convenios con facultades particulares, escuelas de idiomas, gimnasios y autoescuelas y de ofrecer cursos de calificación profesional. Un importante frente de actuación hoy entre los jóvenes está relacionado con los problemas de salud causados por el uso excesivo de la computadora y el teléfono, que generan una gran incidencia de enfermedades, principalmente las psicosomáticas y de esfuerzo repetitivo (80% de los jóvenes entrevistados relataron ya haber tenido algún problema de salud).

En el campo de las demandas juveniles por trabajo, llama la atención el Movimiento Nacional Barrios de Pie (Movimiento de trabajadores y trabajadoras desocupados), en Argentina. El movimiento nació en diciembre de 2001, como reflejo de la gran crisis económica y política que enfrentó el país en ese período y que generó un fuerte índice de desempleo, principalmente entre los estratos más pobres de la población. La organización se dio en el ámbito nacional, a partir de un conjunto de movimientos de trabajadoras y trabajadores que hacía tiempo luchaban en diferentes barrios y provincias en pro de trabajo decente para todos los habitantes del país: "Ante la crisis económica, política y social que enfrentaba el país, los barrios de sectores populares empezaron a organizarse, sobre todo en lo que se refería a las necesidades básicas, como trabajo, alimentación y salud. Allí comenzaron a surgir los comedores comunitarios y las primeras acciones como los cortes de ruta con los que se dieron a conocer en el espacio público y se presentaron como organización" (Informe de la situación tipo).

A partir de esa organización entre los vecinos se empezó a gestar por un lado la idea de que, en ese momento, "los barrios estaban de pie" para hacer frente a la situación que estaban viviendo. Por otro lado, según el Informe Nacional de Argentina, ellos consideran que la composición del grupo, las características de sus jóvenes y el tipo

de vinculación que los mismos tienen con el mundo laboral los acerca a la realidad de la juventud de sectores populares y a la demanda por más y mejor trabajo: "muchos de ellos son jóvenes desocupados o con ocupaciones precarias como por ejemplo: encuestadores, operadores de telemarketing, cadetes y otros que desarrollan formas de trabajo en la exclusión: cartoneros y recuperadores. También se observan formas de no trabajo juvenil" (Informe de la situación tipo).

Para crecer más en el espacio público y cobrar más visibilidad, los jóvenes de Pie han diversificado sus demandas y de esa manera han sumado a la demanda laboral otras relacionadas y/o secundarias, como: el derecho a más y mejor educación para todos; el derecho a la salud; los derechos definidos en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y del Adolescente; la igualdad de oportunidades para todos con el fin de mejorar la redistribución del ingreso; más y mejor capacitación en el trabajo y en actividades para los jóvenes con menos oportunidades; desarrollo de espacios y proyectos sociales para los jóvenes y promoción de mejores condiciones de salud para los sectores más humildes.

Las entrevistas con los trabajadores cortadores de caña, por ejemplo, conducen a la interpretación de que el trabajo es una necesidad para asegurar la vida del trabajador y de su familia, y también para realizar sus sueños de consumo, principalmente aquellos que se relacionan con actividades de sociabilidad, esparcimiento y apariencia joven (equipo de música, moto, ropas); además está vinculado al deseo de adquirir experiencia y emanciparse con el fin de alterar su posición de subordinación en la familia y para asegurar sus posibilidades de transición hacia la vida adulta (estructurar su propia casa, por ejemplo). De esta forma, se explicita de manera recurrente que el trabajo en la cosecha de caña es la única salida y por eso motivo se lo valoriza. Nadie concuerda con la propuesta del fin del corte manual de la caña, pero todos quieren dejar ese trabajo por otro mejor (menos duro y menos agotador) o para vivir como agricultores con mejores condiciones. Este es uno de los pocos segmentos, además de los Jóvenes de Pie de Argentina, en que la demanda de trabajo parece tener un lugar preponderante frente a todas las demás, incluso frente a la demanda de educación.

La demanda de trabajo, en este caso, presentada por los actores con quienes estos jóvenes se relacionan (Sindicatos Rurales y Pastoral del Emigrante), se manifiesta bajo diferentes aspectos: se demanda alterar las condiciones de trabajo en el corte de la caña, un cambio del estándar de productividad y control sobre las condiciones de trabajo, y también atención a la salud del trabajador, medios de acceso a un trabajo mejor, aumento de la escolaridad y capacitación, lo que implica la posibilidad de conciliar trabajo y estudio, bien para cambiar de actividad, bien para asumir otras funciones en las empresas productoras de azúcar y alcohol o la posibilidad de establecerse como agricultor en su tierra de origen y obtener apoyos específicos para la producción familiar a los que puedan acceder los jóvenes. En el informe sobre los trabajadores de la caña, la demanda relativa a acciones de fiscalización por parte de las Direcciones Regionales del Trabajo en el sentido de evitar violaciones a los derechos de los/las trabajadores/as previstas por ley, acuerdos y convenciones colectivas, tanto en el medio sindical, como en los espacios gubernamentales o en las ONGs, solamente han sido incluidas muy recientemente entre las demandas vinculadas a la juventud. Aunque, cuando se habla del trabajo de jóvenes en el campo más allá de la agricultura familiar, los ejemplos más comunes sean situaciones caracterizadas como "trabajo infantil" y "trabajo esclavo", podemos decir que la situación de los jóvenes cortadores de caña de azúcar empieza a cobrar alguna visibilidad.

En las plantaciones de caña de azúcar se trata de mejorar los mecanismos de control del muestreo y del peso de caña cortada y de reducir el nivel de productividad que imponen los ingenios azucareros para el corte manual, con el propósito de reducir el

rítmo alucinado de trabajo de los contadores. Este ritmo desafía los límites de la capacidad física, dejando a los jóvenes vulnerables a las enfermedades y a la muerte prematura. Estas medidas podrían evitar las crueles consecuencias de la situación del trabajo indígena que convive paradójicamente con la retórica de premios y de auto estima.

O, como señala el informe sobre los trabajadores de la caña "hace falta ampliar y diversificar las posibilidades de inserción productiva para que los jóvenes se sientan menos obligados a tener que emigrar. Si se reducen los factores que caracterizan la disparidad regional, el número de jóvenes del nordeste brasileño que emigran hacia las plantaciones paulistas de caña de azúcar disminuirá y, por consiguiente, estos jóvenes estarán menos vulnerables, serán menos desechables".

La situación de los jóvenes brasileños que trabajan en el corte de la caña de azúcar se equipara a la de los jóvenes paraguayos vinculados a la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA). La situación tipo estudiada comprende una organización juvenil campesina del departamento del Alto Paraná, en la región de la Triple Frontera en Paraguay. La tierra es la demanda principal, pues constituye la base de los medios de producción y la condición primordial para la reproducción social del campesinado. El modo de producción campesino implica también un modo de vida que remite, a su vez, a la identidad campesina y a una concepción muy particular de la vida en comunidad y en sociedad. Las otras demandas centrales enunciadas por los jóvenes y que están interconectadas con la demanda principal son trabajo, educación y recreación. La ASAGRAPA fue fundada en 1984, durante la época de la dictadura, con el objeto de defender los intereses de los pequeños productores y promover los derechos humanos. La lucha por la tierra y por el territorio, incluso con sus recursos naturales, adquiere una posición central, ya que la creciente expulsión de los campesinos provoca la desterritorialización de las poblaciones.

Las demandas explicitan la lucha del campesinado por seguir siendo un sector socioeconómico ante la constante presión que ejercen los distintos actores dentro del marco de la política neoliberal y de la globalización económica, en el que se destaca la producción de soja a gran escala, destinada al mercado internacional. También son el reflejo de transformaciones sociales, de cambios en las relaciones entre generaciones y entre géneros, al igual que de desafíos del nuevo milenio.

La presente investigación demuestra el alto grado de conciencia de los jóvenes de la ASAGRAPA con respecto a los derechos humanos y al hecho de que ellos mismos son sujetos de derecho y de cambio. En las conversaciones sobre sus demandas, señalan insistentemente que el Estado es el responsable de la crisis agraria y de no dedicar la atención necesaria a los servicios básicos, como la educación y la salud. Conciben la juventud como una etapa importante de sus vidas, tanto como un proceso de aprendizaje y crecimiento personal, como un momento de toma de decisiones en el ámbito personal y social. Según ellos, "El Estado no cumple con ninguna de las funciones que le corresponde para fomentar esta etapa y así promover el desarrollo de la sociedad paraguaya".

Frente a la ausencia del Estado, los jóvenes implementan, siempre bajo la orientación de los adultos de la Asociación, un programa alternativo de desarrollo en sus comunidades, con el objeto de lograr que los jóvenes permanezcan en el campo y de construir comunidades unidas y con identidad propia. Para ello, cuentan con el apoyo de diversas organizaciones no gubernamentales, que les ofrecen conocimientos teóricos y prácticos, y con el financiamiento de diversas organizaciones no gubernamentales y gubernamentales externas.

La ASAGRAPA, junto con otras organizaciones campesinas de Paraguay, reivindica, desde que se reinició la "democracia", una reforma agraria plena, que asegure el derecho de acceso a la tierra, la soberanía y la autonomía a sus territorios, así como un

plan integral de desarrollo de la agricultura de pequeño porte, para hacer frente a la creciente crisis agraria y al vertiginoso proceso de “descampesinación”. Ante la inoperancia y el desinterés del Estado y de los gobiernos de turno, las organizaciones campesinas ocuparon tierras y realizaron manifestaciones y cierres de carretera. Al mismo tiempo que estas actividades también se presentan propuestas de ley y se realizan trabajos de cabildeo, debates y audiencias públicas, entre otras.

Los jóvenes entrevistados subrayan su responsabilidad —como organización social— de la defensa de los derechos e intereses de los sectores populares. Se consideran protagonistas en la arena política y encuentran que tienen capacidad para generar cambios sociales.

La investigación de esta situación tipo ha señalado, como resultado central, que la organización juvenil rural es uno de los pocos espacios de aprendizaje de democracia y ciudadanía en una sociedad marcada por el autoritarismo y por la exclusión social y política. Por intermedio de ésta se están impulsando procesos de democratización desde “abajo”, en los que la participación convierte individuos jóvenes en sujetos políticos y colectivos con un proyecto de vida.

Algunas demandas específicas han logrado importantes victorias, como el reconocimiento de los derechos de las Mujeres Trabajadoras del Hogar Asalariadas (THA's), a través de la “Ley de Regulación del Trabajo Asalariado del Hogar” (Ley 2450, promulgada el 9 de marzo de 2003). El nacimiento de esta ley se dio gracias a la presión incansable que durante más de diez años ejercieron las mujeres de la organización que no cesaron de luchar por la reivindicación de sus derechos.

Es cierto que las tareas del hogar recaen sobre el sexo femenino pero además, el trabajo del hogar asalariado tiene un componente étnico - según la región, son mujeres jóvenes aymaras, quechuas, guaraníes o de otras etnias de Bolivia las que realizan ese tipo de trabajo.

En Bolivia, y concretamente en la ciudad de La Paz, las Trabajadoras del Hogar son mujeres jóvenes, en su mayoría indígenas, tienen menos de 25 años de edad, bajos niveles de escolaridad y emigraron del campo a la ciudad provenientes, en primer lugar, de las provincias del Altiplano y, en segundo lugar, de los barrios pobres de las ciudades de El Alto y Viacha. Son aymaras pertenecientes a estratos pobres y realizan este trabajo para aumentar sus ingresos. Ejecutan estas actividades como una extensión de las habilidades adquiridas desde la infancia en las tareas del hogar. Cerca del 55% de las THA se encuentran en la franja entre 13 y 24 años y el 11% entre 25 y 29 años.

Según la Secretaría Ejecutiva de la FENATRAHOB, las principales demandas de las Trabajadoras del Hogar jóvenes se refieren a la capacitación y orientación, por parte de la propia organización y del gobierno: más atención - “nuestra juventud está abandonada” -, más protección y cuidado, sobre todo con respecto a los tipos de asedio al que se encuentran sometidas - “ellas quieren una ciudad en la que puedan salir tranquilas sin que las acosen, molesten, o atropellen”; “a veces son mujeres inmigrantes, jóvenes y no entienden, por qué aún actualmente hay discriminación por el tema social”. Remiten a la coquidad de género y a una variedad de temas sobre los que, más adelante, ellas mismas podrán opinar. Para eso se están organizando talleres para las jóvenes, para que ellas mismas se organicen, se pronuncien y expresen sus necesidades. La Secretaría evalúa que esas necesidades se concentran, principalmente, en seguridad, trabajo y educación gratuita. (Miguelina Colque, Secretaría Ejecutiva de la FENATRAHOB).

Recomendación Final

Las demandas que han revelado los jóvenes entrevistados en el campo laboral están, como sería de esperarse, intrínsecamente asociadas al tema de la supervivencia, a la

construcción de autonomía y al acceso de bienes y servicios, sean éstos de corte urbano o rural. Se asocian también a la necesidad apremiante de reconocer la estrecha relación que existe entre la satisfacción de otras dimensiones de los derechos de ciudadanía – educación, salud, vivienda, acceso a los medios de producción - y la posibilidad de producción de una trayectoria profesional digna.

Vale considerar que tal vez ninguna otra categoría esté tan marcada por las desigualdades socioeconómicas y culturales que históricamente han modelado a las poblaciones de los países investigados como la laboral, fuertemente cruzada por temas de género, raza/etnia, franja de edad y clase. En este contexto, la posición de los jóvenes es aún más delicada, ya sea debido a la exploración de su "fuerza de trabajo" – cuyo extremo aparece en el "trabajo esclavo" (situación no observada en la investigación, pero presente en muchos casos), ya sea por la limitación de perspectivas y oportunidades.

De esa manera, la satisfacción de las demandas presentadas – explícitas o no – pasa, antes que nada, por el respeto a la "condición de joven" y a los derechos de estos ciudadanos. Además de eso, se deben observar otros puntos, siempre y cuando sean consideradas — una vez más — las especificidades relacionadas con los distintos contextos locales, regionales y nacionales:

- Inversión en políticas de ampliación de las oportunidades de trabajo decente para los jóvenes;
- Control rigido de las condiciones laborales - salubridad, seguridad, condiciones materiales y jurídicas, adecuación y respeto por la diversidad (género, cultura etc.); remuneración, alimentación, carga horaria etc. - ofrecidas a los jóvenes;
- Inversión en educación y formación profesional adecuadas a las demandas del mercado laboral, considerando la rapidez y la amplitud de los cambios económicos y tecnológicos;
- Garantía de acceso a los medios y bienes de producción;
- Garantía de espacio para las iniciativas y organizaciones alternativas y de pequeño porte, principalmente en el medio rural, donde los pequeños agricultores "expulsados" y la solución de las comunidades afecta inmensamente a los jóvenes.

3.3 DEMANDAS POR ACCESO AL DISFRUTE Y A LA PRODUCCIÓN CULTURAL

Cultura es una palabra clave que evoca diferentes dimensiones de la vida social. Cada dimensión tiene repercusiones fundamentales sobre la vida de los jóvenes. La cultura produce los símbolos y los sentidos que orientan y valoran la vida en sociedad. Cada cultura permite tener ciertas conductas y prohíbe otras. No obstante, ninguna construcción cultural es monolítica o estática. Por más que los modelos culturales hegemónicos puedan ser interiorizados y transformados en naturales, en todas las culturas conviven dimensiones contradictorias que se modifican por medio de acomodaciones, y choques y posibilidades alternativas.

Cuando hablamos sobre la juventud, el carácter dinámico y contradictorio de la cultura pronto se hace evidente. En rigor, la juventud es la fase de la vida más marcada por ambivalencias provocadas por la contradictoria convivencia de modelos culturales. Los jóvenes de hoy se encuentran en medio de una disputa entre fuerzas antagónicas que producen por un lado adhesión y por otro, críticas a la denominada "sociedad de consumo". En todas las épocas y lugares siempre ha habido muchos tipos de jóvenes y entre ellos siempre han existido adhesiones a lo establecido y también territorios de resistencia y de creatividad. Considerando este escenario, autoridades, formuladores y gestores de

políticas públicas de la juventud deberían ampliar la noción de cultura con la que trabajan y, así, entrar en la disputa de imágenes y valores, motivaciones y fuentes proveedoras de sentidos de vida.

Para ello, se hace necesario tomar en cuenta ciertos condicionantes del proceso histórico y de la situación actual de los jóvenes sudamericanos. Por un lado, estos son el resultado de históricas concentraciones de poder económico y político, de dinámicas de subordinación cultural que impiden el acceso de la mayoría de los jóvenes a las instalaciones dedicadas al esparcimiento y a los bienes culturales socialmente valorizados. Por otro lado, es evidente la riqueza de la diversidad de los lenguajes artísticos, identidades y expresiones culturales cotidianamente producidos por los jóvenes de esta generación. Estas dos dimensiones se manifiestan en las demandas juveniles, que convocan al poder público a:

- asegurar medios para el esparcimiento y el disfrute cultural, haciendo que los/las jóvenes tengan acceso al patrimonio material e inmaterial del país donde viven;
- asegurar el reconocimiento y los medios operacionales que permitan que las diferentes manifestaciones artísticas producidas y apreciadas por los jóvenes sean generadoras de pertenencia, identidad e inserciones productivas.

Veamos algunos ejemplos de cómo estas demandas culturales se concretizan en las situaciones tipo estudiadas:

3.3.1 Manifestaciones culturales que expresan visiones del mundo, afirman la diversidad y disputan la adhesión a valores entre los jóvenes

En este ítem que se refiere a la cultura como expresión de diferentes visiones del mundo, las juventudes partidarias estudiadas en Uruguay constituyen un buen ejemplo. En el estudio de esta "situación tipo", la investigación observó embates intergeneracionales en las disputas dentro de un mismo Partido, y también intrageneracionales, ya que hay jóvenes en los distintos Partidos estudiados. La idea de Partido se basa en la comprensión de que existen intereses, diferencias, valores y prácticas sociales en disputa. Entre las juventudes partidarias estudiadas, es interesante percibir como constantemente no sólo se construye y se reconstruye la memoria (de las luchas vividas en la dictadura militar) en función de las cuestiones del presente, pero también cómo nuevas cuestiones culturales/generacionales entran en la agenda exigiendo (re)valoraciones. El tema de la legalización de la marihuana, por ejemplo, crea tensión en las actuales agendas de los partidos, provocando una toma de posición. Desde este mismo prisma, podemos recordar la otra situación tipo estudiada en Uruguay: las organizaciones que luchan por la legalización de la marihuana también se arman de argumentos y valores para disputar visiones del mundo. De esta forma se ponen en evidencia conflictos culturales que también expresan vivencias generacionales.

Por lo tanto, no es casualidad que la cultura constituya un tema central en la experiencia del Campamento Internacional de la Juventud (AIJ), durante las varias ediciones del Foro Social Mundial, realizadas en Porto Alegre, en Brasil. Además de ser una de las principales banderas de los movimientos y organizaciones juveniles que componen el AIJ (junto con la educación y el trabajo), la valorización de la diversidad cultural es uno de sus ejes constitutivos centrales. La propuesta del campamento como "Ciudad de las ciudades" presupone "una ciudad cosmopolita, políglota, multicultural, multirracial y multisocial" (documento de evaluación del I AIJ), "formada por el intercambio de experiencias y visiones del mundo de los diferentes participantes de distintos orígenes, una práctica en la que todos participaron como productores de cultura" (Informe Nacional de Brasil)².

² Ver el Informe de la Situación Tipo Campamento Internacional de la Juventud y el Informe Nacional de Brasil para comprender mejor la trayectoria del tema cultural en las evaluaciones y en la reformulación del AIJ. Documentos y entrevistas reafirmaron el tema cultural como "eje transversal", se intenta dinamizar y posibilitar expresiones culturales más allá de la presentación en los escenarios.

Mientras algunos periodistas interpretaban lo que sucedía en el Campamento como un nuevo "Woodstock", la coordinación del AIJ entablaba una disputa con los medios de comunicación con respecto al sentido del evento e intentaba "entartizar" la dimensión transformadora de este encuentro cultural, frente a la connotación peyorativa de la dimensión "festiva" mencionada por los medios (Informe Nacional de Brasil).

Otras dos situaciones tipo estudiadas en Argentina pueden ser consideradas como espacios de contraposición a los estándares culturales hegemónicos: la Asamblea Juvenil Ambientalista (AJA) y la organización Hijos por la Identidad, la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.). Entre otras expresiones culturales y lenguajes artísticos, ambas utilizan los "escraches"⁴ - especie de dramatización o performance teatral que se realiza en las calles o en espacios públicos - para reafirmar valores y expresar visiones del mundo, reafirmar sus convicciones ambientalistas/ecológicas, en el primer caso, y volcadas hacia los derechos humanos, en el segundo.

También el hecho de pertenecer a la cultura hip hop, sobre la que nos ocuparemos más adelante (en el ítem b) al tratar las situaciones tipo de Bolivia y de Brasil, funciona como una fuente de sentido de vida, provocando transformaciones en la visión del mundo de los jóvenes que se expresan a través de la música (el rap), el baile (el break) y el arte gráfico (el graffiti).

3.3.2 Políticas públicas para asegurar medios para el esparcimiento y disfrute cultural, haciendo que los/las jóvenes tengan acceso al patrimonio material e inmaterial del país donde viven

Junto con la educación y el trabajo han sido mencionados a menudo en diferentes situaciones tipo la diversión, el acceso a Internet, la necesidad de espacios de convivencia y de actividades culturales en sindicatos y escuelas, el esparcimiento y el deporte en las periferias y en la zona rural. Algunas veces aparecen como derechos y, siempre como sugerencia de políticas públicas importantes para los jóvenes.

Demandas de cultura asociadas a la educación en el medio urbano.

En el estado de Bahía, en Brasil, donde se ha estudiado el movimiento de estudiantes en pro del subsidio para el transporte, la cultura aparece como demanda asociada a la educación de calidad. "La demanda de la prolongación del subsidio al período de vacaciones escolares, y a los fines de semana, se ampara en el derecho del joven de poder realizar actividades de esparcimiento, cultura y deporte, según la formulación de las entidades y los líderes". (Informe Nacional de Brasil).

También entre los jóvenes Paraguayos de la FENACS (Federación de Estudiantes Secundarios) el tema del esparcimiento es motivo de evaluaciones críticas y demandas al poder público. En el informe Paraguayo encontramos las siguientes consideraciones: "Casi todos los jóvenes afirman que para recrearse en este país hace falta tener plata. Los espacios públicos están deteriorados, las actividades giran alrededor del comercio y el consumo". El mismo informe llama la atención hacia el hecho de que las entrevistas con los líderes de la FFNAES se han hecho (casi todas) en un shopping que queda cerca de los colegios a los que acuden los jóvenes, ya que este es el único lugar "público" considerado seguro y no deteriorado.

En ambos casos, se reafirma la visión del acceso a los bienes culturales tanto como complemento de la formación escolar de calidad como bajo la forma de demanda importante para la sociabilidad juvenil.

⁴Se denomina escrache a la movilización social que intenta dar visibilidad a la lucha que enarbola el movimiento, denunciando a personas físicas y/o jurídicas que se oponen a sus consignas. Para hablar del origen de dicha práctica, habría que remitirse a H.I.J.O.S. (organización de hijos de desaparecidos, asesinados, presus políticos y exiliados durante la última dictadura militar y años anteriores.), quienes la llevan adelante como acción principal de su movimiento para movilizar a la sociedad y honorar conciencia de la gravedad de la situación con la consigna: "Si no hay justicia, hay escrache". (Informe Nacional Argentina). Según el mismo informe, el escrache, muchas veces se entiende como modo de expresión de otras organizaciones jóvenes.

Demandas de cultura asociadas al mundo laboral en el medio urbano.

Las actividades culturales también son percibidas como estrategias de comunicación, de agregación y de movilización de los jóvenes en el interior de las organizaciones sindicales. Por ejemplo, en Brasil, SINTRATEL, sindicato que reúne a los jóvenes trabajadores de telemarketing, promueve las asambleas festivas. Según el Informe Nacional de Brasil, "la organización de actividades culturales y deportivas por parte del sindicato es una de las primeras marcas del 'rejuvenecimiento' de su junta directiva, puesto que asume esa identidad como marca central. En el informe de esta organización, el hip hop está considerado por los líderes y dirigentes sindicales como un modelo de actuación cultural y política que deben tener en cuenta aquellos que están buscando nuevas formas de movilizar a la juventud brasileña".

Demandas de Cultura asociadas al trabajo y a la educación en el medio rural.

En Brasil, en los documentos de organizaciones sindicales, como la CONTAG, encontramos demandas de "creación de programas que se destinen a satisfacer demandas de deporte, cultura y esparcimiento en los asentamientos rurales, comunidades cimeronas, ribereñas, comunidades de agricultura familiar."⁵

Ya entre los agricultores de la ASAGRAPA, en Paraguay, los jóvenes se dedican a organizar eventos culturales: "Quienes llevan adelante esa actividad en la comunidad, somos nosotros, los jóvenes. Somos más rápidos para organizar ese vy'la guasú, organizar un teatro, un sketch, caso ñemombe'u..." (Informe Nacional de Paraguay).

Según el mismo Informe, "un tipo de trabajo que realizan los jóvenes en todas las comunidades y que se convierte en una demanda comunitaria es el de crear espacios para la recreación. La demanda de recreación es multifacética y abarca varios aspectos relacionados con la identidad campesina, identidad juvenil, relaciones intergeneracionales, relaciones de género, diferencias entre organizados y no organizados, organización y oposición de políticos tradicionales. Implica también una crítica a la sociedad de consumo (...). Los entrevistados resaltan que el acceso a los servicios básicos es un aspecto importante para que los jóvenes permanezcan en sus comunidades; y la recreación y la diversión son consideradas como parte integrante de dichos servicios".

Estas actividades motivan a los jóvenes a organizarse, renuevan la pertenencia y son vistas como importantes antidotos contra la salida de los jóvenes del campo.

3.3.3 Políticas públicas para asegurar el reconocimiento y medios para concretar diferentes manifestaciones artísticas - generadoras de pertenencia, identidad e inserciones productivas - producidas y apreciadas por los jóvenes

Cuando se habla de "juventud local", recortando determinada base territorial, se enfoca más directamente el campo de las políticas públicas de la juventud. Tomando en cuenta tanto la experiencia anterior de múltiples colectivos jóvenes que participan del Campamento Internacional de la Juventud así como la propia experiencia de gestión del espacio durante las ediciones del Foro Social Mundial, los líderes del AIJ entrevistados evalúan y sugieren modificaciones en las políticas de cultura vigentes en Brasil:

"El diferencial entre lo que el gobierno hace y lo que propone es que los jóvenes demandan heredar la experiencia de los AIJ: un espacio físico que contemple la creación de un tele centro, una incubadora y puesto de venta de iniciativas cooperativizas, un espacio de actividades culturales (...), un espacio gestionado por jóvenes, orientado principalmente hacia los jóvenes, donde tuessen posibles la expresión cultural y la generación de empleo e ingreso". (Según el Informe Nacional de Brasil)

⁵ Es interesante notar que los jóvenes cortadores de caña entrevistados no enfatizan el tema del acceso al esparcimiento y a la cultura. Según el Informe Nacional de Brasil, "La hipótesis más obvia es que las restricciones en el área de educación y de inserción productiva en sus vidas son tan evidentes que terminan por silenciar demandas consideradas menos apremiantes (...)".

Reivindicaciones similares son también las que expresan los "jóvenes de proyecto" de Concepción, Chile, que - organizados en distintos carrizos temáticos (como: ska te, patines, acrobacia, bandas musicales de rock y reggae, cultura de animación, literatura fantástica) - demandan a las autoridades (locales, regionales y nacionales) que acompañen, colaboren y dispongan de recursos para apoyar "el quehacer juvenil de la Comuna de Concepción" (Informe Nacional de Chile).

Así como esta situación estudiada en Chile ofrece una rica fuente de reflexión sobre el lugar que la cultura ocupa en la vida de los jóvenes de hoy y sobre como las demandas históricas se articulan con las actuales subjetividades juveniles, el ejemplo del hip hop nos permite visualizar las potencialidades de una manifestación cultural que radicaliza una productiva tensión entre dinámicas locales y redes globales de comunicación.

En Bolivia, wayna rap⁶: tradición aymara y ciudadanía juvenil.

En Bolivia, una de las situaciones tipo estudiadas pone en evidencia un intrigante encuentro cultural. Según el Informe Nacional de Bolivia, "la juventud aymara" se incorpora al ámbito del hip hop creando una organización wayna rap, alrededor del centro Cultural Wayna Tambo (...). Los vehículos de este movimiento juvenil son las líricas y canciones con sentido de interpelación que son interpretadas (vocalizadas) en idioma aymara y con las bases autóctonas de esa cultura. Los espacios o los canales de divulgación de esta "demanda" consisten en presentaciones en público y en la producción discográfica del "rap aymara". Este tipo de expresión tiene como horizonte reafirmar y revalorizar la cultura, enmarcada por la noción de ciudadanía juvenil aymara (...). Estos grupos de raperos aymaras, en sus líricas, "ondean" la bandera de la identidad étnica enmarcada por la revalorización, convirtiéndola (la desvalorización cultural) en un medio de lucha por la afirmación étnico-cultural".

La investigación ha revelado el efecto de la circulación de videos y CDs nacionales e internacionales, especialmente por medio de la venta pirata⁷, sobre la información y formación de estos jóvenes. Al mismo tiempo, se reafirma la importancia de los sonidos e instrumentos locales (aire de zampoña, queñas, pinkillos, la tark'ia, putulus o bandas⁸). Los sábados participan en un Programa de Radio, en el que se habla de "problemas políticos coyunturales como: la justicia, las autonomías y acciones gubernamentales entre otros. Pero también, se tocan temas juveniles locales de la ciudad de El Alto, así como problemas globales del medio ambiente y sobre derechos. Este programa tiene un espacio denominado "lo nuestro", donde los diferentes jóvenes hip hoppers presentan sus materiales discográficos (primicias) y también promocionan actividades de la "movida hip hoper"⁹" (Informe Nacional de Bolivia).

Las letras de rap son como crónicas del día a día de los jóvenes y expresan sus críticas sobre los lugares donde viven y sobre la sociedad. Según consta en el Informe Nacional de Bolivia, el grupo estudiado expresa demandas de incorporación y reconocimiento de derechos y tiene el tema de la diversidad cultural al centro de la discusión, lo que, de por sí, renueva y enriquece la discusión teórica sobre identidad y ciudadanía. En el Informe, el tema se resume de la siguiente manera: entre las demandas "de los hip hoperos aymaras están la ciudadanía multicultural y sus acciones, que tienen como objetivo incorporar la identidad étnica a la ciudadanía cultural y con ello imprimir una ciudadanía juvenil aymara".

Hip Hop en el Noroeste de Brasil: la periferia es la periferia en cualquier lugar.

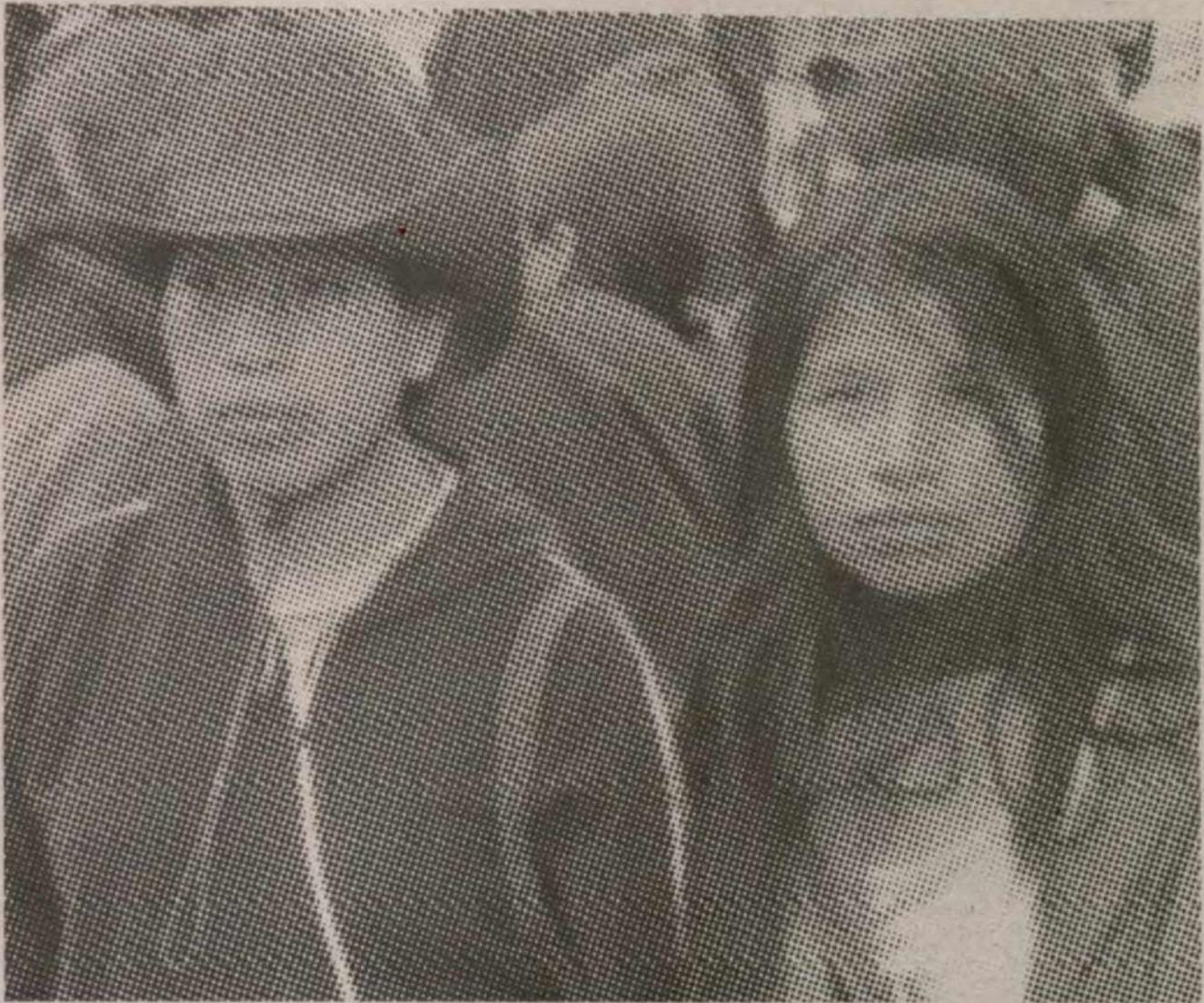
En Brasil, en los espacios denominados "favela" (villa miseria), conjuntos de viviendas y periferias, existen miles de jóvenes que se sienten discriminados debido a una combinación de factores que establece lazos entre pobreza, raza, lugar de vivienda

⁶Wayna en aymara significa joven, entonces la expresión se puede entender como "jóvenes raperos". Esta nota, y la 7, 8 y 9 están en el Informe Nacional de Bolivia.

⁷Según el censo del INE (2001) el 62% de la población de la ciudad de El Alto se autodeclaró una identidad nativa, en este caso, la aymara. Más de la mitad de su población tiene menos de 20 años, y tres cuartas partes menos de 40 años (INE, 2001). En esa medida se la conoce como la "ciudad más joven" del país.

⁸Los discos y videos son comercializados por vendedores informales, que hacen "bitarria" de productos de la industria fonográfica y cinematográfica. Se puede conseguir un disco en la Calle Dui 5 Boliviana (1, 50 dólares).

⁹Son instrumentos nativos interpretados en zonas rurales y cada uno de estos instrumentos tiene un sentido de uso, marcado por la temporalidad de la productividad, siembra y cosecha etc.



y criminalidad. En esos espacios, cobra trazo en los últimos diez años, broca el número de jóvenes que se articulan alrededor del hip hop, o encuentran en él referencias para vestirse, divertirse, asumir posiciones en los debates y embates cotidianos. Los grupos más conocidos en la literatura están en las capitales: en San Pablo, Río de Janeiro, Minas Gerais y Río Grande do Sul. En el Noreste se destacan Recife y Fortaleza. De hecho, el hip hop está presente en todo Brasil, con puntos en común y, también, expresando a través de letras y sonidos la diversidad regional brasileña. Una situación tipo estudiada en esta investigación es sobre La Familia Morro do Bom Jesus (Familia MBJ) de Garuaru, interior de Pernambuco, ciudad conocida por el ritmo musical forró y por la gran feria de productos agrícolas.

Según consta en el Informe Nacional de Brasil, la Familia MBJ está compuesta por 13 jóvenes de dos barrios, cada uno de ellos pertenece/representa a un grupo de rap. Las edades varían entre 18 y 29 años y la mayoría de ellos tiene como máximo 21 años. Solamente dos no se consideran afrodescendientes y sólo hay una mujer. Cinco de ellos ya han dejado de estudiar, y el grado de escolaridad es bajo: la mitad no ha terminado el ciclo básico de enseñanza; hay algunos que cursan la secundaria y otros que ya la han terminado pero ninguno de ellos ha llegado a la universidad. Sólo tres tienen relación laboral y sueldo fijo, y cinco de ellos ya tienen hijos.

Los esfuerzos de la Familia MBJ se dirigen a revertir la desvalorización que enfrentan en la sociedad. Por intermedio de la valorización de la producción cultural reafirman su negritud, su pertenencia territorial y la singularidad de su condición juvenil que por un lado los identifica con jóvenes de otras periferias (de Brasil y del mundo) y, por otro los distingue de los jóvenes de clase media, la "playboyzada" (jóvenes de estratos sociales pudientes).

Según el Informe Nacional de Brasil, entre esos jóvenes se manifiesta una demanda de educación adaptada "a la realidad de la periferia capaz de dialogar con sus referencias y producciones culturales". Como alternativa de inserción productiva, estos jóvenes señalan la profesionalización por medio de la propia producción cultural, a través del rap, del graffiti. En rigor, la cultura es tema y bandera central, arena e instrumento por intermedio de la cual se constituyen en actores. El propio hip hop se define como "cultura callejera". La demanda con respecto a este tema abarca una amplia gama de dimensiones. En sus propias palabras, se trata de rescatar la cultura negra, la cultura del Nordeste brasileira, la cultura de la periferia, que se encuentran en una posición de subordinación y discriminación en la sociedad brasileira. Esta lucha simbólica por el reconocimiento, además de producir efectos sobre la conducta individual y colectiva que implica una "visión del mundo" y una toma de conciencia social y política, también genera demandas concretas de acciones y de políticas culturales. Demandas de los equipamientos necesarios para disfrutar y producir cultura en la ciudad y en los barrios, y demandas con el fin de revertir el sentido o perfeccionar otras políticas ofrecidas a los jóvenes. Una de las demandas que la FMBJ presentó a los poderes locales y consiguió, se refería a la creación de un espacio para reunirse y desarrollar sus actividades culturales.

De esta manera, la producción cultural pasa a ser un medio de construir una inserción social. Los proyectos actuales de todos estos jóvenes están contrados en el esfuerzo por construir alternativas de profesionalización y generación de ingresos a partir de la producción cultural.

Recomendación Final

Cabe enfatizar que la valorización de la diversidad cultural juvenil en sus tres dimensiones aquí mencionadas – disputa de sentidos y de valores; acceso al disfrute de bienes culturales; reconocimiento y apoyo a la producción artística de los jóvenes y de sus

identidades – presupone tanto el reconocimiento de las tradiciones como un constante ingenio. A su vez, ello presupone el acceso a las nuevas tecnologías de la información. No es por casualidad que la sigla NTICs (nuevas tecnologías de la información y la comunicación) comienza a aparecer con más frecuencia en las agendas de las reivindicaciones juveniles. En un mundo donde la ciencia y la tecnología son fuerzas productivas esenciales en el ámbito de las políticas públicas de juventud, las NTICs se convierten en instrumentos útiles para hacer circular informaciones sobre varios temas y causas y, al mismo tiempo, alimentan nuevas producciones culturales.

3.4 DEMANDAS DE SEGURIDAD Y DE VIGENCIA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Los/las jóvenes sudamericanos/as de esta generación han sido directamente afectados/as por diferentes formas de violencia física y simbólica. No es casual que por medio de distintas formas de organización los jóvenes se dirijan a los poderes públicos para demandar programas y acciones a favor de la valorización de la diversidad juvenil que reviertan prejuicios y discriminaciones (étnicas, de género, por lugar de vivienda) y también para reivindicar cambios en las formas como la policía trata a los/las jóvenes y, englobar estas dimensiones, para exigir respeto a las declaraciones y convenciones asociadas a los derechos humanos.

Entre las situaciones tipo estudiadas en la Investigación Juventud e Integración Sudamericana, se manifiestan varios matices de demandas juveniles a favor de una vida segura y del respeto a los derechos humanos. Empezaremos por la organización H.I.J.O.S., que aborda específicamente el tema de la violencia durante la dictadura militar argentina y, en seguida, trataremos otras situaciones de violencia que, enraizadas en significativas desigualdades sociales, desafían a los regímenes democráticos.

En Argentina, H.I.J.O.S. (Hijos por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio) cambian la forma de expresar la demanda por derechos humanos.

Según consta en el Informe Nacional de Argentina, en aquel país los movimientos por los derechos humanos surgieron durante la última dictadura militar que, entre los años 1976 y 1983, fue responsable del desaparecimiento de 30.000 personas y del sistemático desmantelamiento de sus organizaciones políticas. Basándose en los derechos humanos, esas organizaciones demandan, particularmente, el derecho a la verdad y a la justicia. Tienen dos objetivos principales: saber la verdad sobre lo que pasó con los desaparecidos y con los niños de los cuales los militares se apropiaron durante la dictadura y que se haga justicia, procesando y condenando a los responsables y cómplices por el genocidio argentino.

A partir de la metodología de la no violencia y de la afirmación de los Derechos Humanos, según el Informe citado anteriormente, surgen varias organizaciones en el país. En este escenario, adolescentes y jóvenes cuyos padres desaparecieron, fueron asesinados, presos o exilados, empezaron a participar en las actividades de esas organizaciones formadas por familiares. Posteriormente, en 1995, fundaron H.I.J.O.S., una organización independiente.

Como consta en los documentos consultados por los investigadores de esta situación tipo, los puntos básicos de la organización mencionada son diez: "Nulidad efectiva de las leyes de impunidad; Restitución de la identidad de nuestros hermanos apropiados; Juicio y castigo a los genocidas, sus cómplices, beneficiados e instigadores; Reivindicamos la lucha de nuestros padres y sus compañeros por un país justo y

solidario, sin miserias, ni exclusiones; Luchamos contra la teoría de los derrumbos, que iguala a un pueblo que resiste con el terrorismo de estado; Reconstrucción de los lazos solidarios destruidos por la dictadura; Desmantelamiento del aparato represivo; Horizontalidad y voluntad de consenso; Libertad para todos los ~~procesos~~ procesos políticos y desprocesamiento de los luchadores sociales; Independencia de cualquier partido político, organismo o institución”.

Organizada de forma horizontal y constituyendo una red nacional¹⁰, H.I.J.O.S. reúne 18 regionales con varios grupos locales en Argentina y otros grupos en el exterior. Además de los jóvenes que, por lazos de parentesco, fueron directamente afectados por la dictadura, también pueden afiliarse a la organización otros jóvenes que integran la denominada “población abierta”. El argumento es que todos son “hijos de una misma historia”.

Hoy se puede decir que H.I.J.O.S. ha cobrado mucha visibilidad en el espacio público y en los medios de comunicación. En el ámbito de la Investigación Juventud e Integración Sudamericana, el estudio se ha llevado a cabo en la regional Buenos Aires, que cuenta con sólo 25 militantes estables que conducen las actividades¹¹. En rigor, el impacto de la actuación de H.I.J.O.S. no se debe tanto al número de sus militantes sino a los cambios que ha provocado en las formas de actuación que dieron como resultado una renovación generacional en el ámbito de las luchas por los Derechos Humanos. Veamos lo que dice el informe sobre el tema:

“Como potencialidad y referencia, el escrache muchas veces se toma como un modo de expresión de otras organizaciones de jóvenes. (...) De manera más exultante y expresiva, el grupo logra imprimir color a las demandas y reclamos. La práctica más distintiva encontrada para diferenciar la manera de expresar la demanda es el escrache, como una forma de acción política no violenta bajo la consigna ‘Si no hay justicia, hay escrache’. Esta consigna se puede ‘traducir’ de la siguiente manera: como el Estado no condena a los culpables del genocidio, que siguen viviendo en sus casas con sus familias como cualquier vecino, H.I.J.O.S. y todos aquellos que se sumen harán una ‘condena social’. El escrache es considerado un invento de H.I.J.O.S.: consiste en la identificación de la vivienda de un represor, luego un trabajo de ‘marcado’ por el barrio (intervenciones artísticas callejeras) para que los vecinos sepan a quién tienen como vecino, y luego una manifestación en la puerta de la casa del represor. Generalmente en estos escraches el gobierno moviliza muchas fuerzas de seguridad, y muchas veces han terminado con represión y detención de alguno de los militantes”.

Antes de llevar a cabo un escrache, H.I.J.O.S. realiza una investigación previa y recoge testimonios convincentes. Si, por algún motivo, no consiguen esos testimonios, dejan de hacer los escraches. Entre las demás actividades de H.I.J.O.S., sobresalen un programa de radio titulado “La lucha que los parió”, por la radio FM La Tribu¹², marchas, movilizaciones, ponencias en las escuelas (principalmente en las fechas cercanas al aniversario del golpe de Estado y la “Noche de los Lápidas”¹³). En sus actividades, los apoyan el Grupo de Arte Callejero – GAC – y abogados comprometidos con los Derechos Humanos. Con esas actividades y apoyos, estos jóvenes luchan para generar conciencia social, para que la población participe en el repudio a la impunidad. Se acercan también a otras organizaciones de jóvenes de alcance nacional, como la CTA, la FUA y las Juventudes Agrarias, y, a raíz de esas articulaciones, son llevados a posicionarse sobre distintas formas de violencia que afectan a los jóvenes de hoy en el contexto de las democracias sudamericanas.

¹⁰ Sobre las tensiones internas y los desafíos provenientes de esta forma de organización, ver Informe de la presente situación tipo.

¹¹ H.I.J.O.S. Capital está formado por jóvenes de 19 a 34 años, que residen en Buenos Aires. La mayoría de los entrevistados estuvo o está en la Universidad. Por lo general, trabajan como empleados, principalmente con contratos informales y temporarios. Apenas la mitad de los jóvenes entrevistados es eventualmente independiente de la familia de origen. Salvo un de ellos – que vive solo – todos tienen acceso a Internet en sus casas. Únicamente uno de los entrevistados tiene un hijo.

¹² www.fmtribu.com.

¹³ Manifestación de estudiantes secundarios realizada el 16/09/76 que fue duramente reprimida por las fuerzas de seguridad. En esos días (entre el 8 y el 21/9) fueron secuestrados y desaparecieron 10 adolescentes.

Jóvenes en el medio rural: experiencias y percepciones de la violencia.

Los jóvenes del campo sufren un tipo particular de discriminación y violencia. Muchas veces, cuando permanecen en sus regiones de origen, enfrentan actos de violencia de parte de los estancieros y se los ve como perdedores del actual modelo de desarrollo (Informe Nacional de Paraguay). Sin embargo, es interesante señalar que se utiliza la denominada "violencia urbana" que afecta la vida de los jóvenes en las ciudades para justificar y valorizar la vida en zonas rurales.

Según consta en el Informe Nacional de Paraguay, los jóvenes de la ASAGRAPA comparan constantemente su situación a la de los jóvenes de las ciudades. De esa manera, intentan contrarrestar la creciente migración rural urbana que resulta de la amenaza de expulsión de la tierra y de la creciente presión de las agroempresas de soja. Valorizan la opción de permanecer en la zona rural, pues desde su punto de vista, la juventud que vive en las periferias de las ciudades está más desprotegida y expuesta a la presión de la sociedad de consumo, a la violencia estructural y a las malas condiciones de vida y trabajo que ellos que viven en el campo. La estigmatización de la juventud como violenta y drogadicta - según la opinión de los jóvenes líderes de la ASAGRAPA - es fruto de la situación de exclusión social y de la impotencia de los jóvenes ante la situación en la que viven.

Cuando emigran para trabajar en otras zonas rurales, como es el caso de los jóvenes cortadores de caña del Noreste, también sufren prejuicios a causa su origen y debido al trabajo que desempeñan¹⁴. (Pero, en este caso, idealizan menos el entorno rural). La precoz experiencia de grandes desplazamientos geográficos, del ir y venir entre lo precario de las labranzas y el duro trabajo de la caña contribuye, por cierto, para que no distingan tan nítidamente los problemas que azotan a la juventud en el campo y en la ciudad. En este sentido, uno de los entrevistados afirmó: "Violencia en la vida del joven significa prostitución, sexo, drogas y crimen". Cuando se le preguntó a otro joven entrevistado sobre cómo los adultos ven a los jóvenes, concluyó: "La mayoría de los adultos piensa que los jóvenes no sirven para nada"; "La imagen del joven es mala, solo se habla de que el joven es traficante y de que no piensa. Los adultos no creen en el joven de hoy."

Juventud y violencia hoy: visiones, vivencias, silencios y rimas.

Al preguntárseles sobre el tema de la relación entre juventud y violencia, los jóvenes participantes de H.I.J.O.S. hablaron sobre el estigma de peligrosidad que se les ha adjudicado. Y que, en todo caso, si los jóvenes son violentos, lo son en respuesta a la violencia que sufren debido a la desigualdad y la exclusión social, a la visión que tienen los medios de comunicación sobre ellos, y al aparato represivo estatal" (Informe Nacional de Argentina).

En esta misma línea, buscando los condicionantes socioeconómicos que desencadenan la violencia, los líderes de los jóvenes trabajadores de telemarketing de San Pablo, en Brasil, enfatizaron los índices que muestran la vulnerabilidad juvenil, así como la falta de oportunidades en el mercado laboral que expone a los jóvenes a sentirse atraídos por el tráfico de drogas.

También entre los jóvenes estudiantes de la FENAES de Paraguay, cuando se habla de juventud, el tema de la violencia es obligatorio. Se la debe ver como un producto del conjunto de relaciones que se dan en la sociedad. Los jóvenes entrevistados hablaron de varios niveles de violencia entre los propios jóvenes, intergeneracionales, sobre todo entre padres e hijos y en la escuela. Para ellos, la violencia disminuiría si el Estado canalizase la energía de los jóvenes ofreciéndoles posibilidades recreativas, diversión y apropiación de bienes y espacios culturales.

¹⁴ "El tiempo es corto para disfrutar de la juventud, para ser joven. Llega el sábado y uno ya piensa en el lunes. Las mujeres de aquí no reconocen al trabajador de la caña. Ellos son desvalorizados. Las chicas a veces dejan a los cortadores de caña para noviar con esos que andan por la calle, que no hacen nada. Discriminan a los trabajadores de caña, como si no fuesen gente." Declaración, Informe Situación Tipo.

Los jóvenes argentinos de los sectores más desfavorecidos experimentan directamente el tema de la violencia. Según consta en el Informe Nacional de Argentina, los Jóvenes de Pie (JDP) se sienten afectados por diferentes tipos de violencia. La declaración de un entrevistado ratifica la idea de "criminalización" que muestran los movimientos sociales: "Nosotros tenemos porte de cara, estamos mal vestidos, somos negros (de tez oscura) y damos tumberos (presidiario), yo tengo que salir todos los días cuando me paran o me miran que no soy ni chorro (ladrón) ni tumbero". Según el mismo Informe, los jóvenes entrevistados vinculan la violencia a "la exclusión que vivimos". Ya los jóvenes de Andresito enfatizan más la situación de pobreza y asocian la violencia a problemas sociales que se expresan en el plano individual y colectivo, sobre todo en lo que atañe a la falta de trabajo.

Por lo general, en todas las situaciones tipo estudiadas, los jóvenes entrevistados al hablar de violencia evocan la responsabilidad del poder público, sobre todo en las áreas de educación, trabajo y cultura. Sin embargo, entre jóvenes de clase media, hay casos en que se enfatizan las diferencias entre "Nosotros" (jóvenes pacíficos) y "Ellos" (jóvenes violentos que precisan apoyo). Este parece ser el caso de los jóvenes que participan en la Asamblea Juvenil Ambientalista, de Argentina. Estos reconocen que el problema de la violencia entre los jóvenes es difícil de solucionar, de lo que se desprende la necesidad de la "concienciación" y de la presencia del Estado para asegurar más educación y contención para los jóvenes. Uno de los entrevistados se expresa así: "A veces los chicos no confían tanto en los padres y buscan contención en alguna institución o demás... O tendría que haber mas contención por parte del Estado. Para mí, tiene que ver con la educación: si un chico está bien educado, tiene una buena educación siempre va a ser un chico de bien." (Informe Nacional de Argentina).

No obstante, en determinados momentos no se puede únicamente señalar medidas a largo y a medio plazo. Hace falta dar cuenta del presente inmediato. En Brasil se estaba debatiendo el tema de la "reducción de la mayoría de edad penal" en el mismo momento en que se realizaba la investigación. Complejo y controvertido, este tema revela prejuicios y generalizaciones que criminalizan y ponen a la juventud pobre bajo constante sospecha. En un acalorado debate público, varios actores defensores de los derechos humanos - y movimientos juveniles de los sectores medios y populares - se articularon en oposición a la posibilidad de que el Congreso Nacional vote la reducción de la edad de responsabilidad penal (de 18 para 16 años). En los debates y movimientos "contra la reducción", han participado entidades estudiantiles, jóvenes del Proyecto/Foro de Juventudes de Río de Janeiro, además de ciertas entidades sindicales y de movimientos vinculados al hip hop.

Citado como preocupación por casi todos los jóvenes entrevistados en Brasil, el tema de la violencia se destaca en dos de las situaciones tipo estudiadas, a saber: la de los jóvenes de los proyectos de Río de Janeiro y la de los jóvenes del hip hop. En ambos casos, la violencia que atrae y afecta a los jóvenes está relacionada con la acción de la policía y al tráfico de drogas ilícitas.

Durante esta investigación, la "violencia" fue especialmente debatida en el Foro de Juventudes de Río de Janeiro, en un Encuentro que tuvo lugar en junio de 2007. También se abordó la violencia en un Encuentro vulcanado hacia el tema de la "reducción de la mayoría de edad penal" y, también, por ocasión de la realización de los Juegos Panamericanos en Río de Janeiro, en julio de 2007, cuando el poder público federal organizó una "guardia cívica", formada por adolescentes de áreas de la ciudad más afectadas por la violencia, para que actuaran en el evento. Al analizar la manera en que la violencia fue tratada en esos Encuentros, el informe de la

situación tipo y el Informe Nacional llaman la atención hacia un hecho: los líderes del Foro y los “jóvenes de los proyectos” que participaron de los debates hablaron abiertamente sobre la violencia policial, pero no hablaron sobre la violencia ejercida por los traficantes. No obstante, como se sabe, la violencia del tráfico también afecta a los jóvenes que viven en las villas miseria en su derecho de ir y venir para estudiar, trabajar o divertirse. Afecta también los estándares de sociabilidad, pues diferentes villas y conjuntos habitacionales se encuentran dominados por facciones rivales y eso tiene efectos directos sobre las relaciones de amistad y de parentesco. Además, sobre todo en Río de Janeiro, se les imponen reglas de conducta, entre ellas la “ley del silencio”.

En ese escenario de coacción, miedo y silencio donde se evita hablar de la violencia del denominado “crimen organizado”, se destaca en Brasil el discurso del movimiento hip hop. Seguramente, no se trata de confrontar directamente a los traficantes, pero en las rimas de los raps encontramos alertas genéricas a los jóvenes para que eviten involucrarse con las drogas y el crimen. En el grupo de hip hop estudiado en Brasil, las letras de las músicas denuncian actos de policías que los ven como si todos estuviesen “naturalmente” involucrados con el crimen. La Familia MJB también se empeña en “mostrar a la sociedad que no son bandidos”. Para ellos, el antídoto para la violencia (tanto policial como del tráfico) es fortalecer la valorización de la identidad y su producción cultural. Se puede entender el “trabajo social” realizado en las comunidades como una estrategia para superar el prejuicio con respecto a los jóvenes y la criminalización del hip hop que existe en la propia comunidad y que se ve reforzado por la policía. Es verdad que el reconocimiento social de esos grupos puede tener un efecto de coacción, tanto en relación con la violencia policial como con las arbitrariedades de las facciones del tráfico. Pero eso no quiere decir que el tema esté solucionado. No es casual que los jóvenes entrevistados demanden más “aliados y mediadores: o sea, adultos de afuera de la comunidad que los defiendan y los rescaten de situaciones de arbitrariedad policial a través de recursos jurídicos que puedan cohibir la violencia que cotidianamente se repite en las comunidades donde viven (Informe Nacional de Brasil).

Los jóvenes raperos alteños bolivianos también hablan de sus barrios y de sus ciudades, llaman la atención hacia la pobreza y la precariedad urbana. Sus demandas se convierten en materia prima para producir “rimas y líricas”.

“Somos alteños de zonas alejadas de tierras olvidadas de miradas ya cansadas donde se ve la decadencia y calles de mucha delincuencia donde no hay seguridad (...) somos guerreros callejeros y mensajeros, pues somos de Alto Lima. Bajando desde arriba donde calles de piedra y avenidas son de tierra y como soldados en medio de una guerra, guerra que se aferra a su gente joven.” (Letra de una canción: Influencias, CD “El comienzo”, Alto Lima Rima)

“Ceja oreja/ zona roja de mi ciudad/ no tenemos seguridad día a día va aumentando delitos, asesinatos, como murió mi hermano Limbert Q.Y.P.D., murió desangrado/apuñalado en una amanecida (...)” (Letra de una canción: muchacho de la calle)¹⁵

Según consta en el Informe Nacional de Bolivia, estas rimas reflejan “la identidad alteña de los raperos” y expresan sus demandas ante las autoridades. Dice el Informe: “Muchos de los jóvenes que hacen hip hop viven en los barrios más marginales de esta urbe, razón por la cual contextualizan a su ciudad con necesidades que van desde el servicio básico hasta la seguridad ciudadana”.

¹⁵ Según consta en el Informe Nacional de Bolivia, “Esta canción fue interpretada durante la entrevista cuando se hace referencia a la ciudad de El Alto”.

Recomendación final

El análisis de los diferentes escenarios tipo apunta a la necesidad de políticas públicas de juventud que contemplen: (a) la promoción y la garantía de los derechos de ciudadanía, (b) la valorización de la diversidad cultural juvenil; (c) la real integración y complementariedad del eje "vida segura" con los demás ejes de la agenda pública de la juventud, sobre todo en las áreas de educación, trabajo, cultura, deporte y esparcimiento. No obstante, seguramente, no hay como hablar de políticas de reducción de la violencia y de seguridad juvenil sin delinear una agenda de reformas profundas, por mejoramiento técnico y administrativo y democratización/humanización de las instituciones policiales, judiciales y penitenciarias en cada uno de los países de América del Sur. Dentro de este contexto, el tema "armas de fuego" y "políticas de desarme" también es obligatorio. Además, no hay cómo hablar de políticas de reducción de la violencia¹⁶ y seguridad juvenil sin tratar más profundamente el tema del consumo de drogas ilícitas y de la presencia del narcotráfico internacional. Sobre todo, constituye una preocupación la criminalización de los movimientos sociales y de los jóvenes en condiciones de marginalidad social, como desocupados, vecinos de la periferia de las grandes ciudades y de grupos étnicos discriminados. Tal visión se expresa, por ejemplo, en las controversias sobre la reducción de la mayoría de edad penal. Las respuestas procuradas por la juventud pasan por la valoración de su cultura y de su identidad local y necesitan ser consideradas por las políticas públicas.

3.5 DEMANDAS ECOLÓGICAS: UN IDEARIO Y SUS MÚLTIPLES EXPRESIONES

Esta es una generación de jóvenes que ha crecido tras el advenimiento de la ecología. El ideario ecológico – con sus muchas y diferentes versiones – está diseminado por el mundo. Ecología y Medio Ambiente son hoy palabras casi obligatorias en los diagnósticos sobre el presente y el futuro de las sociedades, de la humanidad. En diferentes espacios de participación social, se identifican riesgos ambientales que afectan a todos y que es necesario enfrentar.

Los procesos son antiguos, pero es nueva la manera de enfrentarlos. El ideario ecológico resignifica desafíos, produce sentimientos y motiva acciones. Contaminación, capa de ozono, recursos no renovables, calentamiento global; biodiversidad, desechos, recolección selectiva; destrucción, preservación, sostenibilidad ambiental forman parte de un vocabulario que expresa demandas y oferta de banderas de cuño ecológico. Así, valores y conceptos se vuelven culturalmente disponibles para expresar las perturbaciones ambientales generadas por los actuales estándares de desarrollo.

La ECO 92 (tanto el foro oficial de los jefes de Estado como el paralelo de las organizaciones de la sociedad civil) contribuyó para que el tema ambiental llegase a los medios de comunicación y fuese incorporado a la agenda pública.

A pesar de que los adultos también usan conceptos del ideario ecológico, los jóvenes los incorporaron con más naturalidad. Aprenden sobre sus significados en la escuela, principalmente en las clases de geografía y ciencias. En 1996, la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos) defendió la necesidad de incorporar la educación ambiental a los programas escolares y modelos educativos de cada país. También por distintos medios se diseminan palabras clave y valores ecológicos. En los proyectos sociales (gubernamentales y no gubernamentales), se convirtió casi en obligatorio el contenido "medio ambiente". De hecho, en varios países de América del Sur, a partir de la década de 1990, los proyectos sociales dirigidos a la juventud del campo y de la ciudad¹⁷ utilizan diagnósticos socioambientales para motivar la participación

¹⁶ La situación tipo Movimiento por la legalización del cannabis, estudiado en Uruguay, permite avanzar en relación a las reflexiones sobre este tema.

¹⁷ Para ilustrar, ver la publicación del PNUMA (2004) titulada GLU-Juvenil para América Latina y Caribe "Abre los ojos para el medio ambiente", donde se encuentran decenas de experiencias exitosas y está disponible una lista de organizaciones que promueven acciones juveniles en la región. Ver también el Catálogo de Proyectos apoyados por la Fundación Kellogg (2005), donde están incluidos varios Proyectos que articulan protagonismo juvenil y temas ambientales.

social de diferentes segmentos juveniles. Dentro de este contexto, han surgido grupos de jóvenes ambientalistas de distintos tipos. Al mismo tiempo, organizaciones juveniles tradicionales, gremios estudiantiles, juventudes partidarias, pastorales de la juventud (católica y evangélica) también terminan por contemplar el tema ecológico en sus Programas y agendas.

En la Investigación Juventud e Integración Sudamericana, en todas las situaciones tipo, y a pesar de haber ocupado distintos lugares en la jerarquía de prioridades, el "tema del medio ambiente" mereció consideraciones por parte de los jóvenes entrevistados. Planilearemos a continuación algunas situaciones que contribuyen más directamente a la reflexión sobre las diversas apropiaciones de los valores y conceptos ambientalistas.

3.5.1 En el medio urbano: múltiples demandas y propuestas ecológicas

Contra la contaminación ambiental: "Sí a la vida. No a las papeleras".

El Informe Nacional de Argentina reconstituye, en toda su complejidad, las protestas contra la instalación de la fábrica de pulpa de celulosa Botnia, de capital finlandés, en Fray Bentos, ciudad uruguaya localizada en las márgenes del Río Uruguay, en la frontera con Argentina. Del otro lado del mismo río queda la ciudad argentina de Gualaguaychú, en la provincia de Entre Ríos. Las primeras manifestaciones contra la contaminación ambiental fueron organizadas por grupos ambientalistas uruguayos, con el apoyo de la ONG Greenpeace. Posteriormente, argentinos de Gualaguaychú se sumaron a la lucha. En setiembre de 2003, uruguayos y argentinos movilizados firmaron "la Declaración de Gualaguaychú", oponiéndose a la instalación de otra fábrica de capital español, a 8 Km. de la ciudad de Fray Bentos. Estas iniciativas provocaron gran controversia, incluso entre gobiernos, empresarios y movimientos ecológicos en la disputa por la opinión pública.

El 30 de abril de 2005, ciudadanos de Gualaguaychú y vecinos uruguayos promovieron "un abrazo en el puente Fray Bentos – que une Fray Bentos a Gualaguaychú". A partir de esa ocasión se organizó la "Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualaguaychú", que desarrolla acciones que se oponen a la instalación de dos fábricas. Y, finalmente, en noviembre del mismo año, jóvenes gualaguaychuenses se "sumaron a la lucha por la vida y contra la contaminación y formaron la Asamblea Juvenil Ambiental (AJA)". La AJA es el brazo juvenil de la "Asamblea Ciudadana Ambiental" y congrega adolescentes y jóvenes provenientes de sectores medios de la sociedad, en su mayoría estudiantes de nivel secundario que viven con los padres¹⁸. La presencia de los jóvenes ha dado como resultado "actividades creativas, que renovaron la lucha contra las papeleras (...); organizan festivales de rock; escraches a funcionarios; reparten volantes, folletos con la clara intención de instalar el tema ambiental en la agenda pública". Hacen divulgación de boca en boca, manejan el lenguaje y los códigos de la generación juvenil. Para protestar contra los problemas ambientales, todos los años organizan en el mes de noviembre, un día de protesta denominado "El grito blanco", en el que se juntan estudiantes de todos los colegios vestidos con sus guardapolvos blancos.

Hoy, la AJA está compuesta por alrededor de 20 adolescentes y jóvenes entre 14 y 24 años, que se reúnen dos veces por semana y participan en las asambleas generales, a las que están invitados todos los gualaguaychuenses. No obstante los conflictos, ambigüedades y contradicciones existentes ese movimiento ha logrado varias repercusiones positivas influyendo decisiones del poder público y motivando acciones conjuntas de organizaciones de la sociedad civil (local, nacional e internacional).

¹⁸Seis de los jóvenes entrevistados, según presenta el Informe Nacional de Argentina, "trabajan en actividades temporarias tipo "changa", en las que la relación laboral es precaria e inestable. Varios de ellos actualmente están buscando otro tipo de trabajo. Estos jóvenes tienen seguro médico. El mismo proviene del empleo de su progenitor, y ellos figuran para la aseguradora como integrantes del grupo familiar del titular del beneficio".

Durante el transcurso del proceso, se observa también la incorporación de otras demandas ambientalistas locales que se refieren a la contaminación de parte del río, al parque industrial que lo contamina, al monocultivo de la soja, a los desechos de la ciudad.

"Cuando uno dice luchar por el medio ambiente, lucha por la vida, por el estándar de vida, por su lugar, su arraigo. El medio ambiente significa todo. No es solamente que el aire está contaminado. Es no irme de mis raíces; quedarme en el lugar donde decidí vivir; tener una vida sana; que no me esté amenazando de muerte; mis amigos, mi sociedad, mi club, todo. Una mirada integral de lo que es el medio ambiente. Yo no me voy a limitar a ver si el agua está contaminada..." (Mónica, Referente de AJA y miembro de la Asamblea Ciudadana Ambiental)

Entre los jóvenes participantes de la AJA, según consta en el Informe Nacional de Argentina, conviven perspectivas que se podrían definir como ambientalistas (que demandan cambios en la política ambiental) o como ecológicas (que demandan cambios más amplios y radicales en el modelo de desarrollo económico). Más allá de las diferencias, ambas perspectivas demuestran poder de agregación juvenil, que inyecta energía vital a las relaciones de los jóvenes con el lugar donde viven.

Autocultivo: utopía de una comunidad virtual.

A partir de una convocatoria internacional, fue celebrada, el 5 de mayo de 2007, en 234 ciudades y en Uruguay, la marcha mundial de la marihuana, que en esta ocasión fue veinte veces más grande que las anteriores. Tres organizaciones (Prolegal, La Placita y Plantatuplanta) se reunieron para formar la "Coordinadora por la legalización de la marihuana (también denominada "Movimiento por la liberación del cannabis").

El Informe Nacional de Uruguay detalla todo el proceso de articulación y analiza los efectos de este evento en el campo político uruguayo y, particularmente, en el seno de las organizaciones juveniles. Nuestro objetivo aquí se limita al grupo Planta tu planta, donde, de una forma muy particular, se evoca el ideario ecológico. El grupo evoca años de experiencia de autocultivo, con diferentes variedades de la planta, demostrando erudición sobre la historia de la marihuana y discutiendo sobre la calidad del producto obtenido.

Según el mismo Informe, "La visión de todos es la misma: el alcohol es peor, hay una tendencia al vegetarianismo, a los medicamentos naturales, a la ecología (...)". En rigor, se trata de una comunidad virtual, cuyo objetivo se puede resumir así: "interés por el autocultivo de marihuana y propuesta de legalización del autocultivo como alternativa posible en la lucha contra el narcotráfico". En las palabras de un entrevistado:

"Estamos en contra del narcotráfico, pensamos que la marihuana no debe ser una sustancia prohibida... y la planta menos. Estamos militando en esto desde el 2005, hemos logrado nuestro autoabastecimiento desde el 2005 también y tratamos de ser coherentes con nuestros principios".

Por intermedio de esta comunidad virtual, los participantes pueden compartir temas, problemas e inquietudes, sobre todo acerca de distintas formas, instalaciones, metodologías de cultivo (cultivo "sin semilla", producción a partir de gajos, hibridación, compra de plántulas etc.). Allí circulan también bibliografía, relatos sobre experimentos, informaciones, fotos etc. Lo que los une es la adhesión a la "marihuana natural". Se autodefinen como "un colectivo de autocultivadores de cannabis". Se relacionan también con personas de otros países que participan en foros y blogs que se dedican al tema.

Su demanda no enfatiza la legalización del comercio de marihuana, defienden que se despenalice la plantación en forma de “autocultivo”, su vector ecologista. Veamos lo que dice uno de los entrevistados:

“Nosotros consideramos que plantar una planta es un derecho humano. Ecología totalmente integrada, nosotros no queremos plantaciones ni narcotráfico, no, queremos plantar la plantita en el jardincito, nos gustaría plantar todo, la lechuguita...”

De cierta forma, podemos decir que la mayor legitimidad social del tema ecológico proporciona una estrategia de negociación/pacto social a la demanda de autocultivo de la marihuana, práctica considerada ilegal, proscrita en el actual momento histórico.

3.5.2 En el medio rural: la agroecología a favor de la diversidad cultural y biológica

Sin duda, en toda América del Sur se registran éxodos masivos de los jóvenes del campo. Sin embargo, simultáneamente, en nombre de la “agroecología”, se observa actualmente que una parte de la juventud rural tiene una cierta predisposición a permanecer en el campo. Representaciones y prácticas ecológicas agregan un valor positivo a “quedarse en el campo”, cosa que antes solo se veía desde una óptica del atraso. Veamos la situación tipo estudiada en la región del Alto Paraná, en Paraguay.

Según consta en el Informe Nacional de Paraguay, “El departamento del Alto Paraná es –junto con los de Itapúa y Canindeyú– uno de los principales departamentos productores de soja, que suman 84% de la superficie cultivada y 83% del total de la producción nacional. Se estima que un 60% de las semillas son transgénicas”. Estas informaciones nos permiten percibir la creciente contradicción entre la agricultura empresarial, la permanencia de los campesinos –cuya agricultura está dedicada al autoconsumo– y el bajo nivel tecnológico en la región del Alto Paraná.

La organización campesina del departamento de Alto Paraná, Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA), fue fundada en 1984 con el objeto de defender los intereses de los pequeños productores y promover los derechos humanos, apoyándose en propuestas alternativas de desarrollo rural, que hoy se han convertido en un importante actor político regional y nacional.

De hecho, ante la experiencia de desintegración de las comunidades, se ha generado en el seno de esta organización campesina un proceso de debate sobre estrategias alternativas de desarrollo agrario. Según el referido Informe, “los ejes son la agroecología como desarrollo humano integral, la reconstrucción de la comunidad y la propuesta asociativa”. El territorio –visto como espacio autónomo y de ejercicio de prácticas económicas y sociales diferentes del sistema vigente– constituye la columna vertebral para el desarrollo alternativo. Está en curso un proceso de redefinición de conceptos como “tierra, territorio y comunidad, que abarca las dimensiones medio ambiente, trabajo, identidad, memoria, relaciones sociales y organización comunitaria” (Informe Nacional de Paraguay).

La creciente migración fue un factor determinante para que la ASAGRAPA impulsara la formación de grupos juveniles, por intermedio de un trabajo intensivo de formación de líderes, de introducción de nuevos conocimientos y de seguimiento de las actividades de los jóvenes, con el apoyo técnico y financiero de ONG’s nacionales e internacionales.

Esta demanda agroecológica está interconectada con otras, que se refieren a la educación, al trabajo y a la recreación. En ese contexto, la oposición no está en contra de los hacendados tan sólo porque se apropian de las tierras, sino también porque

hacen uso masivo de agroquímicos. No obstante, los jóvenes atraviesan también situaciones en que han tenido que enfrentar resistencias por parte de sus propios padres con respecto a las ideas y prácticas de la agroecología, de la pluriactividad y de la nueva ruralidad¹⁹. Pero el canal de comunicación intergeneracional reside en la conexión entre el ideario ecológico y las tradiciones locales, muchas veces ya abandonadas por los padres.

El Informe Nacional de Paraguay analiza de qué manera el capital reestructura territorios con sus procesos de producción y, últimamente, por intermedio de la biogenética, destruye la biodiversidad y socava los conocimientos tradicionales, lo que "se opone diametralmente a la concepción del tekoha (guaraní: nuestro territorio, lugar de vida) y al ñande rekó (guaraní: nuestra manera de ser) de la concepción campesina del yvy ñande sy (guaraní: la madre tierra). Estos son espacios que se construyen a raíz de las necesidades y territorialidades (el sentido de pertenencia y significado que atribuye cada cultura a un espacio) de colectivos asentados (...). El proceso económico de producción rural está marcado por relaciones sociales de intercambio (semillas, plantas, herramientas, conocimientos) y de cooperación en el trabajo (minga, jopoi), con el fin de optimizar los recursos naturales y económicos disponibles y aprovechar con mejores resultados las épocas de cosecha"²⁰. En resumen, "la concepción tradicional de la tierra como 'madre' es revalorizada por los postulados de la agroecología".

En lo que se refiere a las relaciones entre los jóvenes que trabajan en el campo y a las demandas ambientalistas, conviene también oír a los jóvenes emigrantes cortado rca de caña, en una de las situaciones tipo estudiadas en Brasil. Ellos dicen que hay que "tener más cuidado con la contaminación"; "Hay que preservar mucho"; "Hay que pensar mejor. El trastorno al medio ambiente, cada día destruye más. El calentamiento consume el oxígeno", demostrando que —a pesar de tener poca educación formal— comparten el vocabulario y las preocupaciones actuales. No obstante, el Informe de esta situación tipo llama la atención sobre la ausencia de cualquier mención al etanol (alcohol, como combustible) que, según declaraciones públicas de ambientalistas, provocará grandes impactos ambientales. Se indaga entonces hasta qué punto la preocupación ecológica en las zonas rurales se limita al ámbito de la producción familiar y de la lucha por el acceso a la tierra, pero sin entrar en la agenda cuando se trata de trabajo asalariado.

Recomendación final

Por el camino de la ecología, los jóvenes de la ciudad y del campo se conectan con los temas de su tiempo, estableciendo diálogos entre viejos problemas y nuevas motivaciones. Estas últimas dan como resultado acciones colectivas locales y posibilidades de articulación intergeneracional, entre jóvenes de clases sociales distintas y de variadas pertenencias y estilos, ya sea dentro de un mismo país o en países diferentes. Dentro de este contexto, se recomienda ampliar la noción de "educación ambiental" formal y no-formal. Una educación ambiental creativa, pensada como espacio de intercambio de distintos tipos de saber y de experiencias, deberá favorecer la circulación de informaciones; explicitar diferencias y controversias; proporcionar elementos para negociación, elecciones y pactos societarios. Dicha perspectiva apunta al fortalecimiento de nuevas áreas de profesionalización ambiental (agentes comunitarios ambientales, turismo ecológico, etc.) y de nuevos espacios de inserción para el joven en el campo y en las ciudades, justamente en un momento en que se agotan las oportunidades en las carreras tradicionales y hay tanta inseguridad sobre el futuro del planeta.

¹⁹Describen a sus madres como más ecológicas y más amigas al dialogar con sus hijos. En lo que atañe a las relaciones de género, vale la pena consultar el Informe de la Situación Tipo y el Informe Nacional de Paraguay.

²⁰Entrevistas con dirigentes adultos.

3.6 CIRCULACIÓN Y MOVILIDAD: DEMANDAS POR ACCESO A LOS DERECHOS SOCIALES

Una de las demandas que aparecen de manera incisiva en el vocabulario de los jóvenes investigados es el derecho a la circulación y a la movilidad, tan necesario para ejercer de forma digna y plena otros derechos fundamentales, como el acceso a la educación, al trabajo, a la cultura y al esparcimiento y conforme a lo recordado en el Artículo XII de la Carta Mundial del Derecho a la Ciudad (Foro Social Mundial de Porto Alegre, en enero de 2005), que afirma el derecho al transporte público y a la movilidad urbana:

"Las ciudades aseguran el derecho a la movilidad y circulación por la ciudad a través de un sistema y transporte público accesible a todas las personas según un plan de desplazamiento urbano e interurbano, y con base en los medios de transporte adecuados a las diferentes necesidades sociales (de género, edad, incapacidad) y ambientales, con precios adecuados al ingreso de los ciudadanos(as). Será estimulado el uso de vehículos no contaminantes y reservadas áreas para peatones de manera permanente en determinadas horas del día."

El derecho a la circulación ha sido el lema de algunas de las más expresivas manifestaciones públicas realizadas por jóvenes, en los últimos años en la región. Históricamente, la circulación ha estado vinculada a la demanda de derecho al transporte para los estudiantes, de acuerdo a lo relatado directamente en las situaciones tipo de Brasil (Revolta do Buzu, Salvador) y de Paraguay (La demanda del boleto estudiantil, de la FENAES). Indirectamente, la demanda aparece en Chile (Rebelión de los Pingüinos) y, de forma bastante explícita, entre los jóvenes trabajadores de zonas rurales, como es el caso de los jóvenes cortadores de caña de azúcar, en San Pablo, Brasil, y de los jóvenes vinculados a la ASAGRAPA, en Paraguay. Los jóvenes trabajadores rurales denuncian que, para alcanzar un nivel más elevado de escolaridad, muchas veces se ven obligados a abandonar sus ciudades y familias, pues no existen escuelas de educación secundaria en muchas de las zonas rurales de los países estudiados.

Los jóvenes plantean el problema con las siguientes características: por un lado, pocos pueden mantenerse en otras ciudades sin apoyo familiar, lo que termina muchas veces por obligarlos a volver y tener que abandonar los estudios. Para poder estudiar sin ese apoyo, los jóvenes tienen que trabajar, en la mayoría de los casos, en condiciones bastante precarias, que exigen esfuerzo físico, lo que les plantea el dilema de tener que elegir entre estudiar o trabajar, debido a las dificultades de horario y al cansancio. A menudo suele ser imposible combinar trabajo y escuela.

Otro problema es el alto precio del transporte entre su ciudad de origen y la ciudad donde está ubicada la escuela más cercana. Por fin, la salida para estudiar en otra localidad significa no volver, lo que caracteriza la situación como migratoria.

El punto central de las demandas radica en las discusiones relacionadas con el no pago de boleto por parte de los jóvenes que quieren estudiar. Esta reivindicación aparece como una garantía de permanencia en el sistema escolar.

En Brasil, a partir de la Revolta do Buzum, en la ciudad de Salvador, se añadieron otras demandas a la original: medio boleto en los fines de semanas, feriados y vacaciones escolares; medio boleto en los transportes alternativos; medio boleto para estudiantes de cursos preparatorios para el examen de ingreso a la universidad, de educación profesional y de postgraduación; medio boleto en las líneas intermunicipales; gratuidad del primer Smart Card (tarjeta electrónica para transporte); revitalización del Consejo Municipal de Transporte; mejora de los transportes, ampliación de la flota y del número de líneas.

El Informe Nacional de Brasil señala asimismo que el tema de la circulación y de la movilidad fue una demanda reclamada también por otros jóvenes que participaron en esta investigación: el medio boleto o la media entrada en el cine, etc., son citados en el estudio sobre telemarketing como un derecho de los jóvenes; en el caso del FJRJ, surge como la "posibilidad de libre circulación sin las barreras impuestas por el tráfico de drogas establecido en sus comunidades de origen"; como demanda y práctica instaurada por los jóvenes del hip hop. Este tema de la movilidad también se manifiesta entre los jóvenes cortadores de caña que emigraron, y que al volver a sus ciudades en el Nordeste tienen el deseo de comprar una moto con el dinero que ganaron. La moto -símbolo de consumo juvenil- es muy deseada además porque posibilita la locomoción, algo tan apreciado por los jóvenes en el medio rural.

En el análisis presentado por Paraguay a partir del movimiento vinculado a la Federación de los Estudiantes Secundarios, una de las situaciones críticas más complejas que afecta a las ciudades y a su población humilde es la enorme brecha social que imposibilita la vigencia de una igualdad de oportunidades con respecto al acceso a los lugares públicos, al empleo, a los centros de salud, a las escuelas y a la cultura. Esto implica analizar prioritariamente los sistemas de transporte público y las políticas relacionadas con el área.

La necesidad de circular por la ciudad revela también lo que se ha señalado en otros momentos de este estudio: la importancia de experimentar y ampliar las redes de relaciones y referencias en esta fase de la vida. Éste es también un aspecto que los actores y las políticas aún no han tenido en cuenta: a pesar de demandar instalaciones y atención descentralizados en los barrios o comunidades, los jóvenes no quieren quedar "confinados" allí, quieren poder disfrutar de las instalaciones, los espacios y las oportunidades de otros puntos de la ciudad, quieren, por lo tanto, tener derecho a la "ciudad". La circulación por la ciudad, comprendida y "consentida" por los poderes instituidos como un derecho singular de los jóvenes referido a la educación, es respondida como un refuerzo de la garantía del derecho de frecuentar la escuela.

Los movimientos han expresado igualmente otros componentes que atañen a otras dimensiones de la vida de los jóvenes. Se puede ver aquí también una disputa acerca del significado de lo que es ser joven, puesto que la afirmación del derecho de realizar otras actividades, además de la formación escolar, demuestra la importancia de considerar que la vida juvenil está compuesta de múltiples dimensiones que requieren también múltiples respuestas. En ese sentido, la diferencia de formulación entre subsidio del transporte para los estudiantes o subsidio para los jóvenes, revela también una diferencia de concepción respecto de cuáles son los derechos considerados legítimos para los jóvenes, y de cuáles de ellos debe (o puede) ocuparse el Estado.

La posición que los diferentes actores asumen con relación a este tema tiene que ver, por lo tanto, con las diferentes maneras de comprender la singularidad juvenil, con la noción sobre los derechos esenciales y el papel del Estado como garantía de las mismas; pero también tiene que ver con la posición que ocupan como actores, con su rol institucional: parte de la discordia entre los líderes vinculados a entidades generales para asumir la bandera del "passe livre" (boleto estudiantil), así como la del subsidio para todos los jóvenes y no solamente para los estudiantes, está relacionada con la importancia que la emisión de las credenciales tiene para sustentar su identidad y estructura organizacional. Por otro lado, la posición a esas mismas banderas por parte de muchos líderes juveniles vinculados a los partidos de izquierda, está vinculada a su posición como gestores de ejecutivos locales, que parten de la base de que son las cotras públicas los que tienen que subvencionar ese tipo de subsidios²¹.

²¹ Reflexión elaborada por Helena Abramó en el Informe Nacional de Brasil.

El Movimiento de Jóvenes participantes de Proyectos sociales - El movimiento Andresito, en Argentina, alerta sobre el hecho de que "si los jóvenes no tienen trabajo, ni medios para buscarlo, ¿para qué desplazarse al centro, al río o a otras zonas más alejadas de la ciudad? Desarrollan su vida diaria en el reducido perímetro de su barrio, con graves dificultades socioeconómicas y con fuertes limitaciones para modificar esa realidad. Algo así como un círculo vicioso del que es difícil zafar" (Informe de Situación Tipo).

Con relación al derecho de circulación, las respuestas corrientes giran en torno de la concesión de diferentes formas de boletos estudiantiles y del suministro de transportes especiales concedidos para acceder a la escuela en casos especiales (como los vehículos escolares -ómnibus y barcos- en el medio rural, cuya oferta todavía está lejos de satisfacer la demanda, sobre todo en ciertas regiones).

En Argentina, analizando el Movimiento Juvenil Andresito, se nota un proceso de mayor fragmentación en sectores sociales de la población, especialmente entre los más humildes, que encuentran intensas dificultades para trabajar, estudiar y proyectarse dentro de la sociedad. Las carencias y las dificultades de comunicación y transporte impiden que un grupo muy grande de jóvenes tenga posibilidad de desplazarse e integrarse.

Sin duda, existe una forma velada de inmovilidad territorial que se configura como un cierre para otros espacios de la ciudad: "Mirá: es el muro de Berlín. Los que están allá son la civilización y por el otro lado los reclusos." (Joven entrevistada en el Informe Nacional de Argentina).

En esta situación, los jóvenes encuentran pocas posibilidades de circular por otras zonas y terminan por no tener trabajo ni otra actividad que exija desplazamiento, puesto que carecen de medios materiales para buscar trabajo. De esa manera, desarrollan su vida cotidiana en el reducido perímetro de sus barrios, con graves dificultades económicas y sociales y con fuertes limitaciones para cambiar esa realidad, encerrándose en un círculo vicioso difícil de sortear. En la actualidad, un factor que ha contribuido bastante a la no circulación de los jóvenes está relacionado con las situaciones de violencia e inseguridad, vinculadas a cuestiones relacionadas con el tráfico de drogas.

Otro aspecto importante, recalcado en el Informe Nacional de Bolivia, es la historia de la circulación relacionada con procesos migratorios de la población indígena. Los jóvenes investigados en Bolivia, de diferentes situaciones tipo, como las Trabajadoras del Hogar, los Jóvenes con formación docente y los Hip hoperos, tienen historias vinculadas con la inmigración de primera y segunda generación, y a condiciones sociales, culturales y étnicas, aymarás o quechuas en las que se percibe un alto sentido de movilidad social con el objeto de que las próximas generaciones no sean como las anteriores. Eso se manifiesta en la vida diaria a través de una lucha permanente por alcanzar la ascensión social idealizada, proceso que exige derechos civiles, sociales y políticos de ciudadanía.

En Paraguay, por ejemplo, los jóvenes vinculados a la ASAGRAPA consideran que la profunda crisis agraria y el impacto de las políticas neoliberales en el nuevo tipo de área rural en el que viven, consolidan cada vez más el sistema agroindustrial transnacional, sobre todo por medio de la expansión de los monocultivos. Esta situación aparece entonces como la causa de la expulsión de una parte significativa de la población rural, y ha provocado intensos flujos de migración juvenil tanto dentro de Bolivia como hacia otros países, incluso de América del Sur. En Uruguay, según el informe de Cotidiano Mujer, dos terceras partes de los emigrantes recientes, entre 2000 y 2006, tenían entre 15 y 29 años.

Por fin, los problemas que resultan de los escasos accesos a la circulación y a la movilidad han sido una de las demandas que más conflicto ha producido entre los jóvenes, los poderes públicos y los empresarios del sector de transporte, principalmente debido a la determinación de los estudiantes para rechazar las propuestas de aumento de los boletos. Las otras demandas que se refieren a la circulación y a la movilidad con

otros fines, de una manera general, no están todavía incluidas en las agendas gubernamentales. En este sentido, podemos decir que el derecho más amplio de circulación y de ciudad, en los términos en que se ha formulado, aún no ha sido incorporado ni respondido. Es fundamental desarrollar la conciencia de que la movilidad es el resultado de la política pública.

Recomendación Final

Satisfacer las demandas relacionadas con la movilidad y con la circulación, expresadas directa o indirectamente por los jóvenes, remite no sólo al tema del acceso a los derechos sociales formales, sino al propio usufructo de la libertad y de la igualdad, de conformidad con las premisas de la vida en democracia. Ya sea por la escasez de medios de transporte público, ya sea por el costo del transporte, en la ciudad o en el medio rural, muchos jóvenes se ven cercenados respecto de sus posibilidades de estudio, trabajo, atención de salud, cultura, esparcimiento y diversión. Más que eso, su visión del mundo se ve condicionada por la exigüidad del espacio físico al que tienen acceso. Así, a pesar de que se establezca más fácilmente una relación entre la necesidad de tener medios de circulación y la movilidad de los jóvenes y el ejercicio de los derechos al estudio y al trabajo, es fundamental que se tenga en cuenta esa demanda como condición básica para el propio ejercicio de la vida democrática.



4. ESPACIO PÚBLICO: ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN, VISIBILIDAD Y PARTICIPACIÓN

Las demandas juveniles aquí estudiadas están asociadas a las maneras como se crían y administran internamente los grupos en cuestión, e igualmente a las formas utilizadas por dichos grupos para expresarlas públicamente. En este sentido, los caminos recorridos por los (las) jóvenes en búsqueda de visibilidad, reconocimiento y participación son aspectos fundamentales para comprender la creación, la sustentación y lo apropiado de las demandas enunciadas.

Hablar del espacio público donde se plantean esas demandas es hablar de una dimensión donde se encuentran actores, dinámicas y perspectivas de análisis que deben tomarse en cuenta, aunque no todos se profundicen en este capítulo. Están allí planteados aspectos como visibilidad, comunicación, construcción de identidades, disputa sobre los significados

de las demandas, sus historias, los actores que forman parte de ellas y las formas de participación encontradas por el grupo. En este capítulo cobrarán relevancia especial la organización de los grupos, las estrategias de comunicación utilizadas por los mismos (en la relación con los medios adecuados y con los medios de comunicación comerciales) y también los aspectos relativos a la participación. En consecuencia, no se pretende agotar las posibilidades registradas en los diferentes países sobre las experiencias de los grupos y las demandas en el espacio público, sino profundizar algunas recurrencias y diferencias, tomando como referencia los ejes descritos anteriormente.

El proceso de ocupación del espacio público está directamente relacionado con las dinámicas y estrategias presentes en la búsqueda por alcanzar las demandas. Y, como se podrá observar en las formas internas y externas de organización de las situaciones tipo estudiadas, en las que las formas tradicionales de participación y enunciación de esas demandas se combinan con otras modalidades, que expresan también características de un tiempo particular en el que los(las) jóvenes están viviendo la juventud y la participación. Las combinaciones posibles que surgen de esa dinámica son, ellas mismas, posibilidades dadas por esa experiencia única que se puede describir como "generacional".

Las situaciones tipo investigadas ponen en evidencia las diferentes formas de dinámica interna de los grupos que las integran. Formas que son muchas veces percibidas como tradicionales en términos de organización, tales como reuniones, asambleas y actividades de formación que continúan muy presentes entre ellos.

Las reuniones están presentes en la mayor parte de los relatos que hacen mención a la organización interna del grupo. Es frecuente que éstas se combinan con otras estrategias de organización interna que dan énfasis a actividades de formación y capacitación de los jóvenes involucrados y también a asambleas utilizadas como mecanismo de debate y decisión. Las asambleas aparecen, sobre todo, en las situaciones tipo en las que los protagonistas son los estudiantes y sus expresiones organizativas, a pesar de estar presentes también en la dinámica de otras demandas, como en el caso de H.I.J.O.S., en la Asamblea Juvenil Ambiental, en el Movimiento Andresito y en Jóvenes de Pie, todos de Argentina. En el caso de estos tres últimos, la experiencia de la asamblea fue una herencia de la organización "adultita" en la que están inscriptos los colectivos juveniles²².

Con respecto a este punto, hay que tener en cuenta que las situaciones tipo abarcan una diversidad de grupos que van desde los colectivos juveniles insertados en institucionalidades/grupos adultos (ASAGRAPA, Paraguay; Juventudes Políticas, Uruguay;

²² Argentina fue el caso en que las situaciones tipo estudiadas están, en su gran mayoría, formadas por colectivos que nacieron y se encuentran asociados a grupos y movimientos no-jóvenes: Barrios de Pie, en el caso de los Jóvenes de Pie; FOVEFUMI, en el caso del Movimiento Andresito; y la Asamblea Ciudadana de Gualeguaychú, en el caso de los jóvenes de la Asamblea Juvenil Ambiental. H.I.J.O.S., a pesar de haber tenido una formación un poco más autónoma, tuvo como antecedentes las Abuelas y las Madres de Plaza de Mayo.

Jóvenes trabajadoras del hogar sindicalizadas, Bolivia; Movimiento Andresito, Asamblea Juvenil Ambiental y Jóvenes de Pie, Argentina; jóvenes cortadores de caña de azúcar, trabajadores sindicalizados de Telemarketing, Campamento Intercontinental de la Juventud, Brasil), incluso los grupos de jóvenes que no surgen de una institución adulta ya constituida (como en el caso de los grupos de hip hop, de aquellos relacionados con los movimientos estudiantiles y de los jóvenes de proyecto, por ejemplo). Esta diferenciación es pertinente, en la medida que nos ayuda a comprender que a veces la lucha por espacios de participación dentro de determinados grupos o instituciones está relacionada con el tipo de interacción entre jóvenes y adultos en esos espacios.

A veces, el hecho de no encontrar espacio para participar de las decisiones hace que los jóvenes creen espacios específicos o luchan por más espacio dentro de la "institución adulta", aunque esto no siempre sucede. El ejemplo más claro de esas dinámicas y de sus muchas formas de configuración se observa en la situación tipo de las Juventudes Políticas, de Uruguay, que revela las estrategias usadas por jóvenes de diferentes partidos políticos con el objetivo de ser reconocidos dentro de sus espacios de militancia (los partidos) y de qué manera la lucha por espacios de participación se articula con las relaciones entre las generaciones dentro de dichos espacios²³.

De este modo, se puede afirmar que no existe "una manera joven" de hacer política partidaria, porque la juventud tiene actitudes bastante diversificadas ante la vida y la sociedad. En Uruguay, los jóvenes pertenecientes a partidos tradicionales (Nacional y Colorado) tienden a ver la política desde una perspectiva clásica de representación de los electores, y los grupos juveniles se vinculan a líderes partidarios mayores. En las organizaciones del Frente Amplio, predominan abordajes que enfatizan los vínculos con los movimientos sociales y sindicatos. Sin embargo, muchos entrevistados se sintieron incómodos al ser tratados como jóvenes, pues al ser tratados de ese modo los mayores esperaban que ellos se manifestaran solamente sobre temas supuestamente juveniles, como sexualidad y drogas, mientras que ellos querían participar en los debates de "los mayores", sobre política económica, por ejemplo. "Si soy joven, pierdo", resumió un muchacho.

Hay casos, no obstante, (por ejemplo, Jóvenes de Pie; Movimiento Andresito y Asamblea Juvenil Ambiental) en los que el énfasis se encuentra en el hecho de que los adultos de la institución o grupo identifican, por diferentes motivos, cierto "potencial juvenil" que justifica incentivar la creación de espacios específicos para los jóvenes en sus estructuras. En esos casos, la lucha por más espacios de participación interna se vuelve menos evidente (sobre todo en estudios de corto plazo), ya que tanto la creación de nuevos espacios como la reacomodación del espacio original que los adultos realizan para poder incluir a los jóvenes hacen que los conflictos sean menos visibles.

A pesar de que hace mucho se utilizan las estrategias de organización interna aquí enumeradas, aún se las puede combinar para lograr una dinámica más horizontal, como es el caso de algunos grupos, como el Movimiento Estudiantil Secundario y los grupos y colectivos que se vinculan al Departamento de Jóvenes de Concepción (Chile), el Movimiento Andresito y H.I.J.O.S. (Argentina) o aún, el Comité Organizador del Campamento Intercontinental de la Juventud del Foro Social Mundial (Brasil).

²³Se puede pensar la participación como demanda central en esas situaciones tipo, así como en los casos del Foro de Juventudes de Rio de Janeiro, Brasil, que lucha por espacios de participación de los jóvenes en las políticas públicas de juventud; y del Campamento Intercontinental de la Juventud (AIJ), que fue creado buscando una estrategia de participación más efectiva de los jóvenes en la dinámica del Foro Social Mundial.

Es importante señalar, sin embargo, que la busca por la división de poder dentro de los grupos, a través de mecanismos más horizontales de toma de decisión, puede ser interpretada más como un camino por recorrer que como una solución ya encontrada. En otras palabras, los grupos que intentan organizarse horizontalmente encuentran desafíos y límites dados por el apremio en la dinámica de toma de decisiones que, muchas veces, impide que se puedan hacer los avances y retrocesos necesarios con el fin de realizar consultas y construir consensos, así como la expectativa (interna o externa) de que haya una figura de liderazgo capaz de decidir por y/o representar al grupo. No obstante, no se puede afirmar que la horizontalidad sea un rasgo generacional. En el gran mosaico formado por las situaciones tipo estudiadas aquí, se pueden encontrar algunas formas de organización bastante institucionalizadas y jerarquizadas, otras que buscan cierta institucionalización combinada con un intento de horizontalidad, y otras aún más fluidas. Por lo tanto, no se puede afirmar que haya una tendencia a una mayor horizontalidad en las prácticas de organización juvenil, a pesar de que experiencias de este tipo se manifiesten entre los grupos investigados.

En el caso de la intervención en el espacio público y de la movilización de otros actores sociales en la lucha por la demanda establecida por los grupos, se puede decir que se usan una serie de estrategias. En las situaciones tipo estudiadas predominan acciones públicas como la ocupación o realización de actividades en plazas y calles, ya sea por medio de manifestaciones y marchas (Boleto Estudiantil, en Brasil y Paraguay; Pingüinos, en Chile; juventudes políticas, en Uruguay); "cortes de ruta" (Jóvenes de Pie y Asamblea Juvenil Ambiental, ambos en Argentina; Movimiento por el Boleto Estudiantil - Passe Livre -, en Brasil), ya sea a través de actividades culturales como shows (Coordinadora de Marihuana, en Uruguay; grupos de hip hop en Brasil y Bolivia; Asamblea Juvenil Ambiental, en Argentina), escraches (H.I.J.O.S. y Asamblea Juvenil Ambiental, ambos en Argentina), etc.

A todas estas estrategias bastante concretas que se realizan en el barrio donde viven los jóvenes, como es el caso de los grupos de hip hop, o en la ciudad de una forma más amplia como es el caso de las manifestaciones de algunos sectores del movimiento estudiantil, en Brasil, Chile o Paraguay, se suman otras muchas estrategias que tienen como objetivo divulgar los temas y demandas tratados por los jóvenes organizados, que buscan también visibilidad y reconocimiento. La distribución de panfletos, folders y otros materiales informativos, la realización de actividades de capacitación (cursos y talleres, por ejemplo) destinadas a jóvenes que no están directamente involucrados en los grupos (pero que pertenecen al segmento sobre el que tratan de incidir), la organización de fiestas y actividades culturales y la realización de ponencias y debates en las escuelas aparecen también con cierta frecuencia entre los grupos presentes en las situaciones tipo estudiadas.

Ya otros tipos de actividades públicas son más característicos de determinados grupos organizados o están más asociados a determinadas demandas. La ocupación de sedes de instancias del poder público (Cámara de los Concejales, en el caso de Salvador/ Brasil o del Ministerio de Educación, en el caso de la FENAES, Paraguay) y de escuelas, además de reuniones con representantes del poder público y del mundo empresarial aparecen en las situaciones tipo en las que están más presentes sectores de los movimientos estudiantiles organizados en su lucha por mejores condiciones de educación y por el derecho a la circulación. En este caso, es evidente la necesidad de entablar diálogos con el poder público y con el empresariado (en los casos en cuestión, con representantes del sector de transporte) debido a la propia dimensión de la demanda que se desea alcanzar. En el caso de Paraguay, la estrategia utilizada es la recolección de firmas y las "planillas de denuncia" que tienen la finalidad de hacer visible el no cumplimiento de un derecho.

La realización de actividades comunitarias también aparece, a pesar de estar más presente en aquellas situaciones tipo en que los grupos tienen una fuerte dinámica local en barrios y comunidades; este es el caso de los grupos del movimiento hip hop (Bolivia y Brasil), ASAGRAPA (Paraguay), colectivos y grupos vinculados al Departamento de Juventud de Concepción (Chile), Movimiento Andresito, Asamblea Juvenil Ambiental y Jóvenes de Pie (en Argentina). Menos frecuentes pero presentes, son los campamentos juveniles que aparecen en el caso del Foro Social Mundial como una estrategia central para lograr una mayor inclusión de los jóvenes en el proceso del encuentro y, que en el caso de la ASAGRAPA (Paraguay), se consolidaron como espacio de convivencia y de atracción de nuevos jóvenes hacia el grupo además de ampliar y consolidar la temática juvenil en la asociación y dar más visibilidad a los jóvenes. Se puede decir que el espacio formado por campamentos juveniles estimula el intercambio entre jóvenes de diferentes lugares, tanto de una misma región o país (caso de la ASAGRAPA), como internacionalmente (caso de AIJ, FSM).

La opción por actividades de intercambio aparecerá también en el Foro de Juventudes de Río de Janeiro, Brasil, cuya principal estrategia de acción es la organización de los "Encontros da Galera" (Encuentros de la Barra), que son encuentros temáticos e itinerantes dentro del estado del Río de Janeiro que tratan de programar debates y atraer a más jóvenes y organizaciones hacia el Foro. A pesar de que su público está constituido en su mayoría por jóvenes de la zona elegida para el evento, su característica itinerante también revela la intención de acercar a jóvenes de distintos espacios dentro de una ciudad o estado en donde las restricciones de circulación entre los jóvenes están bastante presentes. La referencia a intercambios aparece también entre los integrantes del grupo Jóvenes de Pie que intentan estrechar relaciones entre grupos del movimiento ubicados en distritos diferentes y también entre los jóvenes del Movimiento Andresito aunque de otra manera ya que hay relatos de visitas de jóvenes de países de Europa, EEUU y Japón.

La grabación y comercialización de CDs forma parte de la dinámica de los grupos que trabajan con música. En este estudio aparecen representados por el Hip hop Familia Morro Bom Jesus, en Brasil, y por los colectivos de hip hop aymara en la ciudad de El Alto, en Bolivia. Dicha estrategia exige la formación de una red que permita desde la preproducción de las músicas hasta la distribución de los CDs para su comercialización. Esta dinámica que es una práctica común dentro de la cultura hip hop moviliza interlocutores y mediadores y ayuda a acercar aún más dicha cultura a otros movimientos como el de las radios comunitarias cuyo papel es fundamental en el proceso de divulgación de las músicas, a las agendas de eventos y a los debates que son característicos del movimiento.

Las situaciones tipo vinculadas a la cultura hip hop tanto en Brasil como en Bolivia así como los demás casos estudiados en el segundo país traen, con especial énfasis, el debate sobre la visibilidad. En estos casos, la visibilidad aparece también como demanda de reconocimiento y valorización de una identidad étnico racial histórica y socialmente desvalorizada. Para los (las) jóvenes bolivianos de las situaciones tipo estudiadas, lo que está en juego no es que se reviertan los prejuicios sobre la juventud en general sino entre los jóvenes aymara. Ser aymara está asociado históricamente a una serie de fuertes estigmas que restringen el acceso de estos jóvenes y de sus familias a derechos y oportunidades. Los jóvenes bolivianos de las situaciones tipo estudiadas buscan caminos para denunciar y revertir esos estigmas y esas condiciones de vida, ya sea a través de letras de música que tienen como tema central esta cuestión (y además se cantan en aymara), ya sea asegurando mejores condiciones de trabajo a las jóvenes trabajadoras del hogar, ya sea luchando para que los jóvenes estudiantes tengan otras posibilidades de elección. En el centro del debate se encuentra la posibilidad de

construir múltiples identidades juveniles, identidades que encuentran un espacio dinámico de creación no sólo en la ocupación del espacio público sino también en el propio cuerpo, por medio de las vestimentas o de la lengua, usada en las canciones de los hip hoppers aymara como símbolo de identificación con un campo étnico de resistencia más amplio, que intentan actualizar y en él ubicarse.

Los medios de comunicación juegan un papel fundamental en el proceso de dar visibilidad a los grupos, a las demandas y a las identidades. Por un lado, están los medios creados y/o utilizados por los jóvenes de modo más próximo y permanente para enunciar sus demandas, estrechar lazos entre los componentes del grupo y crear canales más constantes de comunicación entre el grupo, sus componentes y/o el segmento con el que se relacionan. Entre ellos aparece con bastante fuerza Internet (páginas en Internet, fotologs, blogs, comunidades virtuales, foros y grupos de discusión virtuales etc.) seguida por los pantletos, folders, cuadernos y periódicos impresos, carteles, grafiti y músicas, programas de radio, teléfonos móviles y todos ellos aliados al medio "de boca en boca". Una vez más, formas de comunicación denominadas "tradicionales" se combinan con medios introducidos recientemente en el día a día de jóvenes, niños y adultos a través de las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTICs). A pesar de no aparecer entre las reivindicaciones de los grupos estudiados ayudan a configurar el abanico de estrategias de enunciación y visibilidad de sus demandas. El teléfono móvil, por ejemplo, aparece como estrategia de movilización en varios casos, pero aún así no se descarta el tradicional "de boca en boca". Además de eso, se ha convertido en un medio de registrar actividades, ya que algunos aparatos sacan fotos y filman.

E-mails, blogs, fotologs y foros de debate también están presentes entre los medios de grupos tan diversos como el Foro de Juventudes del Río de Janeiro, los Jóvenes trabajadores sindicalizados de Telemarketing, el Campamento Intercontinental de la Juventud del Forum Social Mundial (Brasil), grupos de hip hop aymara (Bolivia), los grupos y colectivos vinculados al Departamento de Juventud de Concepción y el Movimiento Estudiantil Secundario (Chile), los estudiantes secundarios organizados en la FCNAES (Paraguay), los grupos articulados en la Coordinadora por la legalización de la marihuana (Uruguay) y los Jóvenes de Pie (Argentina). Sin embargo, ese no es motivo para que los demás medios salgan de escena. Muchos grupos siguen divulgando sus acciones y demandas por intermedio de materiales impresos, como folders, boletines, cuadernos etc. Otros llegan a tener programas de radio propios, como es el caso del movimiento de hip hop aymara (Bolivia), de H.I.J.O.S. y de la Asamblea Juvenil Ambiental (Argentina), que tienen espacio en la radio local. Estas estrategias forman parte del esfuerzo de los grupos para mantenerse movilizados y ampliar el debate acerca de sus demandas, teniendo en cuenta que estamos hablando aquí de la línea tenue que separa la comunicación interna de las estrategias que permiten a los jóvenes expresar la demanda hacia el exterior del colectivo al que pertenecen.

Además de los medios creados o utilizados directamente por los grupos como forma de expresión de sus demandas y acciones, hay medios de comunicación masivos y/o comerciales que también juegan un rol importante en el proceso de dar (o no) más visibilidad a las demandas y a sus actores. La relación entre los jóvenes, los grupos juveniles y esos medios se define en el proceso de construcción y lucha por conseguir visibilidad para las demandas en cuestión. La postura de jóvenes y colectivos juveniles es muy a menudo crítica en relación a esos medios. Sin embargo, la crítica no impide que se establezca una relación que la mayoría de las veces es ambigua, ni tampoco que los grupos de jóvenes traten de utilizar a su favor el poder que identifican en los grandes medios de comunicación como una alternativa eficaz para hacer resonar sus demandas y sensibilizar a otros sectores de la sociedad.

En el caso de los grupos de hip hop que participan en la investigación, por ejemplo, aparece una fuerte crítica por parte de los jóvenes entrevistados sobre el rol de los medios de comunicación que refuerzan estigmas vinculados a los jóvenes negros/ afro-mara, pobres y de la periferia de sus países. No obstante, aunque no alimenten grandes expectativas con relación al tipo de abordaje dado por los grandes medios a sus músicas y movimiento, están dispuestos a “correr el riesgo” para hacerse ver y oír. Este proceso de “apropiación dinámica” a los grandes medios también altera las dinámicas locales. En el caso de los jóvenes hip hoppers de la Familia Morro do Bom Jesus, en Caruaru, Brasil, el hecho de aparecer en los grandes medios contribuye a reconfigurar la relación entre los jóvenes del hip hop y sus familiares, que pasaron a valorizarlos más. Un relato similar aparece relacionado con los estudiantes secundarios de la FENAES, en Paraguay, su lucha por el boleto estudiantil y la relación con padres y familiares quienes empiezan a comprender y a valorizar su lucha gracias también a la contribución de los medios de comunicación en difundir una “imagen positiva” del grupo y de la causa. En la Revolta do Buzu, en Salvador, Brasil, los grandes medios también jugaron un rol relevante ya que al difundir sus manifestaciones contribuyeron a la inclusión de otras escuelas y estudiantes al movimiento y volvieron públicas las disputas políticas que adquirieron nuevos aspectos a raíz de la Revolta. En otros casos, como el del Movimiento Estudiantil Secundario, en Chile, los medios de comunicación también sirven como espacio de legitimación de las demandas, ya que es a través de ellos que la sociedad las conoce. En el caso de la Coordinadora por la Legalización de la Marihuana, de Uruguay, los medios de comunicación, que eran vistos como enemigo principal por algunos sectores del movimiento, pasa a jugar un rol importante tras el evento organizado por el grupo, que reunió a más de seis mil personas el 5 de mayo de 2007. Después de ese episodio (que no se puede ignorar, por su dimensión y capacidad de movilización), la Coordinadora pasó a ser reconocida como interlocutora sobre el tema.

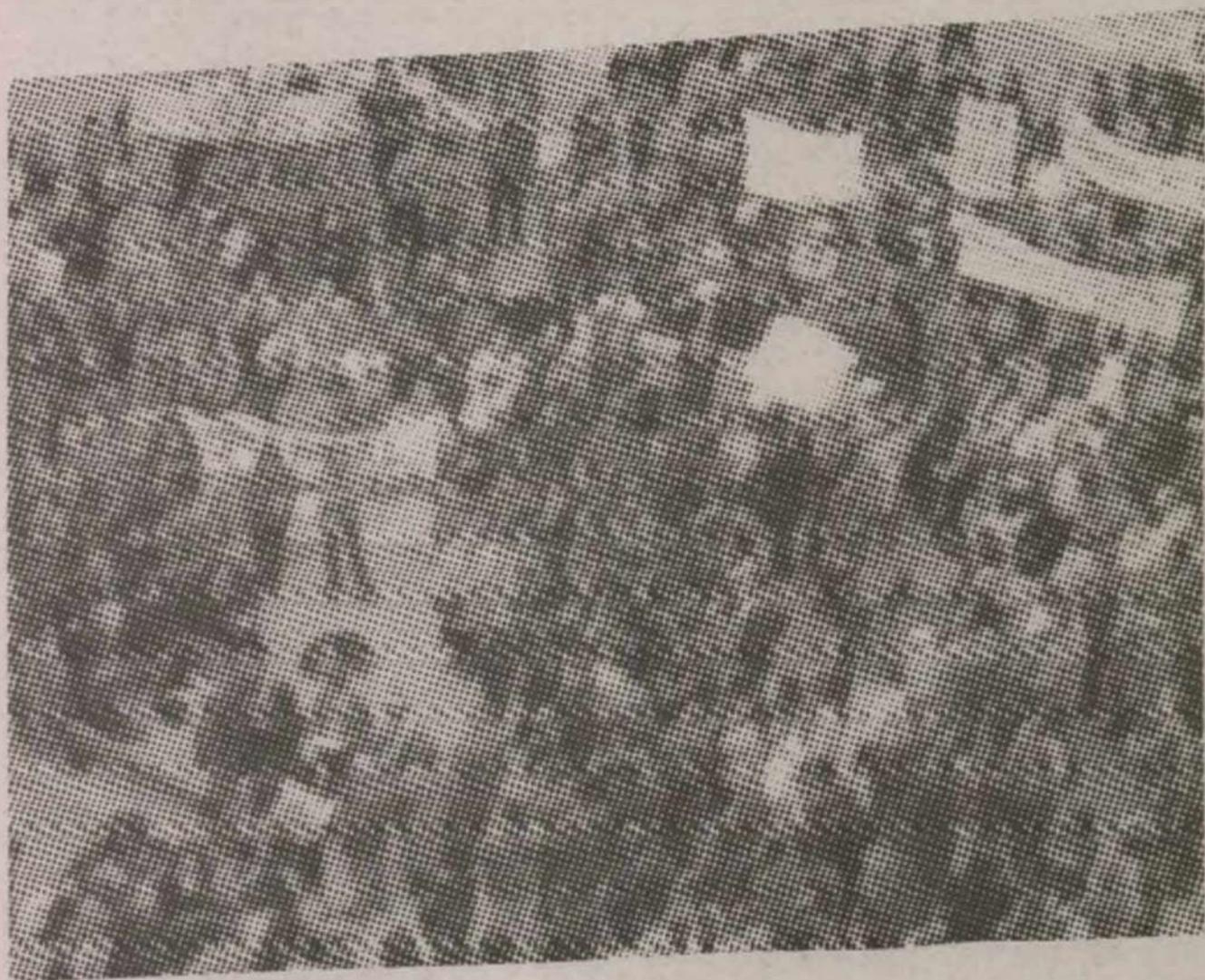
En algunas situaciones tipo aparece con más énfasis la conciencia de los jóvenes sobre el rol que desempeñan los medios en la visibilidad de sus demandas. En esos casos, los medios de comunicación, más que aliados o enemigos, pasan a ser encarados como actores que no pueden (o no deben) ser ignorados. Pero la importancia que se le da a la visibilidad en los medios de comunicación está siempre articulada a la dinámica del grupo y a lo que es más relevante en determinado contexto, según los objetivos del mismo. El caso de H.I.J.O.S. es ejemplar en este sentido, ya que los escraches eran muchas veces organizados en días de la semana y horarios en que se sabía que habría una cobertura de los grandes medios²⁴. El escrache es, de por sí, un tipo de estrategia cultural y creativa que llama la atención de los medios, sobre todo de las redes de televisión (ya que rinde buenas imágenes), y es lo que el grupo parece haber valorizado. Sin embargo, en determinado momento, pueden cambiar el día y el horario de determinado escrache si creen que es más importante movilizar a las personas del barrio donde lo estaban realizando que tener la cobertura de los medios de comunicación.

En el Movimiento de Jóvenes Campesinos (ASAGRAPA) de Paraguay, los campamentos juveniles se han convertido en estrategia, no solamente para el intercambio entre los jóvenes del campo, la movilización de nuevos jóvenes y la ampliación del movimiento, sino también para brindar una mayor visibilidad pública al colectivo. En este caso, según los involucrados fue el carácter innovador de la acción lo que atrajo la atención de los medios de comunicación y en consecuencia atrajo también a otros jóvenes. Otro caso importante de destacar es el del Campamento Intercontinental de la Juventud (AIJ) del Foro Social Mundial. Este quizá sea el caso estudiado en el que se nota de forma más explícita la relación ambigua entre los grandes medios de comunicación y

²⁴ Obsérvese que, a pesar de cubrir los escraches organizados por el grupo, los grandes medios de comunicación nunca aceptaron las invitaciones de H.I.J.O.S. para colectivos de prensa.

jóvenes. Los medios de comunicación, sobre todo los de Porto Alegre, ciudad que sirvió de sede a diversas ediciones del encuentro, en algunos momentos se referían al campamento como el lugar de lo exótico, del desorden, de la desorganización, del consumo de drogas etc., es decir, en última instancia, del desvío; y en otros momentos llamaban la atención hacia la convivencia entre diferentes expresiones de la juventud mundial y hacia la opción de los jóvenes por poner en práctica los temas discutidos durante el FSM (auto-gestión, economía solidaria, diversidad cultural, sexual y religiosa etc.). En este caso, también es evidente el deseo del Comité Organizador del Campamento de ejercer influencia y monitorizar la cobertura de los medios de comunicación, y al mismo tiempo crear una estructura dentro del Campamento que posibilite el acceso a los medios y a la producción de contenidos propios, durante el encuentro (radio, Internet etc.).

Consecuentemente, los jóvenes investigados encaran los medios de comunicación con desconfianza, al mismo tiempo que los perciben como mediadores necesarios para conquistar el deseado reconocimiento y visibilidad de sus demandas. Si a través de los grandes medios de comunicación transitan imágenes que estigmatizan a los jóvenes, que refuerzan la idea de que ellos(as) serían sujetos “incapaces” o “incompletos” (y, en el caso de los jóvenes pobres, negros/ aymara, de la periferia y también de los jóvenes organizados, se agregan otras imágenes, como la de peligrosos y revoltosos), también es posible hacer circular otras ideas e imágenes que ayudan a llevar la demanda hacia la esfera pública, planteándola así como objeto de disputa social y contribuyendo a elevar su legitimidad en la sociedad en cuestión. Pero, aunque reconozcan el rol de los medios de comunicación masiva en este proceso, esos colectivos juveniles también apuestan a la creación y utilización de medios propios (o de las entidades y grupos aliados), ya sea aquellos que ya forman parte de su vida cotidiana y sirven para ampliar la movilización y el debate (como en el caso de Internet y de los teléfonos móviles, por ejemplo), ya sea otros en los que encuentran espacio y facilidades para la creatividad, como las radios alternativas/ comunitarias, panfletos y graffiti etc.



5. CONSIDERACIONES FINALES: JUVENTUD E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

Considerando las diecinueve situaciones tipo estudiadas, en el primer capítulo de esta publicación destacamos las seis principales demandas que pueden servir de base inicial para construir una agenda común para la juventud sudamericana. Luego presentamos los recursos (materiales, intelectuales, simbólicos y virtuales) utilizados por los jóvenes entrevistados para hacerse presentes en el espacio público, en busca de visibilidad, reconocimiento y participación.

En este momento final, más que afirmaciones conclusivas, haremos consideraciones sobre la cuestión de la integración regional, enfatizando los temas y valores movilizadores de la participación juvenil y sus relaciones con las políticas públicas en general y "las políticas públicas de la juventud", en particular.

5.1 SOSTENIBILIDAD Y DERECHOS HUMANOS: ¿OTRO MUNDO ES POSIBLE?

"¡La danza es la de la PAZ! La música es la de la ESPERANZA! ¡La Economía es SOLIDARIA! ¡La alimentación es ECOLÓGICA Y ORGÁNICA! ¡El espacio es COLECTIVO! ¡Las leyes son el RESPETO y la LIBERTAD! ¡La Ciudad es la DE LAS CIUDADES! ¡Su gestión es la AUTOGESTIÓN! ¡Su poder es la DIVERSIDAD! ¡Su sueño es la realidad de OTRO MUNDO POSIBLE!"

El fragmento forma parte de un documento titulado "3º Campamento Intercontinental de la Juventud - FSM2003, Un proceso en Construcción", y está firmado por Andres Mombach, un de los organizadores del Campamento. Junto a afirmaciones como esta, hay otras que demarcan opositores y la utopía de "otra globalización", "otro mundo posible", fundamentándose "en la reversión del capitalismo y del neoliberalismo, del modelo de globalización, del individualismo y del consumismo."

En el Campamento Internacional de la Juventud (AIJ), los jóvenes líderes que iniciaron esta organización tenían como referencia la reinstauración de las luchas anti-capitalistas, de las revoluciones culturales y "del sueño de libertad y paz", temas tan abordados a escala mundial en los últimos veinte años. Luchas internacionales, como la de Seattle, Ginebra e incluso las luchas tipo "contra cumbres", el propio FSM, la Acción Global de los Pueblos, los Encuentros Intergalácticos de los Zapatistas etc. han generado el concepto de "nueva generación política"²⁵.

Encarado como un territorio de experiencias de nuevas prácticas sociales, el Campamento se constituye entonces en un importante y relevante espacio que concentra distintos proyectos y palabras aglutinadoras, como: economía popular solidaria, auto-sostenibilidad, libre comunicación etc. Entre los principios y valores de igualdad y diversidad, del AIJ, consta la referencia a los "derechos humanos".

Más allá del Foro Social Mundial, la palabra "derechos" se encuentra bastante disseminada, tanto en el vocabulario corriente y cotidiano como en espacios específicos de defensa de intereses. Veamos algunos ejemplos que están relacionados con la Investigación Juventud e Integración Sudamericana. Los sindicatos que congregan jóvenes de telemarketing o que intermedian contratos para los jóvenes trabajadores de la caña de azúcar en Brasil luchan por "derechos laborales". Las jóvenes mujeres afiliadas a los

²⁵ Este concepto, que debería sustituir al término juventud debido a su desgaste, tanto en el mundo capitalista (consumo) como en el de la militancia política (progresista), por su dependencia y vinculación a los cuadros partidarios existentes, en la práctica, progresivamente fue adaptado por los jóvenes y por las organizaciones brasileñas y latinoamericanas. Ver Informe Nacional de Brasil e Informe de Situación Tipo: Campamento Internacional de la Juventud.

Sindicatos de las "Trabajadoras del Hogar" en La Paz, Bolivia, conocen más sobre "sus derechos" que las mujeres mayores²⁶. Los jóvenes que participan en la Coordinadora por la Legalización de la Marihuana hablan de "derecho de elegir" y una de las organizaciones participantes de esta Coordinadora (Prolegal/Proderechos) se ocupa también de los derechos de otras "minorías". Los jóvenes de Pie de Argentina luchan por "derechos humanos y trabajo en especial", también visto como "derecho"²⁷, reforzado por la Convención de los "Derechos enmarcados en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y Adolescente" y por los "derechos humanos de todos"²⁸. En Chile, en Concepción, "los jóvenes usan un lenguaje de derechos para discutir las discriminaciones y los prejuicios que los afectan" y, en el movimiento estudiantil secundario entre los Pingüinos, es el lenguaje de los derechos de ciudadanía que prima en todo momento. H.I.J.O.S., en Argentina, lucha por Justicia y Derechos Humanos. En otras situaciones analizadas, se habla de "derechos de los jóvenes" y, en un número más reducido, de "jóvenes como sujetos de derecho". En las respuestas encontradas, se observa un área de intersección donde se conjugan derechos de ciudadanía y derechos humanos.

De hecho, si hace décadas las nociones de derechos de ciudadanía y derechos humanos eran vistas como habitantes de áreas claramente distintas, hoy se ve una fuerte confluencia entre ellas. Los/las jóvenes de hoy viven en un momento histórico en que el área de intersección entre esos derechos se amplía significativamente. Se puede apreciar el fenómeno desde dos prismas:

- **Por un lado, la ampliación de los derechos de ciudadanía.** Así como la agudización de los procesos de globalización convirtió en imperiosa la intensificación de las relaciones internacionales en escala intercontinental, de la misma forma las amenazas de destrucción del medio ambiente y el surgimiento de la conciencia ecológica concretaron la idea de que deben existir intereses humanos compartidos en el ámbito del planeta. Bajo este prisma, los derechos humanos pasarían a integrar los derechos de la ciudadanía.

- **Por otro lado, la Declaración Universal de los Derechos Humanos ha sido modificada durante la historia, englobando (y expandiendo) los derechos de ciudadanía.** Fue elaborada por la ONU, en 1948, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y casi veinte años después, en 1966, los derechos humanos fueron divididos en dos grupos: el primero reunía derechos civiles y políticos y el segundo, derechos económicos, sociales y culturales. En 1988, junto a otras especificaciones sobre los derechos de la infancia y de la vejez, se incluyó entre los Derechos Humanos el tema ambiental. La sigla DESCAs (Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales) pasa entonces a formar parte del vocabulario de ciudadanía. Estas incorporaciones, sin duda fruto de presiones y articulaciones de movimientos sociales, reflejan también transformaciones sociales en la economía, la política y las tecnologías de información y comunicación que plantean a las nuevas generaciones temas que escapan al control democrático de cada país en particular.

Es decir, se trata de una vía de doble mano, patente en las situaciones tipo estudiadas, donde encontramos referencias variadas a los derechos humanos, a veces asociados a los derechos civiles y políticos, otras veces a los DESCAs. De ese modo,

²⁶Ver Informe Nacional de Bolivia, donde hay una interesante discusión sobre relaciones de género, discriminación y derechos. Ver también las diferencias intergeneracionales en las formas de percepción sobre el trabajo que desempeñan. Se puede hacer una interesante comparación entre estas jóvenes trabajadoras del hogar y los jóvenes cortadores de caña de azúcar, ambos trabajan exhaustivamente y, "en el presente, son ausentes como jóvenes".

²⁷"Los derechos están, pero tienen que cumplirse, si no, no sirven de nada" (Pablo). "Tenemos que salir a reivindicar nuestros derechos, es importante que la juventud se haga oír" (Nicolás).

²⁸Como dice Analía, participante de JDP: "vengo porque me gusta participar y más, que lo que hacemos es luchar por los derechos humanos de todos... ayudar a otras personas." (Informe Nacional de Argentina)

la categoría derechos humanos (con todas las imprecisiones con que se la usa), cuando apreciada a través de la óptica de las demandas juveniles identificadas en la presente investigación, funciona tanto como: (a) un instrumento de presión que provoca el cotejo entre legislaciones y prácticas nacionales con el cumplimiento de Convenciones, Tratados y Acuerdos Internacionales; (b) un expediente agregador de la diversidad de demandas juveniles; (c) un locus de actualización de definiciones clásicas de los derechos civiles, sociales, políticos y los derechos difusos de grupos específicos, incluso de los jóvenes.

Por otra parte y no por casualidad, el tema del medio ambiente está – de manera central o periférica – presente entre las preocupaciones de los/las jóvenes entrevistados/as en casi todas las situaciones estudiadas. En un mundo donde hay incertidumbre sobre el futuro acceso al agua y sobre las consecuencias de los procesos de calentamiento global, las consignas vinculadas a la Ecología engloban cuestiones inmediatas y cuestiones más generales.

Las cuestiones sobre el medio ambiente abren la posibilidad de sumar preocupaciones espirituales y personales a movilizaciones que estén relacionadas con las diferentes colectividades. Por lo tanto, movimientos dedicados al medio ambiente acogen tanto la indignación ante la contaminación de un río como el cuestionamiento sobre el modelo de estado y el predatorio modelo de desarrollo vigente, que pueden llevar a la “muerte del planeta”. Desde este punto de vista, se puede ver el ambientalismo como una energía nueva en la política, ya que abre un canal de comunicación y es un instrumento para despertar y acoger los sueños y los intereses de la (heterogénea) población joven de hoy.

El análisis de las diferentes situaciones tipo muestra que para la actual generación juvenil son flexibles las fronteras entre las demandas puntuales, situadas en el “aquí y ahora”, y determinadas ideas-fuerza que pueden ofrecer motivaciones para construir utopías contemporáneas. En vez de separar, se agrega.

Lo que queremos sugerir es que - en un momento específico de mundialización económica y tecnológica, la referencia a los Derechos Humanos y a la Ecología no solamente constituye un instrumento indispensable de lucha democrática, como también es una oportunidad de forjar un nuevo modelo republicano que permita conjugar lo particular y lo universal, razón y cultura, ética universal y valorización de la gran diversidad sudamericana, elecciones individuales y colectivas.

Ante un modelo de desarrollo excluyente, las normas internacionales en materia de derechos humanos (DESCA) y el ideario ecológico constituyen alentadoras tendencias contemporáneas. Ofrecen materia prima simbólica para (re)construir utopías menos dicotómicas que aquellas que figuraron en los sueños de las generaciones pasadas. Organizaciones y colectivos juveniles ya han experimentado estas posibilidades. En lo que atañe a la realidad juvenil sudamericana, cabe resaltar el rol de la juventud en la valorización de la diversidad²⁹. Reavivando la tradición (expresadas en las lenguas originarias, en los valores, en las prácticas de cultivo y en las formas de sociabilidad), los jóvenes reinventan la cultura. Para ello cuentan con nuevas tecnologías de información y comunicación.

²⁹ Ver “Convención de Protección y Respeto a la Diversidad Cultural” (UNESCO, 2005). El Hip hop de Caruaru, Brasil, el hip hop aymara, en Bolivia, las propuestas de los jóvenes de la ASAGRAPA, en Paraguay, que utilizan palabras de la lengua guaraní para (re)definir la agroecología, el arte callejero en Concepción, en Chile, pueden ser vistos como ejemplos concretos de encuentros culturales entre tradición y modernidad

Recomendación

Si es verdad que nunca hubo una humanidad tan numerosa, ni tan joven, seguramente corresponderá a la juventud un rol en la empresa de poner en ejecución acciones urgentes en el “aquí y ahora” y al mismo tiempo reinventar utopías que den sentido a la vida. En consecuencia, los gobiernos y la sociedad deben encontrar los mejores medios y formas para que la energía vital de la juventud irrigue todo el tejido social.

5.2 INTEGRACIÓN SUDAMERICANA: ¿OTRAS RELACIONES REGIONALES SON POSIBLES?

La integración sudamericana no se manifiesta como demanda central de los jóvenes entrevistados en esta investigación. Las preguntas realizadas a los jóvenes sobre integración sudamericana durante el trabajo de campo han provocado muchos silencios. Pero también obtuvieron respuestas que merecen ser atentamente oídas. Veamos ejemplos de los dos casos.

5.2.1 Referencias a la Integración Sudamericana (o sobre las varias interpretaciones del “Sueño de Bolívar”)

A pesar de que para una cantidad de muchachos y muchachas que han participado de la “Revolta do Buzu”, en la ciudad brasilera de Salvador, la integración sudamericana aparezca como un tema abstracto, alejado de su vida cotidiana, el tema fue aclamado por uno de los participantes como la realización del “sueño de Bolívar”.

Entre los jóvenes que organizan el Campamento Intercontinental de la Juventud, en el Foro Social Mundial, la integración es valorizada y pensada a menudo en términos de alianzas entre los gobiernos de izquierda que obtuvieron victorias electorales en los primeros años del siglo XXI, a continuación de las crisis de la década anterior. Se menciona la unión entre las naciones sudamericanas como manera de fortalecer la posición de los países sudamericanos frente a los Estados Unidos.

También se evoca el tema regional, por medio de la referencia a determinados líderes. Tanto en el contexto de AIJ como en otras situaciones tipo estudiadas, una parte de los jóvenes entrevistados hace referencias a los líderes regionales que tienen posturas más críticas ante los centros de poder global. El presidente venezolano Hugo Chávez fue mencionado como modelo por los jóvenes piqueteros en Argentina. En Bolivia, además de la “Evomania”, o sea, de la admiración que parte de la juventud siente por el presidente Evo Morales, permanecen ídolos del pasado, como el Che Guevara – su muerte en la guerrilla boliviana ilustra el tipo de compromiso sudamericano que afloró tras la Revolución Cubana. El guerrillero sigue presente en muchas manifestaciones juveniles, y en las canciones de hip hop boliviano.

Por otro lado, también hay referencias a la ausencia de cuestiones sociales y ambientales en los temas abordados por el Mercosur. El escaso espacio dedicado a los temas sociales tiene consecuencias, como queda claro en la crisis de las papeleras, entre Uruguay y Argentina³⁰ y en la larga crisis diplomática que se arrastra por los tribunales internacionales, generando manifestaciones de movimientos argentinos que a menudo bloquean los puentes y las carreteras que unen los dos países. En la evaluación del economista argentino Aldo Ferrer, uno de los principales especialistas en integración regional del continente, es necesario repensar los instrumentos de planificación industrial en el proceso de integración, como se hizo en la década de 1980, con respecto a los acuerdos entre Argentina y Brasil. Para Ferrer, únicamente de esa manera el bloque podría dejar de depender de las empresas extranjeras (en el caso uruguayo, de España y de Finlandia) y desarrollar tecnología y capitales propios para sus proyectos.³¹

De hecho, el Mercosur surgió bajo los principios del “regionalismo abierto” que acompañaron la implementación de reformas económicas pro mercado en América del Sur durante la década de 1990 y fue creado guiado por los intereses de las grandes empresas de la región y extranjeras de usufructuar de economías de escala, acceso a mercados consumidores y recursos naturales. De hecho, poca atención se ha dado al tema de la participación popular, que quedó restringido al Foro Consultivo Económico y Social. Sin embargo, es necesario resaltar que desde el 2006 el bloque creó junto a la Cumbre

³⁰ Ver Informe Nacional de Argentina.

³¹ Aldo Ferrer, “Integración Regional y Desarrollo en América del Sur”, Conferencia pronunciada en el IUPERJ, el 28/04/2006. Transcripción disponible en el sitio del Observatorio Político Sudamericano (<http://observatorio.iuperj.br>).

de los Presidentes la “Cumbre Social del Mercosur”. Este espacio de diálogo con la ciudadanía y con los movimientos sociales regionales aún no tiene una interlocución eficaz en relación a los grandes ejes de la integración regional.

Por otra parte, también es necesario tener más en cuenta las disparidades económicas entre los países vecinos. En el Informe Nacional de Paraguay se afirma que “la percepción que predomina es que, de la manera como está hasta ahora, el Mercosur no beneficia a Paraguay, como país pequeño”. A pesar de eso, de forma distante y paralela al proceso de integración oficial, los integrantes de las organizaciones juveniles analizadas están inmersos en alianzas sociales con actores políticos en todo el país y en la región. De hecho, gracias al impacto logrado, la ASAGRAPA y la FENAES comenzaron – en un ritmo más lento de lo que quisieran – a entrar en contacto y a relacionarse gradualmente con movimientos sociales del Cono Sur. Los jóvenes Paraguayos insertados en ese contexto, a pesar de mostrarse escépticos ante las iniciativas oficiales de integración manifiestan interés en profundizar las relaciones internacionales entre los movimientos sociales y los pueblos.

Esa predisposición de acercamiento entre movimientos y pueblos se puede entender como una modalidad de impulsar la “integración sudamericana”, sobre todo cuando se trata de aproximar a las juventudes. La investigación registró como determinados movimientos juveniles de la región se espejan mutuamente e implícita o explícitamente, construyen diálogos sobre especificidades nacionales y sobre problemas comunes. Por ejemplo, el movimiento estudiantil Paraguayo acompaña y hace referencias a experiencias similares en Chile y en Argentina. La “Rebelión de los Pingüinos” de los chilenos es vista como ejemplo del potencial de movilización de la sociedad y, por otro lado, valoriza mucho la tradición argentina de defender los derechos humanos.

Recomendación

Incentivar Proyectos y Programas gubernamentales y no gubernamentales que tengan el objetivo de: aumentar el conocimiento sobre la realidad de los jóvenes sudamericanos; identificar tensiones y puntos de convergencia; ampliar las posibilidades de más intercambio entre los jóvenes y sus iniciativas y, como consecuencia, incluir en la agenda pública el tema de la integración juvenil sudamericana.

5.2.2 Trayectorias juveniles: en las fronteras de la integración sudamericana

En el presente momento histórico, los cambios tecnológicos y del mundo laboral hacen que las tensiones entre los ámbitos local, regional y global se expresen de manera contundente, incidiendo sobre las trayectorias de una cantidad significativa de jóvenes sudamericanos.

La integración sudamericana forma parte un movimiento más amplio de inserción en la economía global. Salvo Brasil, el modelo que prevalece en el continente es la producción de commodities agrícolas, minerales o combustibles/energía para el mercado internacional. Ese modelo de desarrollo ofrece limitadas oportunidades de inserción productiva a la actual generación juvenil. Dentro del Mercosur, una de las principales estrategias desarrolladas por la juventud es la migración internacional, ya sea entre los países del bloque (principalmente de Bolivia y Paraguay hacia Argentina y Brasil) ya sea hacia Europa y Estados Unidos.

Emigrar es “votar con los pies”, buscar en otro país las oportunidades negadas en su propia nación. El caso de Uruguay es proporcionalmente el más significativo: el número de jóvenes equivale a 2/3 de todas las personas que emigran. Sin embargo,

la situación uruguaya es atípica, porque se trata de uno de los países con mejor calidad de vida en América del Sur. También genera preocupación el hecho de que los emigrantes pertenecen al sector que posee el nivel de educación formal más elevado de la juventud.

Los tipos más comunes de migración joven incluyen a muchachos y muchachas pobres de Bolivia y Paraguay que emigran hacia regiones más ricas de Argentina y Brasil. Entre los bolivianos, las grandes metrópolis de los países vecinos - Buenos Aires y San Pablo - resultan muy atractivas y ya son el hogar de numerosas comunidades de inmigrantes. Muchas veces los jóvenes son estimulados por la experiencia de parientes y amigos que se establecieron en esos lugares y ofrecen ayuda para que otros hagan lo mismo.

La motivación económica para migrar es muy importante, pero no la única. En las entrevistas y conversaciones informales con los jóvenes, llamó la atención la presencia de motivos culturales para el cambio de país - varios muchachos y muchachas mencionaban como determinantes el deseo de ampliar sus horizontes de vida y tener acceso a oportunidades de educación, esparcimiento y cultura que no están disponibles en sus regiones de origen. Otro factor bastante mencionado fue el ansia de escapar de situaciones familiares opresivas, marcadas por peleas, violencia doméstica o simplemente poca libertad. En Bolivia, los datos señalan que el 49,7% de los jóvenes han sido testigos de violencia entre los padres y el 13,5% sufrieron agresiones físicas. En la ciudad de El Alto, mayoritariamente indígena, los números suben para 58% y 31,9%.

La Triple Frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay, merece atención. En las regiones de frontera se vive de manera más intensa la experiencia de integración regional, la globalización vista desde abajo³². Esa área en particular se caracteriza por la construcción de la planta binacional de Itaipú, en la década de 1970, que transformó a la provincia Paraguaya de Alto Paraná en un entropuesto comercial volcado hacia el mercado brasileiro, sobre todo a través de Ciudad del Este (antigua Puerto Stroessner). Actividades ilícitas, como el contrabando y el tráfico de drogas, son realidades bastante presentes en la región, que en años recientes se ha convertido en zona de expansión de la soja, cultivada en gran medida por empresas agrícolas brasileñas.

Esas tensiones se manifiestan claramente entre los jóvenes campesinos del Alto Paraná. Sus padres habían participado de la ola de ocupaciones de tierras que ocurrió en la región, en la década de 1980, y acompañó el fin de la dictadura de Stroessner. No obstante, los hijos descubrieron que su generación está en una situación bastante difícil debido a las presiones de la economía global sobre la zona rural paraguaya. Dentro de este marco, el Estado se inclina decididamente hacia el mercado externo y hacía las inversiones del capitalismo agro exportador basado en los grandes propietarios de soja y adopta una política agrícola que privilegia el modelo de cultivo en gran escala, haciendo que la economía campesina quede al margen de los planes de desarrollo del país. En Paraguay, varios actores agro empresariales conectados a los circuitos de producción y comercialización para la exportación, con capital y alta tecnología, presionan para "encontrar espacios en las zonas rurales", ya sean éstos bosques, prados o territorios campesinos.

En el caso paraguayo, la expresión "integración regional" significa la expansión del agro negocio brasileño, el cual crea presiones económicas y ambientales (contaminación del agua y del suelo con productos tóxicos) y provoca la migración de los jóvenes campesinos. Sin educación formal suficiente, buscan "changas" y ocupaciones provisionales en Ciudad del Este, Foz de Iguazú o alguna otra gran ciudad paraguaya, brasileña o argentina.

³² Debemos esa observación a Lilian Celiberti, del equipo uruguayo.

Recomendación

Considerando los problemas concretos de los jóvenes, los diferentes motivos de los flujos migratorios juveniles y el hecho de que la mayor parte de la juventud sudamericana está lejos de los espacios de representación y de las organizaciones sociales, recomendamos:

- en primer lugar, que las políticas públicas de la juventud tomen en cuenta los actuales flujos poblacionales y ofrezcan a los jóvenes la posibilidad de elegir entre quedarse (teniendo en cuenta la preservación del medio ambiente local, de las raíces culturales y del modo de vida) o emigrar³³;
- en segundo lugar, siempre en el ámbito de las referidas políticas, que haya incentivos para el diálogo intergeneracional (en las familias, escuelas, territorios y espacios de organización y representación) que proporcionen menos intolerancia y más escucha entre adultos y jóvenes, y de esta manera se contribuya al proceso de emancipación;
- y, por fin, que los Programas y Acciones dirigidos a los jóvenes de América del Sur (sobre todo a los más afectados por la “integración vista desde abajo” y que no participan en organizaciones sociales³⁴) incluyan experimentos con dimensión ciudadana, incentivando la formación de nuevos colectivos autónomos y participativos.

5.3 INTEGRACIÓN SUDAMERICANA: ¿POLÍTICAS PÚBLICAS DE JUVENTUD?

Teniendo en cuenta las diecinueve situaciones tipo estudiadas, se observa que no hay homogeneidad en lo que se refiere al conocimiento o reconocimiento de políticas públicas de juventud. Desde el punto de vista de las respuestas de los/las jóvenes entrevistados/as, podemos pensar el tema en un continuum.

- En un extremo de ese continuum, la expresión “políticas públicas de/con/para la juventud” o es totalmente desconocida como parece ser el caso de los jóvenes brasileños cortadores de caña emigrantes que al incorporarse al mundo laboral no se organizan a partir de criterios de edad, o simplemente es desconsiderada, como parece ser el caso de las jóvenes empleadas domésticas en Bolivia, que, a pesar de estar afiliadas al Sindicato, tampoco accionan el recorte generacional.
- En diferentes posiciones intermedias encontramos una gran variedad de definiciones sobre la categoría juventud y diferentes usos o también rechazo del recorte generacional³⁵, variadas formas de reivindicaciones de políticas públicas generales o específicamente volcadas hacia la juventud. Como ejemplos de esta posición intermedia podríamos citar a la Coordinadora por la Legalización de la Marihuana, estudiada en Uruguay; a los movimientos estudiantiles (Brasil, Chile, Paraguay y Bolivia), que luchan por mejores condiciones de educación; a los espacios organizativos adultos, que crean/generan sectores juveniles (juventudes partidarias en Uruguay; a los Jóvenes de telemarketing, a los Jóvenes de Pie, Asamblea Ambientalista Juvenil e H.I.J.O.S., en Argentina); a los jóvenes beneficiarios de proyectos desarrollados en territorios específicos, como en el caso de Andrésito, en Argentina, o que integran proyectos culturales con una fuerte referencia territorial (Hip hop Aymara y Hip hop en Caruaru). Se podría considerar también al Campamento Internacional de la Juventud en una posición intermedia, pues sus objetivos no se restringen a políticas públicas de juventud, a pesar de querer incidir sobre ellas.
- En el otro extremo se encuentran las iniciativas en las cuales las PPJ (o PPJUV) son la “razón de ser”, el objetivo explícito de Foro y sus articulaciones. En este caso, se encuentra el Foro de Juventudes de Río de Janeiro, que se propone ampliar los espacios de participación para la implantación de políticas públicas de la juventud, y los “Jóvenes de Proyecto en Concepción”, de Chile, que desean ser coconstructores de la política juvenil local.

³³ Recordamos aquí una frase oída en Uruguay: “Tienen que haber políticas públicas, o los jóvenes saldrán de aquí”.

³⁴ Ahí también se incluyen los jóvenes migrantes cortadores de caña de aplicar Brasil.

³⁵ En éste aspecto, el Informe Nacional de Uruguay es muy interesante, porque revela diferentes estrategias y diferentes formas de asumirse como “juventud partidaria”. Ver también el Informe Nacional de Brasil, en el que hay una sugestiva discusión sobre identidad juvenil y políticas públicas de juventud.

Cabe resaltar, no obstante, que con la presencia o con la ausencia de la expresión “políticas públicas de juventud”, los/las jóvenes y los líderes de las organizaciones estudiadas siempre invocan los poderes públicos para hacer llegar las soluciones de sus problemas. En las diferentes situaciones tipo estudiadas, se espera que el Estado y los gobiernos se hagan presentes. De acuerdo con la demanda en cuestión, la expectativa es que las instancias del poder público actúen con el objetivo de: crear leyes, regular el mercado intervenir/mediar conflictos entre clases y sectores de la sociedad, asegurar derechos constitucionales (educación de calidad, acceso al mundo laboral, acceso a la cultura) y derechos específicos (vivienda y medios de locomoción) para todos los jóvenes y también crear mecanismos de inclusión de los más vulnerables.

Por otro lado, con respecto a lo que se hace en cada país en términos de Políticas Públicas de Juventud, aunque la creación de espacios institucionales (cuadro abajo) represente un avance, las respuestas de los entrevistados revelan que son grandes los desafíos para lograr la plena vigencia de los derechos de los jóvenes sudamericanos.

Cuadro 4: Políticas Públicas de Juventud (nacionales) en los países estudiados

PAÍS	FECHA DE CREACIÓN DEL ORGANISMO RESPONSABLE	FRANJA DE EDAD	INSTITUCIONALIDAD ACTUAL	MANDATO
ARGENTINA	1987	14 a 29 años	Dirección Nacional de Juventud subordinada al Ministerio de Desarrollo Social (juventud.gov.ar).	Coordinar, articular y ejecutar PPJs.
BOLIVIA	1997	15 a 24 años	Viceministerio de Asuntos de la Juventud, Niñez y Tercera Edad subordinada al Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación.	Desarrollar normas y PPJs.
BRASIL	2005	15 a 29 años	Secretaría Nacional de la Juventud, vinculada a la Secretaría General de la Presidencia (www.planalto.gov.br/secgeral/frame_juventud.htm).	Integrar programas y acciones del gobierno federal al área de PPJs.
CHILE	1991	15 a 29 años	Instituto Nacional de la Juventud (www.injub.gov.cl), subordinado al Ministerio de Planificación y Cooperación.	Generar y sistematizar informaciones sobre la juventud, colaborar con el Ejecutivo para desarrollar, planificar y coordinar PPJs.
PARAGUAY	1994	15 a 29 años	Viceministerio de la Juventud, vinculado al Ministerio de la Educación y Cultura (www.mec.gov.py).	Orientar PPJs.
URUGUAY	1991	14 a 29 años	Instituto Nacional de la Juventud (www.inju.gub.uy), vinculado al Ministerio del Desarrollo Social.	Planificar, desarrollar, asesorar, articular, supervisar y ejecutar PPJs.

No obstante, en el conjunto de los seis países, predominan observaciones críticas, como:

- Disponen de presupuestos limitados;
- No contemplan planes educativos que guarden relación con la inserción productiva futura de los jóvenes;
- No contemplan Programas de acceso a la vivienda para jóvenes;
- No invierten en la salud de la juventud;
- Han evidenciado problemas de diseño y de gestión;
- No aseguran un enfoque integral de los problemas que afectan a los jóvenes;
- Falta coordinación entre las acciones sectoriales y/o las acciones territoriales;
- No se ha pactado un plan con la sociedad;
- Falta participación juvenil en diseño, implementación y evaluación.

Al mismo tiempo, creemos que estos problemas se pueden reducir por medio de un mayor acercamiento de las juventudes de los países investigados a otros países vecinos del Mercosur. La integración de las políticas públicas de juventud con el Mercosur fue enfatizada por especialistas como parte de un desafío de vital importancia³⁶.

En este ámbito, hay una gran expectativa sobre el rol que puede desempeñar la Reunión Especializada de la Juventud (REJ), que se suma a otros organismos del Mercosur dedicados a las políticas públicas sectoriales. La REJ surgió en la Cumbre de Córdoba, en 2006, y marcó la introducción del tema de la juventud en la agenda oficial del bloque. En noviembre de 2007 la REJ se reunió sin la participación de actores sociales y de la unidad temática de juventud de las Mercociudades, poniendo en evidencia la dificultad de pensar en un espacio de participación regional para los/as jóvenes. Las preocupaciones que predominan entre los gestores gubernamentales y los movimientos sociales son las de recoger información sobre las políticas de los países vecinos e homogeneizar estadísticas y marcos legales – en Brasil, la categoría “joven” va de los 15 a los 29 años; en otros países, en general, abarca de los 15 a los 24 años³⁷. Además, hay proyectos para desarrollar campañas transnacionales contra la exploración sexual de jóvenes, problema especialmente serio en las zonas de frontera.

Por fin, con el objetivo de construir una institucionalidad regional, creemos que el tema de la juventud tanto podrá ser impulsado como impulsar la “integración sudamericana”. Para asegurar más derechos y más oportunidades a los/las jóvenes de la región, se recomienda: fortalecer a los líderes juveniles locales y regionales; vincular más firmemente los temas inclusión juvenil y políticas públicas; generar conciencia y compromiso con respecto a la agenda de los jóvenes; construir redes y articulaciones con la sociedad civil; contribuir a la construcción de un proyecto local y regional para “otro mundo posible”.

³⁶ Ver Informe Nacional de Argentina, p. 14 y p. 15.

³⁷ Para poder examinar las sugerencias realizadas a la REJ, diríjase al Informe Nacional de Paraguay, p. 83.